

**Antecedentes relacionados con el problema de las carnes
en Madrid, para determinar el régimen y organización de
servicios en el nuevo Matadero**

Estudio realizado por disposición del Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia,
para determinar el precio de las carnes.—Información pública anunciada por
la Comisión especial.—Dictamen de ésta, proponiendo el sistema de municipi-
palización parcial del abasto de carnes para el régimen del nuevo Matadero.—
Voto particular, proponiendo el sistema de municipalización total



MADRID
IMPRENTA MUNICIPAL

1922

**Antecedentes relacionados con el problema de las carnes
en Madrid, para determinar el régimen y organización de
servicios en el nuevo Matadero**

Estudio realizado por disposición del Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia,
para determinar el precio de las carnes.—Información pública anunciada por
la Comisión especial.—Dictamen de ésta, proponiendo el sistema de municipi-
palización parcial del abasto de carnes para el régimen del nuevo Matadero.—

Voto particular, proponiendo el sistema de municipalización total



MADRID
IMPRENTA MUNICIPAL

1922

ÍNDICE

	<u>Páginas.</u>
Resumen de los acuerdos tomados por la Comisión nombrada para estudio del régimen de abastecimiento y venta de carnes de vaca en Madrid	5
Moción de la Alcaldía, proponiendo la designación de la Comisión para estudio del régimen y organización de los servicios del nuevo Matadero.....	17
Anuncio de la información pública acordada por dicha Comisión para emitir opiniones respecto a los extremos que se determinan en el cuestionario formado al efecto	19
Cuestionario para formar juicio, respecto a municipalización completa de los servicios del Matadero y Mercado de ganados, municipalización parcial, régimen libre y arriendo o concesión total de la explotación.....	21
Informe de la Asociación de los Gremios de Carnes de Madrid al Excmo. Ayuntamiento para la Comisión que ha de estudiar el régimen de organización del nuevo Matadero.....	23
Informe que emiten los Presidentes de las Cooperativas de abasto de carnes, La Unión y La Radical, Sociedad y Gremio de Salchicheros, Asociación del Gremio de Carnes de Madrid, Sociedad de Terneros, Juventud de Industriales de Carnes, Sociedad de Casqueros y los Síndicos Presidentes de los Gremios de Tablajeros y Salchicheros de Madrid	25
Ampliación del plazo de información	33
Informe de la Asociación General de Ganaderos, sobre el régimen del nuevo Matadero.....	35
Informe sobre municipalización directa de los servicios y con referencia a la redacción del reglamento	43
Moción de la Alcaldía Presidencia, relacionada con el nombramiento de Director del nuevo Matadero	45
Dictamen de la Comisión especial, solicitando se autorice a la Alcaldía Presidencia para efectuar dicho nombramiento.....	47
Voto particular, proponiendo la elección de dicho cargo por concurso libre ...	49
Moción de la Alcaldía, sometiendo al Ayuntamiento las tres opiniones expuestas por los Vocales de la Comisión especial, respecto al régimen que debe adoptarse para el funcionamiento del nuevo Matadero	51
Escrito relacionado con la municipalización total.....	53
Escrito referente a municipalización parcial	55
Escrito respecto a régimen libre.....	57
Dictamen de dicha Comisión especial, proponiendo el sistema de municipalización parcial del abasto de carnes para el régimen del nuevo Matadero.....	59
Voto particular, proponiendo el sistema de municipalización total.....	69

Resumen de los acuerdos tomados por la Comisión nombrada para estudiar el régimen del abastecimiento y venta de carne de vaca en esta Corte

Señores que componen la Comisión

Presidente: Excmo. Sr. Marqués de la Frontera, Gobernador civil.

D. Antonio López Baeza, Concejal, y D. Juan Miguel Montero, Veterinario, representación del Excmo. Ayuntamiento.

D. Joaquín Verdasco y D. Gregorio Astiazaran, representación de la Cámara de Comercio.

D. Inocente Vázquez, representación de la Asociación de Ganaderos.

D. Carlos Caamaño, representación de la Asociación de la Prensa.

D. Adolfo Garachana, representación de la Asociación de Vecinos.

Secretario: D. Baldomero Quintero, Secretario de la Junta de Subsistencias.

La Comisión constituida en el Gobierno civil, para estudiar cuanto hace relación al abastecimiento y venta de carne en la Corte, ha procurado examinar con todo detenimiento tan importante materia con el propósito de establecer bases justas que garanticen los intereses del vecindario de Madrid sin daño para los legítimos de la industria.

Al comenzar el estudio del problema, encontró la Comisión que realmente no existe en Madrid un verdadero mercado de ganados, ya que a él no concurren la mayoría de las reses que a Madrid llegan para el sacrificio. Las ventas de ganados se efectúan en su mayoría en los terrenos de pasto inmediatos a la Corte, en los paradores y cuadras particulares o vienen las reses ya previamente contratadas. Es evidente que sería difícil obligar a todo el ganado a concurrir al mercado pues hay mucho que tropieza con imposibilidad manifiesta de ello; así sucede con el ganado bravo, con los corderos, que forzosamente deben ser contratados antes de su llegada a Madrid, por las grandes pérdidas que en ellos se producirían si se les obligase a estar aquí en espera de contratación y con el mismo ganado de cerda por iguales consideraciones.

Aparte de ello, los terrenos donde actualmente se celebra el mercado carecen de toda clase de condiciones para poder conseguir una gran afluencia de ganados, y aunque una vez inaugurado el nuevo Matadero que cuenta con amplios locales para mercado podría darse un gran paso en el sentido de procurar la concurrencia de mayor número de animales, evidente es que urge adoptar alguna disposición para que sin llegar a la presencia de todas las reses en el Mercado, se tenga noticias de las existentes para el abasto, contrataciones de que son objeto y precios de adquisición, por ser este forzoso punto de arranque para toda acertada reglamentación en las operaciones sucesivas hasta que la carne llega al público.

Entiende, pues, la Comisión, que a manera de anticipo de la proyectada Bolsa de contratación, debe establecerse en el Mercado un registro debidamente intervenido por la Autoridad en el que se reúnan todos los datos referentes a la llegada del ganado a Madrid y a su contratación y precio, estableciendo la obligación de compradores y vendedores de dar cuenta e inscribir en ese registro las referidas contrataciones con expresión del número, clase y procedencia de las reses, nombres de vendedor y comprador, y precio convenido. En la referida oficina se hará diariamente un estado y clasificación de las ventas hechas dividiendo el ganado vacuno en tres clases: primera, segunda y tercera calidad y expresando dentro de cada una de ellas los precios mínimo y máximo de la contratación de las reses, con lo que se formará diariamente el correspondiente listín que se exhibirá en las naves y sitios de compra de los carniceros como medio de orientación para los mismos y que puedan sus compras ajustarse con la debida relación al precio de adquisición del ganado.

Entiende la Comisión que es urgente procurar relacionar lo más posible al productor con el tablajero, haciendo cada día menos necesaria la actuación de intermediarios,

y a ese objeto entiendo sería de alta conveniencia establecer rápidamente en el mercado básculas para el peso en vivo de las reses, facilitando así la contratación entre los carniceros y productores que estimaran conveniente adoptar esta forma de compra, y de todos modos constituiría un elemento estimable para que unos y otros puedan fijar más exactamente el valor de las reses.

Entrada ya la res en el Matadero interesante debe ser como base de otras propuestas de la Comisión que quede bien determinada la intervención y el margen de beneficios de que goza el abastecedor.

Una vaca con peso de 200 kilos, comprada en el mercado a 138 reales arroba, canal, o sea, tres pesetas kilo, importa 600 pesetas.

<i>Descuentos:</i>	<i>Pesetas.</i>
Degüello que paga el ganadero.....	5
1 por 100 de calderilla.....	6
0'50 por 1.000, de pago en billetes.....	0'30
	<hr/>
	11'30
	<hr/>

Cobra el ganadero 588'70 pesetas.

A más, el ganadero paga 0'25 pesetas, por res, al Fiel que le extiende la papeleta para efectuar el cobro.

Al ganadero se le descuenta por vaca 1.600 gramos, por oreo, no obstante el sufrido desde la hora del sacrificio hasta la del peso.

Las ubres, criadillas, y la mitad de la sangre, la pierde el ganadero, quedando a beneficio de los matarifes. El valor de esto se calcula en unas 50.000 pesetas anuales, la otra mitad de la sangre se la reserva el abastecedor.

Si la res trae un golpe, el abastecedor le hace un descuento al ganadero de un cierto número de kilos, sin que esta rebaja la haga luego al carnicero.

Liquidación de abastecedor, por vaca de 200 kilos a tres pesetas

Entregó al ganadero según papeleta, 588'70 pesetas.

<i>Pagos que hace:</i>	<i>Pesetas.</i>
Derecho de consumo.....	40
Idem del despojo (cálculo medio).....	1'95
Degüello.....	10'50
	<hr/>
	52'45
	<hr/>

Coste de la res, 641'15 pesetas.

<i>Venta a su favor:</i>	Pesetas.
Cuero a 0'27 el kilo, carne.....	54
Despojo a 0'30 el kilo, td.....	40
1 por 100 de calderilla.....	6
0'50 por 1.000, de pago en billetes.....	0'30
	<hr/>
	100'30
	<hr/>

Coste líquido de la res, 540'85 pesetas.

<i>Venta al carnicero:</i>	
200 kilos a tres pesetas.....	600
20 por 100, de hueso.....	10
	<hr/>
	590
1 por 100 de calderilla.....	5'90
	<hr/>
	584'10
	<hr/>

Líquido a su favor, 43'25 pesetas.

Resultando, por consiguiente, un beneficio por vaca para el abastecedor de 43'25 pesetas y aunque de esta cantidad se descuente el importe del acarreo, quedarán aún 38 pesetas, sin contar algunos otros beneficios que pueden dejarse en compensación de pequeños gastos, o sea más de dos pesetas en arroba.

Conviene hacer constar que en términos generales la matanza diaria puede calcularse distribuida en la forma siguiente: 60 por 100 de clase buena y 15 por 100 de clase inferior.

Podría por alguien afirmarse que alguno de los datos o cifras parciales se hayan exagerado; aun admitiéndose, queda margen suficiente para cualquier reducción con el beneficio apuntado y clara la consecuencia de que ha de existir una reducción o rebaja de dos pesetas arroba, equivalente a 17 céntimos en kilo, además de la acostumbrada reducción que hoy existe y que ya ha sido tomada en cuenta del 20 por 100 del hueso y del 1 por 100 de calderilla.

Estudiando la Comisión cuanto al fondo del régimen del Matadero se refiere y convencida de la necesidad de suprimir o al menos de no hacer forzosa o necesaria la actuación de intermediarios, que interponiéndose entre productores y tablajeros, no cumplen más finalidad que elevar el precio de la carne en perjuicio del consumidor y dificultar la libre concurrencia con la imposibilidad de que por quien se desee, productor o carnicero, se pueda llegar al sacrificio y venta de sus reses al matadero, llegó a la consecuencia de que dichos intermediarios, por el régimen hoy existente, ejercen un verdadero monopolio; monopolio basado principalmente en el aprovechamiento y

venta de los despojos, que, por las cuentas y datos antes apuntados les coloca en una situación de privilegio con relación a cualquier otro que intentara sacrificar. Porque si es verdad que teóricamente a nadie está prohibido el efectuar dicho sacrificio y exacto que hay una mondonguería municipal para el aprovechamiento y preparación de los despojos, no es menos cierto que esto no pasa de ser una afirmación teórica pues la práctica viene enseñando que aquel que intenta sacrificar, encuentra grandes dificultades para poder llegar a la colocación de los despojos en cuanto su actuación representa alguna amenaza para el negocio de los abastecedores, y de lograr colocarlos sería en condiciones inferiores que lo logran aquéllos. De ello es clara prueba lo sucedido durante el pasado conflicto en el que, por una evidente confabulación hubo resistencia para la compra de estos subproductos.

Cuanto han estudiado el problema relacionado con el régimen del matadero, mereciendo citarse entre ellos, el Alcalde de grata memoria D. Joaquín Sánchez de Toca, han estimado como base fundamental para la necesaria reforma la municipalización de los despojos que hará desaparecer la situación privilegiada de los actuales intermediarios de manera que el que tenga que sacrificar pueda hacerlo teniendo asegurada la colocación y venta de dichos artículos en igualdad de condiciones.

La Comisión con sólo el voto en contra del Sr. Verdasco, entiende, por consiguiente, de urgencia que el Ayuntamiento acuerde la municipalización para la venta de los despojos, sin que tal medida represente forzosamente el que sea el Ayuntamiento el llamado a industrializarlos ni venderlos al detalle, pudiendo quedar limitada su intervención a la incautación de los despojos de todas las reses que se sacrifiquen y a su venta mediante concursos o subastas periódicas abonando el importe íntegro de los mismos, deducida una pequeña comisión para los de personal que intervenga, al dueño de la res que se sacrifique, sea ganadero o tablajero.

La percepción por el dueño de la res, del importe de este producto permitirá, además de asegurar la libre concurrencia y sacrificio, la proporcionada reducción en el precio de la carne, rechazando la Comisión la objeción de que tal medida podrá beneficiar al ganadero o tratante, puesto que adquirida por éstos por alto las reses y logrado el precio justo, lo que alcanzase por este concepto, sería forzosamente disminuído en el precio de la carne y en todo caso motivaría la mayor afluencia de ganados y con ello la reducción de precios ya que éstos guardan íntima relación con todos los mercados y elementos de producción y de consumo en España.

Debería ser complemento de esta municipalización la de los carros o automóviles de transporte de la carne.

Con las anteriores medidas, una vez puestas en práctica, quedará garantido el justo precio de adquisición por el tablajero, establecidos medios para la contratación directa por el productor, y facilitados oficialmente como elemento informativo los precios exactos de adquisición de las reses en el mercado, para adaptar a ellos los de compra en la nave con la relación de bajas marcadas. Interesa también establecer las necesarias reglas para que, con garantía de los intereses legítimos de la industria y dejando a ésta el margen natural y justo para su vida, pueda tener la carne en la venta al público el pre-

cio legítimo y que guarde estrecha relación con el de adquisición de las reses, desapareciendo la verdadera anomalía de que se mantenga al público igual precio cuando la carne es adquirida a 120 reales que cuando se adquiría a 170 o 180 reales arroba, y ello aconseja a la Comisión la conveniencia de que sean adoptadas escalas graduales, revisadas quincenalmente, al objeto de asegurar en todo momento la debida relación entre el precio de coste del ganado y el de venta en la carnicería al mismo tiempo que el beneficio legítimo del industrial, sin obligar a éste a buscar su defensa en medios por todos conceptos reprobables.

Aceptada unánimemente tal idea se convino también por todos, que las diferencias en la venta al público se varíen para la quincena siguiente, cuando el aumento o baja de las reses en el mercado, alcance como promedio dos pesetas en arroba en la quincena anterior, reduciéndose o aumentándose el precio de la venta al público a razón de veinte céntimos en kilo.

Adoptado tal acuerdo, entendió la Comisión que era preciso, como base de dicha reforma, para determinar el margen del industrial, partir de la clasificación de la res y de la forma en que ésta es en la actualidad vendida por el tablajero. Llegó la Comisión a una unanimidad en cuanto que la carne de la res debe ser técnicamente clasificada en *tres calidades, comprendiendo la primera categoría aparte del solomillo, el lomo alto y bajo, caderas, tapa, babilla y contratapa. En la segunda categoría: agujas, espalda brazos, morcillo anterior o brazuelo y morcillo posterior o jarrete; y el de la tercera categoría: pescuezo, pecho, costillar y falda, quedando como subproductos el hueso y el sebo no comprendidos en las ventas realizadas con la carne.*

Convino la Comisión en que si tal es la clasificación técnica de las categorías de la carne de una res vacuna, es evidente que los tablajeros no se sujetan en sus ventas al público de una manera absoluta a dicha clasificación, y, aunque era opinión general que alguna carne de la de tercera categoría se vende en la mayor parte de las tablajerías al precio de la de segunda clase y también parte de ésta como de primera, en el deseo de llegar a una base armónica, limitó en gran escala dicha apreciación no comprendiendo para su cálculo nada de lo de tercera en la de segunda y reduciendo a una pequeña cantidad el beneficio que el tablajero obtiene por vender algunos trozos especialmente de las agujas y de la espalda al precio de la primera categoría.

Como puede verse, no es que la Comisión intentara variar la clasificación técnica, sino que para determinar lo que el tablajero obtiene por la venta de sus carnes, tenía que partir de la realidad de lo que actualmente sucede, de la forma en que se vende.

Al hablar de tan interesante punto algunos órganos de la Prensa, algunos industriales han venido proponiendo que se efectuaran pruebas de sacrificio de una res para determinar así la clasificación de las carnes.

No se ha prestado a ello la Comisión por entender que tales pruebas ninguna luz pudieran dar, ya que su resultado variaría considerablemente según la procedencia de la res con que se efectuara la prueba, extremo reconocido así de manera terminante por la representación de los carniceros en la Comisión. Pero además, los datos que a continuación se expresan, demuestran que era impropio de manera absoluta e inne-

cesaria, ya que se ha llegado sobre tan interesante extremo a una completa conformidad, y después de detenido estudio de las reses de diferentes razas, procedencias, edades y estado de cebo, se tomó como promedio y tipo, una res vacuna de 200 kilogramos de peso en canal, aceptándose por unanimidad la siguiente clasificación de venta al público:

Solomillo, kilogramos.....	5
Carne de primera, id.....	68
Idem de segunda, id.....	44
Idem de tercera, id.....	50
Hueso, id.....	21
Sebo, id.....	12
<hr/>	
TOTAL.....	200
<hr/>	

que al precio marcado por la Junta de subsistencias en 31 de agosto, dan como producto obtenido en la venta de dicha vaca por el tablajero 594'50 pesetas.

Queda con ello demostrado, que era absolutamente innecesario efectuar pruebas de sacrificio de reses que ninguna luz más hubieran dado y que en punto tan interesante, base de estos acuerdos, existe completa conformidad en la Comisión y en la representación del Gremio de Tablajeros.

Al determinar la forma de vender la carne de tercera, o sea la carne baja con hueso, se acordó unánimemente por la Comisión que la cantidad máxima de hueso que debe ir con dicha carne es de 250 gramos de hueso en el kilo de carne de tercera.

La Comisión reconoce que uno de los factores que contribuyen a la carestía de la carne es el excesivo número de tablajeros existentes ya que pasan de 800 los que hay en Madrid, acordándose proponer al Municipio se estudie la forma de ir rápidamente a su reducción.

El Sr. Verdasco, sobre este punto estimó que la medida debe quedar limitada a que no se concedan nuevas licencias de apertura.

Se hicieron por algunos Vocales diferentes indicaciones respecto de la conveniencia de dictar disposiciones que tuvieran por finalidad aumentar en nuestro país la industria ganadera y sin daño para ésta atender las demandas del consumo, proponiéndose al efecto la necesidad de que se estimule a los productores con concursos nacionales, regionales y locales, y además que se llame la atención del Gobierno, a fin de que facilite en las mejores condiciones económicas posibles el transporte de los ganados, concediendo tarifas especiales y marchas rápidas, indicaciones que fueron unánimemente aceptadas.

Trataron después de la política arancelaria, en cuanto hace relación a los ganados pronunciándose la Comisión por que se prohíba la exportación. El Sr. López Baeza, propone además que como medio de aumentar la ganadería y atender al consumo se facilite la entrada, libre de derechos en el país, de ganado vivo o muerto, por un plazo de dos años.

Discutido este extremo, manifiestan su conformidad con la propuesta, los Sres. Montero y Garachana, representante este último de la Asociación de Vecinos, y en cambio se muestran contrarios a la propuesta el Sr. Caamaño, representante de la Asociación de la Prensa, por entender que dado el régimen proteccionista que rige en España, sería injusto implantar esta medida de excepción; el Sr. Vázquez, de la Asociación de Ganaderos, por estimar que esta decisión, en vez de beneficiar a la ganadería la perjudicaría, dañando también a la larga al propio consumo; el Sr. Astiazarán, por este motivo, y el Sr. Verdasco, de la Cámara de Comercio, por entender que cuanto hace relación a la política arancelaria debe ser medida del Gobierno, que es el que puede apreciar la conveniencia y oportunidad de imponer medida de esta naturaleza.

También se propuso como medida para fomentar la ganadería, el establecer todos los años una época de veda para el sacrificio de terneros hembras, manifestando su disconformidad con la propuesta el Sr. Vázquez, por estimarla perjudicial y difícil de llevarla a la práctica.

Aunque con la adopción de las escalas graduales que se proponen, quedará regulado el precio de venta al público, de la carne, la representación de la Asociación de Vecinos propuso, y fué aceptada la idea por la mayoría de los Vocales de la Comisión, que se indicara al Ayuntamiento la conveniencia de que fueran establecidas tablajerías reguladoras, no sólo al objeto de ver si es posible llegar, aun dentro de la reducción de las escalas, a precios más bajos, ya que los marcados en aquéllas son los máximos de venta, sino muy principalmente para dotar al Municipio de los elementos precisos y de la experiencia necesaria para el porvenir, ya para hacer frente a conflictos que pudieran presentarse, ya como base indispensable en el caso de modificación de los acuerdos de regulación que quedan expuestos.

La representación de la Asociación de Vecinos requirió sobre este punto la opinión del representante de la Asociación General de Ganaderos, en el sentido de saber si esta entidad estaría dispuesta a cooperar a esta obra, caso de que por el Ayuntamiento se llegase al establecimiento de tales tablajerías reguladoras, manifestando la representación de la Asociación de Ganaderos, que esta entidad estaría dispuesta a cooperar a la implantación de esta regulación facilitando las reses necesarias para la misma.

Resumiendo; la Comisión constituida para estudiar el problema del abasto de carnes en Madrid, ha acordado, como consecuencia del estudio realizado, las siguientes conclusiones:

Primera. Debe ser establecido inmediatamente un registro de ganados, debidamente intervenido por la Autoridad, en el que se reúnan todos los datos relativos a la llegada del ganado a Madrid y a su contratación y precio, quedando obligados compradores y vendedores a dar cuenta de las referidas contrataciones.

Segunda. La oficina encargada de dicho registro hará diariamente un estado y clasificación de las ventas hechas, dividiendo el ganado vacuno en tres clases: primera, segunda y tercera calidad, y expresando dentro de cada una de ellas los precios máximo y mínimo, con los que se formarán diariamente las correspondientes listas que se expondrán en las naves y sitios de compra de los carniceros.

Tercera. Deben ser urgentemente establecidas en el Mercado básculas para el peso en vivo de las reses, con el fin de facilitar las contrataciones entre productores y carniceros.

Cuarta. Debe velar la Autoridad de que los abastecedores, mientras subsistan los actuales precios de las pieles y despojos vendan la carne en las naves con una reducción por lo menos de *dos pesetas*, del precio de la misma en el mercado, además de los descuentos acostumbrados de hueso y calderilla.

Quinta. Para que desaparezca el monopolio existente en la actualidad a favor de los abastecedores, debe el Ayuntamiento proceder urgentemente a la municipalización del aprovechamiento de despojos y servicio de transporte de carnes, recabando de la Superioridad la autorización oportuna para llevar a efecto esta municipalización. Realizada ésta, deberá el Municipio o bien industrializar por sí dichos despojos, o bien enajenarlos mediante concurso o subasta para que los industrialicen los particulares, percibiendo su importe el Ayuntamiento, el cual lo entregará en su totalidad al dueño de la res sacrificada con sólo la deducción necesaria para hacer frente a los gastos que este servicio pudiera ocasionar.

Sexta. Como base de los acuerdos adoptados y de los que pudieran ser convenientes en el porvenir, la Comisión, por unanimidad, estableció que, como término medio de la forma de venta y beneficios que obtienen los tablajeros, la clasificación por res vacuna en la tabla se descompone en el siguiente cálculo:

Solomillo, kilogramos.....	5
Carne de primera, id.....	68
Idem de segunda, id.....	44
Idem de tercera, id.....	50
Hueso, id.....	21
Sebo, id.....	12
<hr/>	
TOTAL.....	200
<hr/>	

Tomando como base una res de 200 kilos de carne en canal.

Séptima. Teniendo presente esta forma de vender y habida cuenta asimismo de los precios existentes en el mercado, de 132 reales arroba, durante los últimos días de agosto y primera quincena de septiembre con los señalados anteriormente por la Junta de Subsistencias, para aquella época existía la debida relación y quedaba a los tablajeros el margen prudencial necesario para su industria.

Octava. Que para regular en lo sucesivo el precio de la carne y al objeto de que se guarde la debida relación con el coste de las reses en el mercado partiendo de lo consignado en la anterior conclusión, la Comisión acordó aprobar unas escalas graduales de forma que por cada aumento o reducción de dos pesetas en arroba del precio de la res en el mercado se concede un aumento o reducción de veinte céntimos en kilo al precio de la carne en la tablajería.

Novena. Estimando la Comisión que, caso de ser aceptada esta propuesta de las escalas graduales por la Junta provincial de Subsistencias, deberá ésta examinar si, dado el mayor precio a que han sido vendidas las reses durante la segunda quincena del pasado mes y primeros días del corriente, ha de darse aplicación a dichas escalas fijando ya el precio de la carne para la quincena inmediata.

Décima. Debe quedar establecido que en la venta de la carne de tercera o sea la que se vende con hueso, de éste no debe entrar en cada kilo de carne mayor cantidad de 250 gramos.

Undécima. Reconocido por la Comisión que uno de los factores que contribuyen a elevar el precio de la carne es el excesivo número de tablajerías, acordó proponer que el Municipio estudie la forma de ir a su reducción de manera rápida.

Duodécima. Es de alta conveniencia, para cooperar a la reducción del precio y tener la necesaria preparación para el porvenir, que el Municipio establezca tablajerías reguladoras.

Décimatercia. Debe ser suprimido el impuesto de Consumos sobre las carnes, concediendo el Estado el oportuno sustitutivo.

Décimacuarta. Que se prohíba la exportación de ganado vacuno y se fijen épocas de veda para el sacrificio de terneros hembras.

Décimaquinta. Que se concedan tarifas especiales económicas para el transporte por ferrocarril de los ganados, y que el transporte se efectúe con la mayor rapidez posible.

Madrid, 16 de octubre de 1921.—Marqués de la Frontera.—A. López Baeza.—Inocente Vázquez.—Adolfo Garachana.—J. Miguel Montero.—Joaquín Verdasco.—Gregorio Astiazarán.—Carlos Caamaño.—B. Quintero.—Firmado.—(*Es copia*).—El Secretario, Quintero.—Rubricado.

Moción de la Alcaldía, proponiendo la designación de la Comisión para estudio del régimen y organización de los servicios del nuevo Matadero

Excmo. Sr.: El estado de las obras de construcción e instalaciones mecánicas del nuevo Matadero, permite confiar en que pueda entrar en funciones a fines del año corriente o comienzos del próximo.

Es, por tanto, de la mayor urgencia, que el Ayuntamiento estudie y acuerde el régimen y organización a que tan importante como complejo servicio municipal ha de obedecer, de los cuales ha de depender muy principalmente el éxito de una empresa en que tan justificadas esperanzas tienen puestas la Corporación y el vecindario, como medio de moralizar y resolver en todos sus aspectos el abasto de carnes, pues el tiempo de que se dispone no ha de ser excesivo para que el Ayuntamiento delibere sobre tan áridos problemas como el asunto envuelve y para que puedan ser oídas cuantas opiniones deban ilustrarle mediante una amplia información.

Al efecto, tengo el honor de proponer se faculte a esta Alcaldía Presidencia para designar la Comisión que haya de realizar el referido estudio, y que si V. E. lo estima oportuno, podría constituirse bajo mi presidencia, con tres señores Concejales, un representante de la Asociación General de Ganaderos del Reino, otro del Gremio de Tablajeros, el Contador del Ayuntamiento, el Director del Laboratorio municipal, el Arquitecto Director de las obras del nuevo Matadero y el Jefe del Negociado de Abastos, como Secretario.

Dios guarde a V. E. muchos años.

Madrid, 11 de mayo de 1920.—*El Conde de Limpias.*

Madrid, 14 de mayo de 1920.—En su Ayuntamiento.—Sesión pública ordinaria.

Se acordó de conformidad con lo propuesto por la Alcaldía Presidencia, *F. Ruano.*

Madrid, 14 mayo 1920.

Cúmplase lo acordado por el Excmo. Ayuntamiento.—*El Conde de Limpias.*

Señores designados para la formación de la Comisión especial

Presidente: Excmo. Sr. Alcalde.

Vocales: D. Juan Manuel García Miranda, D. Antonio López Baeza, D. Manuel Rodríguez, Concejales designados por decreto de 5 de junio de 1920.

Vocal: D. Inocente Vázquez, designado en representación de la Asociación de Ganaderos de 19 de marzo de 1920.

Vocal: D. Fernando Fernández, en representación de las Sociedades La Unión y la Radical (1).

Vocales: D. Manuel C. Mañas, Contador del Excmo. Ayuntamiento, D. César Chicote, Director del Laboratorio, D. Luis Bellido, Arquitecto Director de las obras del nuevo Matadero.

Secretario: D. Miguel Melgosa, Jefe del Negociado de Abastos.

(1) Anteriormente ostentó esta representación, D. Manuel Salvadores, como designado por la Asociación de los Gremios de Carnes, hasta la desaparición de esta entidad.

Información pública

La Comisión nombrada por esta Excmá. Corporación municipal para estudiar el régimen y reglamentación del nuevo Matadero, ha acordado abrir una información a la que podrán acudir las entidades o personas interesadas, exponiendo por escrito sus ideas y opiniones acerca de los extremos que se detallan en el cuestionario redactado al efecto, del que se entregarán ejemplares a quienes lo soliciten, en el Negociado de Abastos de esta Secretaría.

Los informes deberán ser presentados en la misma dependencia durante el plazo de tres meses, que terminará el día 15 de septiembre próximo.

Madrid, 14 de junio de 1920.—El Secretario, *F. Ruano*.

Publicado en la *Gaceta de Madrid* (15 junio), *Boletín del Ayuntamiento de Madrid* (14 junio) y *Boletín oficial* (17 junio).

Cuestionario formulado por la Comisión nombrada por este Excmo. Ayuntamiento, para estudiar el régimen y reglamento del nuevo Matadero

Extremos acerca de los cuales desea el Ayuntamiento conocer la opinión de las entidades y personas interesadas en el régimen y reglamentación que haya de establecerse en el nuevo Matadero. Ventajas e inconvenientes que a juicio de los informantes ofrezcan cada una de las siguientes formas de explotación:

Primera. *Municipalización completa de los servicios del Matadero y Mercado de ganados*.—Adquisición del ganado exclusivamente por el Ayuntamiento, preparación por el mismo de todos los productos, venta directa a los detallistas, subastas periódicas de los despojos elaborados.

Segunda. *Municipalización parcial*.—Ésta se limitará a los despojos, que el Ayuntamiento adquiriría del ganadero, industrializándolos por su cuenta y vendiéndolos como en el caso anterior. El servicio de estabulación de reses se podría dar con asistencia y piensos, o bien dejando aquélla y la adquisición de los últimos, a los dueños del ganado.

Tercera. *Régimen libre*.—El Ayuntamiento se limitará a la prestación de todos los servicios, tanto de los mercados como de matanza de reses y elaboración de despojos, sin hacerse dueño de ninguna primera materia. La matanza se haría por los matarifes municipales, o bien por los dueños de la carne. Para la elaboración de los despojos, el Ayuntamiento se limitaría a dar el local con todo su utillaje, el agua caliente, el aire caliente para el secado de pieles, el vapor para la fundición de sebos, etc.

Cuarta. *Arriendo o concesión de la explotación total del Matadero a una entidad privada*.—En las formas de explotación segunda y tercera, se debería estudiar el medio de sustituir los intermediarios (abastecedores, tratantes, etc.), hasta donde sea posible, por una Bolsa de contratación de carnes vivas y muertas, con agentes o corredores, funcionando con la intervención del Ayuntamiento.

Además de los anteriores extremos, los informantes podrán ampliar sus dictámenes a cuantas cuestiones estimen oportuno para mejor ilustrar a la Comisión municipal.

Madrid, 14 de junio de 1920.—El Secretario, *F. Ruano*.

Informe de la Asociación de los Gremios de Carnes de Madrid al Excmo Ayuntamiento, para la Comisión que ha de estudiar el régimen de organización de servicios del nuevo Matadero

El funcionamiento del nuevo Matadero, supone para Madrid el abastecimiento de este artículo alimenticio y para el Ayuntamiento una saneada fuente de ingresos.

La primera de estas afirmaciones la fundamentamos en que hasta ahora los viejos establecimientos destinados al sacrificio de reses por sus malas condiciones, régimen y funcionamiento, vienen dificultando el estado higiénico y condiciones de las carnes, el entorpecimiento y rapidez de su distribución comercial, por el mal estado e insuficiencia de los locales, por sus elementos y utillaje para el trabajo y por las infinitas trabas y entorpecimientos de su administración, que subsanados en el nuevo Matadero, pueden obtener ventajas económicas que repercutirán en el menor precio del producto. El mayor ingreso para las arcas municipales es de suponer en cuanto el nuevo Matadero dé mayores facilidades y ventajas para la adquisición de los expendedores de la carne producida.

Pero para ello se impone una transformación radical de medios y procedimientos distintos de los que hasta ahora se han venido practicando. El reglamento de los nuevos Mataderos ha de dar una impresión de lo que en su día de funcionamiento ha de ser para el Municipio: o una ruina sin remedio o la más saneada renta de la Corporación. La explotación por el Ayuntamiento del nuevo Matadero, será un semillero de ambiciones personales, un escándalo más de los que el Ayuntamiento proporciona, cuando toma por su cuenta única, la explotación de cualquiera de los servicios que con carácter público caen dentro de su dominio.

Las funciones a ejercer en un establecimiento de esta naturaleza tienen un carácter técnico innegable; sus factores primeros son los productores o ganaderos y los encargados de la venta de productos. ¿Por qué, pues, ha de estar entregado este organismo de tal naturaleza a una Dirección de burócratas u hombres sin preparación? ¿No es más lógico que sea manejado por quienes tienen intereses más directos?

Entregado el nuevo Matadero a una entidad capacitada para su explotación, el problema de las carnes en Madrid, habría llegado a ser uno de los más lejanos. En poder del Ayuntamiento, será un fracaso más, a menos de que convertido en abastecedor y en busca de un negocio, él se encargue de adquirir las reses, sacrificarlas y vender sus carnes, para lo que no está preparado, con una tesorería en quiebra, incapacitado técnicamente, pues su preparación es sólo para sostener una numerosa empleomanía, cuyo fin no es otro que acarrear por todos los medios la mayor suma de ingresos a las arcas municipales.

La Asociación General de Ganaderos del Reino y la Asociación de los Gremios de Carnes de Madrid, son en la actualidad los únicos organismos capaces, aptos y preparados para llevar a cabo una labor perfecta, un desarrollo lógico en beneficio del pueblo de Madrid en el problema de la carne. La primera de estas entidades, con carácter determinado, con una finalidad concreta que oficial y privadamente la obliga a defender los intereses ganaderos, la incapacita fundamentalmente para ser, quien se subroga ante el Ayuntamiento, la encargada por éste, de explotar el servicio municipal de sacrificio de reses y su venta, que sería tanto como llevar a cabo un monopolio. Este hecho sería más perjudicial que el del Ayuntamiento ignaro y desconocedor, burócrata y venal explotador del nuevo Matadero.

La Asociación de los Gremios de Carnes de Madrid, organismo integrado por la casi totalidad de los industriales y comerciantes de carnes en la Corte, entidad solvente, capaz por los elementos que la integran, es la única que puede llevar a cabo los fines que tanto el pueblo consumidor, como el Ayuntamiento pueden desear, entregando ese servicio municipal, mediante condiciones preventivas para evitar monopolios, regulando por condiciones el arrendamiento a cambio de lo que el Municipio puede encontrar, un ingreso importante y los habitantes de Madrid, la obtención de un artículo de subsistencia en casi la mitad del precio que hoy tiene. Tal afirmación puede mantenerla y sin necesidad de revelar secretos cualquiera lógicamente la puede fundamentar. El arrendamiento del nuevo Matadero a la Asociación de los Gremios de Carnes de Madrid, supone organización de un tráfico y por ello facilidad de adquisición, de distribución, anulación de intermediarios y baratura de administración y explotación, lo que supone, con cifras el 50 por 100 del valor del producto.

La Asociación de los Gremios de Carnes de Madrid, única capacitada y con título legal sobrado, solicita del Ayuntamiento, le sea arrendado el nuevo Matadero, con arreglo al proyecto del pliego de condiciones que tendrá el honor de elevar a la Corporación. Su petición tiene por base contribuir al desarrollo de la libertad comercial de una industria y con ella la de la riqueza nacional, contribuyendo al beneficio del abasto público y destruyendo los vínculos y monopolios de abastecimiento, que perjudican al Erario municipal, al consumidor y a los profesionales de la carne.

El representante de los Gremios de Carnes frescas y saladas, con la Comisión que ha de estudiar el régimen de organización de servicios del nuevo Matadero, por acuerdo del Excmo. Ayuntamiento en 14 de mayo de 1920.—*M. Salvadores.*—Rubricado.

Informe que en respuesta al cuestionario formulado por la Comisión nombrada por el Excmo. Ayuntamiento de Madrid, para estudiar el régimen y Reglamento del nuevo Matadero y Mercado de ganados, emiten los Presidentes de las cooperativas de abasto de carnes de esta Corte, La Unión y La Radical; el Presidente de la Sociedad general de Salchicheros; el del Gremio de Salchicheros y de la Asociación de los Gremios de Carnes de Madrid; el de la Sociedad de Ternereros; el de la Juventud de industriales de Carnes; el de la Sociedad de Casqueros, y los Síndicos Presidentes de los Gremios de Tablajeros y de Salchicheros de Madrid; todos en su nombre y en el de las entidades que representan y que constituyen la totalidad de los expendedores de carnes frescas y saladas de la capital.

El Ayuntamiento hace un honor y una justicia a los industriales de carnes de Madrid, solicitando su opinión acerca de las ventajas e inconvenientes que, a su juicio, ofrezcan cada una de las cuatro formas de explotación del nuevo Matadero, enmiendas en el cuestionario que presenta. Y a la industria de las carnes toca responder a las preguntas del Municipio con la sinceridad, alteza de miras y amor a Madrid que debe exigírsele y las circunstancias demandan.

La fórmula primera dice: «Municipalización completa de los servicios del Matadero y Mercado de ganados. Adquisición del ganado exclusivamente por el Ayuntamiento; preparación por el mismo de todos los productos; venta directa a los detallistas; subastas periódicas de los despojos elaborados».

Y tanto valdría decir: Salto que va a dar en las tinieblas el Municipio madrileño, monopolizando unos servicios cuyos resultados son todavía una incógnita, salvo el de malquistarse con la opinión y los consumidores.

En todo lo que esta industria conoce de lo legislado sobre Mataderos, no ha encontrado una disposición siquiera que explícitamente trate de su municipalización absoluta, tal y como la presenta en este enunciado el Excmo. Ayuntamiento, una vez derogados los reglamentos de consumos para los pueblos menores de 5 000 habitantes. Además, según la vigente ley Municipal (regla primera, artículo 137), *los Ayuntamientos no pueden atribuirse monopolio ni privilegio alguno sobre las obras o servicios costeados con los fondos municipales, sino en lo que fuere necesario para la salud pública*, siendo evidente que las necesidades de ésta quedan satisfechas con que el sacrificio e inspección de reses se verifiquen en el establecimiento destinado al efecto por el Municipio.

Ya el Real decreto de 20 de enero de 1834, impugnando sin duda una idea semejante, determinaba que el sacrificio fuera libre y que los dueños de las reses pudieran valerse para todas o cualquiera de las operaciones de su matanza y accesorias a ellas

de los sirvientes que más les conviniere. La Real orden sobre reglamentación de Mataderos de 13 de octubre de 1882, confirmó dicho extremo, reforzándolo hasta el punto de que ni aun puedan los Ayuntamientos obligar a los propietarios de las reses a hacer la distribución de sus carnes en los carros de la Administración municipal.

El propio Real decreto de 6 de abril de 1905, tan parcialmente redactado, preceptúa en sus artículos 2.º al 4.º, que ha de haber en cada Matadero de población mayor de 10.000 almas, una nave especial para la matanza libre de reses por cuenta de los ganaderos, tratantes y tablajeros.

En el Reglamento general vigente de Mataderos (aprobado el 5 de diciembre de 1918) no existe tampoco un solo argumento en el que el Ayuntamiento pueda apoyar la viabilidad de su tema respecto a municipalización de tales servicios; lejos de ello parece negarle toda posibilidad a semejante idea el artículo 10, que habla de la pluralidad de mataderos en una misma población, y el 15 que se refiere al destino de las naves de matanza.

En una palabra, todos los legisladores han coincidido en cerrar las puertas a la municipalización completa de los mataderos; y no es extraño que fracasaran los tres prohombres políticos que ya la intentaron en el transcurso de los últimos veinte años.

La misión de los Ayuntamientos es más paternal y más augusta. El espíritu que informó la construcción del nuevo Matadero de Madrid, no pudo ser la persecución de un negocio; no pudo ser sino velar por la salud pública y procurar el abaratamiento de las carnes. El mismo autor del proyecto del Matadero y su Arquitecto a la vez, D. Luis Bellido, se pronuncia contra la municipalización total, porque si bien en el capítulo IV de la Memoria que escribió a este objeto, propone la instalación de cuantas industrias complementarias y relacionadas con el abastecimiento de carnes puedan municipalizarse sin riesgo económico de la Administración oficial al ocuparse de las industrias derivadas, tales como las que originan el sebo, las grasas, la sangre, las cerdas, los huesos y los cuernos, opina que estas no conviene municipalizarlas por ser segura su venta.

* * *

Una vez demostrado que no yendo contra la esencia total y hasta contra la mayor parte de la letra de lo legislado sobre la materia no le es hacedero al Ayuntamiento de Madrid aspirar a la repetida municipalización, holgaría hablar de las ventajas e inconvenientes que ella pueda ofrecer; mas una vez dentro del tema, los firmantes de este informe apuntarán algunos juicios. Sin dudar de la probidad, celo, alta moralidad y consciencia del deber de los funcionarios municipales, y menos todavía de sus dignos superiores, el Excmo. Sr. Alcalde Presidente y los ilustrísimos señores ediles, hay que reconocer que la mayoría de ellos no sabrán de menesteres de mataderos, ni de la bondad y mácula de las reses, preparación de los productos del ganado, elaboración de

despojos, etc., y hasta el presente, que sepan los firmantes, el Ayuntamiento no dispone de otro personal técnico en los Mataderos, que el facultativo de los señores Veterinarios y los matarifes. Tendría, por lo tanto, supuesta la municipalización total, que reclutar gente asalariada y múltiples competentes. Y pudiera caber la sospecha de que los nombramientos de unos y otros no recayesen siempre en los más aptos sino en los más influyentes, como irremediablemente ocurre en todos los destinos y empleos oficiales. Pero aún en el caso de que cada cargo lo ocupase el más capaz de desempeñarlo siempre se resintirían los servicios de lo que se resienten todos los públicos del Estado, Ayuntamientos y Diputaciones; de la falta de acicate existente en las empresas particulares o en los públicos arrendados. Porque es el amo y no los empleados ni los funcionarios quien defiende todo negocio. Y en el de las carnes, tan complejo y difícil que tanta pericia y experiencia requiere; y en el de los distintos productos de la res, más complejo y difícil todavía. Donde tanto se necesita afinar para obtener ventajas (a menos de imponer precios arbitrarios). ¿Qué haría el Ayuntamiento? Sin duda alguna lo único que le era dable hacer: O resignarse a perder diariamente unos miles de pesetas o duros (que al fin pagaría el contribuyente) o prevalidándose de su privilegio de monopolizador, imponer precios tales a las carnes y a los productos de las reses que merecieran la execración del ya esquilmado y abatido consumidor. Y en ambos casos se consumiría una crueldad innecesaria y evitable.

No sabe la industria carnicera madrileña que acaparando todos los servicios obtengan ventajas otros mataderos sino los particulares de Norte América; por eso, por ser particulares. En los oficiales públicos, a toda municipalización ha seguido el fiasco. Dolorosas experiencias de otras municipalizaciones distintas, debiera haber ya escarmestado el Ayuntamiento de Madrid.*

Habla el Municipio de adquirir él exclusivamente el ganado. Hay que suponer que lo hará directamente del criador para obtenerlo más económico, no contrayéndose a comprar el que buenamente quisieran traer al mercado los tratantes, comisionistas y abastecedores. Bien, ¿pero lo adquiriría barato? Desde luego le faltaba el factor decisivo para ello; esto es, el interés personal, propio y particularísimo que estimula al tablajero y al abastecedor. Porque no olvide el Ayuntamiento que el expendedor de carnes cooperado recurre a todos los medios para comprar barato, exclusivamente por convenirle vender barato y porque además la competencia y las mismas Juntas de Subsistencias le obligan a ello. Y otro tanto le acontece al abastecedor si bien por distintas causas. Él tiene minados, merced al auxilio de buenos agentes, los principales núcleos productores y opera más barato que nadie aún cuando luego finja, o pueda fingir la adquisición a mayor precio, comprando a un servidor suyo, es decir, comprándose a sí propio lo que ya le pertenece. Al Ayuntamiento, le faltaría en las compras el estímulo mencionado, que es esencial; y no sería difícil tampoco, que tratando de extirpar al abastecedor, por falta de experiencia parase en ser su esclavo.

Nada quieren añadir ya a lo dicho sobre este extremo los firmantes, aunque se les ocurren muchas más objeciones que no serían gratas al Excmo. Ayuntamiento. Solamente y para terminar, dos palabras en pro de la industria que representan. Si el Ayun-

tamiento de Madrid municipalizara totalmente los servicios del futuro Matadero y Mercado de ganados, los expendedores de carnes pasarían de su categoría de industriales libres a la de meros criados, sin sueldo, de la Corporación municipal; y esto, ni está de acuerdo con las normas modernas, ni el Municipio puede hacer hincapié en pretenderlo, ni los 800 perjudicados se mostrarían propicios a aguantarlo.

* * *

Segunda forma de explotación propuesta: *Municipalización parcial*. Esta se limitaría a los despojos que el Ayuntamiento adquiriría del ganadero, industrializándolos por su cuenta y vendiéndolos como en el caso anterior. El servicio de estabulación y de reses se podría dar con asistencia y piensos, o bien dejando aquélla y la adquisición de los últimos a los dueños del ganado. La matanza se haría por los matarifes municipales.

En el último extremo, de acuerdo por ahora y circunstancialmente con el Municipio. En el penúltimo, la industria de las carnes se pronuncia porque el servicio de piensos y asistencia sea de cuenta del dueño de la res. En el primero vota rotundamente en contra.

Todos los argumentos empleados, como todas las disposiciones citadas, que disienten de la municipalización total, tiene perfecta aplicación en la municipalización parcial del servicio mencionado. El Ayuntamiento puede obligar a que todas las reses que hayan de destinarse a la venta pública se sacrifiquen en el Matadero municipal, previo pago de los derechos correspondientes, no a otra cosa.

El Municipio madrileño tuvo indotados hasta hoy casi todos los servicios del Matadero y Mercado de ganados, sin perjuicio de cubrir con los múltiples impuestos a las carnes, la parte más saneada de su presupuesto de ingresos. Ni paradores, ni secaderos de pieles, ni mondonguería, ni fundición de sebos, ni cámaras frigoríficas, ni nada de lo que es corriente en un matadero moderno. Al fin montó una mondonguería, cara e imperfecta, habilitó para secadero de pieles una nave de degüello y no hizo más.

Supliendo las imperdonables deficiencias del Matadero y del Mercado surgieron las seberías, las mondonguerías, los secaderos de pieles, los servicios de arrastre, los paradores, todo costado y montado por particulares; primero pobre y deficiente, después más acabado y mejor. El sacrificio pecuniario de unos cientos de tablajeros amantes del progreso de su industria levantó la fábrica de La Unión que industrializa sebos, tripas y chicharros; sala y seca cueros y pieles y llena todos los servicios de sus matanzas. Lo mismo acaba de conseguir a costa de esfuerzos incontables la Cooperativa La Radical, y no sería justo ni lícito que lo que se creó precisamente por no facilitar el Ayuntamiento como era su deber, fuera el propio Ayuntamiento a destruirlo ante la sola esperanza de un lucro incierto basado en un monopolio.

A esta verdadera imposibilidad moral se une otra dificultad material grandísima, oficia el Municipio en esta forma de explotación que la municipalización se limitaría a los despojos, adquiriéndolos el Ayuntamiento del ganadero. Para comprar los despojos

al ganadero sería necesario comprarle también la res, puesto que los despojos no nacen y se crían sueltos, y para conseguir esto es claro que se precisaba la previa desaparición de este mercado del abastecedor y del tratante; y como el tablajero no cooperado no tiene hoy más remedio para adquirir carne que acudir al abastecedor, resulta que el Ayuntamiento no podría llevar su aspiración sin antes convertirse en abastecedor único de la plaza en cuanto se refiere a ganados.

Por donde, burla burlando, se iba a dar otra vez en la municipalización completa.

Desde luego que la aspiración suprema de la industria de las carnes, es que desaparezca el parásito conocido bajo los nombres de abastecedor y de intermediario, y espere que un buen régimen y un buen reglamento conseguirá alejarlo del Matadero; pero esto no es posible lograrlo sin que el Matadero en construcción funcione, y que funcione de una manera adversa para dicho parásito.

Tercera forma de explotación propuesta: *Régimen libre*. El Ayuntamiento se limitaría a la prestación de todos los servicios, tanto de los mercados como de la matanza de reses, elaboración de despojos, sin hacerse dueño de ninguna primera materia. La matanza se haría por los matarifes municipales o bien por los dueños de la carne. Para la elaboración de los despojos, el Ayuntamiento se limitaría a dar el local con todo su utillaje, el agua caliente, el aire caliente para el secado de pieles, el vapor para la fundición de sebos, etc.

En las formas de explotación segunda y tercera, se debería estudiar el medio de sustituir los intermediarios (abastecedores, tratantes, etc.), hasta donde sea posible, por una Bolsa de contratación de carnes vivas y muertas, con agentes o corredores funcionando con la intervención del Ayuntamiento.

He aquí el acierto. He aquí una forma de explotación del futuro Matadero y Mercado de ganados, que nadie puede impugnar no siendo un logrero; y que de adoptarse merecerá sin duda alguna, la aprobación general.

Ni hay que bucear entre el inmenso fárrago de disposiciones oficiales para encontrar una, que defienda este sistema. Le defienden casi todas; lo preconizan y apoyan, considerando el mejor todos los reglamentos sobre mataderos modernos y antiguos. Es el sistema que más salvaguarda los intereses del consumidor e incluso los del Municipio, aunque no los de la industria de la carne, pero entienden los firmantes, que esta industria debe aspirar ante todo al aprecio público y posponer todo medro particular al supremo bien del procomún.

El Municipio se pone de acuerdo en esta forma de explotación en el vigente Reglamento general de Mataderos.

«El Ayuntamiento se limitaría a la prestación de todos los servicios tanto de los mercados como de matanza de reses y elaboración de despojos sin hacerse dueño de ninguna primera materia». Muy bien, con las siguientes aclaraciones:

Que en la prestación de los servicios del mercado se evitara la posibilidad de todo negocio personal que encareciera la res con evidente perjuicio para el vendedor o el comprador; como por ejemplo el contratar los piensos con un particular que prevaleciendo de la falta de competencia abusase de su situación privilegiada,

Que igual conducta de rigor se siguiera en los demás servicios del Mercado y del Matadero.

Que la elaboración de los despojos, secado de pieles, etc., solamente fuera obligatoria en el Matadero cuando el dueño de la res no dispusiera de elementos propios, de acuerdo con todas las exigencias de la higiene para hacerlo. Entendiéndose otro tanto respecto al empleo de las cámaras frigoríficas.

«La matanza, dice, se haría por los matarifes municipales o bien por los dueños de la res.»

Ya se ha dicho al tratar este punto en el tema anterior, que la industria de las carnes se mostraba conforme con los matarifes del Municipio sólo circunstancialmente y de momento. Es decir, hasta que adiestrase matarifes propios, a los cuales pudiera exigírseles responsabilidades por el imperfecto desangrado, maltrato de las reses y de las carnes, cortes defectuosos que deprecian los cuartos, desuello tan imperfecto que o la piel se lleva grandes adherencias de carne o queda señalada y rota por la cuchilla, perdiendo una buena parte de su valor.

No hay por qué, pues, fijar una disyuntiva. Puede haber matarifes municipales para los dueños de las reses que no los tengan propios y matarifes particulares para quienes quieran o pueda costearlos, y los mismos fieles y personal de todas clases.

Acerca de la forma de sustituir a los intermediarios por una Bolsa de contratación, la industria de las carnes encuentra como la más viable la de poner en contacto al ganadero con el expendedor, suprimiendo radicalmente las compras en canal, salvo limitadas clases y limitados casos. Porque no debe continuar por más tiempo la anomalía de que la res esté sin dueño y a merced de cualquier contingencia todo el tiempo que media entre su sacrificio y su peso. Con el sistema actual, ni el ganadero sabe lo que va a cobrar, ni el expendedor lo que va a pagar. El comprador, desde el punto en que contrata la res, debe hacerse cargo de ella y ser su dueño absoluto. El procedimiento existente de las condiciones, de las trabas, de los retrasos, de yo pago un tributo y tú otro, alejó hace años al ganadero del mercado de Madrid, entronizó al intermediario y trae a maltraer a los expendedores de carnes.

Además de lo apuntado sería preciso que el Ayuntamiento hiciera un esfuerzo y unificara, en lo posible, los diversos tributos que por tan varios conceptos soportan las carnes. Con ello facilitaría extraordinariamente el comercio de ganados, de carnes y de productos de la res.

El comisionista colegiado no daña, antes bien, facilita las ventas y se sabe cuánto gana y cómo lo gana. En la Bolsa de contratación, se verá demostrada bien pronto su utilidad. Pero esté el Ayuntamiento sobre aviso, pues todo el que hasta hoy vivió espléndidamente a costa del Matadero, no se resignará con facilidad a soltar la presa; y bien pudiera acontecer que con el disfraz de comisionistas, se presentasen las sanguijuelas de siempre, dispuestas a falsear el cargo.

Cuarta y última forma de explotación de las propuestas en el cuestionario.

«Arriendo o concesión de la explotación total del Matadero a una entidad privada.»

Dos veces fué ofrecido, no hace aún muchos años, a la industria madrileña de las

carnes, el concierto para el cobro del impuesto sustitutivo; una tercera vez, en marzo de 1913, solicitó la Industria ese concierto, y en ninguna de las tres ocasiones se llegó a un acuerdo con el Ayuntamiento por diferencia de apreciación en el cálculo de precios. Diferencias bien pequeñas por cierto y que hubieran podido desaparecer con un poco más de voluntad por ambas partes. Ahora presenta el Ayuntamiento a los Gremios de carnes, una nueva oportunidad para algo más que concertar la percepción de un impuesto; para arrendar todos los servicios del nuevo Matadero y Mercado de ganados. Y es asunto para tomarlo en consideración. Ante todo hay que recordar antecedentes.

El Real decreto de 6 de abril de 1905, tenía por principal finalidad, no disimulada, entronizar en los Mataderos, singularmente en los más importantes, a la Asociación General de Ganaderos del Reino. De haber subsistido esta disposición, actualmente nadie podría disputarle a la Asociación mencionada el privilegio de arriendo que el Municipio propone en esta base de su cuestionario. Mas el referido Real decreto fué derogado en 8 de julio de 1913.

En lo vigente de lo legislado, nada conocen los firmantes que se oponga ni que determine el caso de un arriendo total, semejante a una entidad privada; pero sí muchos preceptos que aconsejan el arriendo de servicios aislados. Seguramente, por lo tanto, no habría impedimento legal para llegar al fin propuesto.

Juzga esta industria fuera de discusión, que nadie hay con mejor derecho que ella, ni más capaz, ni tampoco más solvente (reunidos sus grandes elementos) para ir a ese arriendo. Su preparación y competencia innegables, la experiencia de muchas centurias en el negocio y la costumbre de aportar todos los valores y aprovechar, industrializar y traficar en todos los productos de las reses del Matadero, la hacen insustituible y son garantía de que sólo ella, en inteligencia con los ganaderos, podría contratar el arriendo determinando la baja de las carnes al detall inmediatamente y en una proporción no sospechada.

La posibilidad de tal arriendo consistiría, exclusivamente, por consecuencia, en las condiciones que el Ayuntamiento impusiera, sobre todo, en las económicas.

Los Gremios de carnes, si hay arriendo, lo reclaman por sí, pero para el precio justo, no por cantidad tal, que para satisfacerla se viesen obligados a elevar más todavía la carne al público, llevándose sin culpa los denuestos y la persecución del consumidor, de la opinión, de la Prensa y de las Autoridades. El nuevo Matadero y Mercado de ganados, deben ser para el Ayuntamiento una saneada fuente de ingresos, nunca una mina de oro inagotable según parece pretender bastantes señores de la Casa.

Los firmantes quedan a disposición del Municipio para cuantas consultas les conceda el honor de hacerles la Comisión nombrada a este fin (en cuyo seno recaban otros puestos), y para cuanto puedan ilustrar, acerca de la materia, al Excmo. Ayuntamiento.

Madrid, 11 de agosto de 1920.—El Presidente de la Unión, Fernando Fernández.—El Presidente de La Radical, Francisco Reguera.—De la Sociedad General de Salchicheros, Agapito Rivera.—Sociedad de Terncereros, Juan Jimeno.—Sociedad de Casqueros, Nicolás Braña.—Gremio de Salchicheros (casco), Gregorio Artiarazán.—Socie-

dad del Gremio de Salchicheros y Asociación de los Gremios de Carnes de Madrid, M. Salvadores.—Juventud de Industriales de Carnes, Amando Alvarez.—Gremio de Tablajeros, Esteban Fernández.—Gremio de Salchicheros (Base 5.^a), Juan Pellón.—Todos con rúbrica.

Ampliación del plazo de información

Terminado el plazo concedido anteriormente para información pública respecto a los extremos contenidos en el cuestionario formulado por la Comisión designada para estudio del régimen y reglamento del nuevo Matadero: vengo en disponer, de conformidad con el acuerdo adoptado en el día de ayer por dicha Comisión, la ampliación del mencionado plazo por espacio de veinte días que finalizará el 15 de octubre próximo.

Madrid, 24 de septiembre de 1920.—Publíquense los correspondientes anuncios.—*El Conde de Limpias.*

Publicado en el *Boletín del Ayuntamiento de Madrid* (27 de septiembre), en el *Boletín oficial* de la provincia (6 de octubre) y *Gaceta de Madrid* (8 de octubre).

Informe de la Asociación General de Ganaderos, sobre el régimen del nuevo Matadero

Próxima la terminación de las obras del nuevo Matadero, ha sido por el Ayuntamiento de Madrid nombrada una Comisión para estudiar y proponer el régimen de su funcionamiento, y, aunque en dicha Comisión el representante de esta Asociación General, ha expuesto con todo detenimiento el criterio en la Corporación sobre tan importante asunto, nos interesa dejar esto consignado por escrito para conocimiento de la opinión pública y para asumir la responsabilidad que nos pueda corresponder para lo sucesivo.

Reiteradamente ha denunciado esta Corporación ante el Municipio, ante el Gobierno y ante las Cortes, los intolerables abusos que existen en el régimen actual de Mataderos, el monopolio que se ejerce y el encarecimiento que con este motivo se produce en la carne. No es necesario ahora, por consiguiente, hacer nueva relación de sus abusos y vejámenes, pues aunque nuestras quejas han venido cayendo en el vacío para ponerles remedio, han llevado, al menos, el convencimiento a la opinión pública de la exactitud de nuestras manifestaciones, y ella ha demandado una radical reforma en estos servicios. Persuadido el Ayuntamiento también de la exactitud de estas quejas y denuncias, procura ahora con motivo de la inauguración del nuevo Matadero ponerles remedio, y para ello ha abierto una información publicando un interesante cuestionario.

Partiendo, pues, de la necesidad imperiosa de modificar el actual régimen por todos condenado, vamos a examinar las soluciones alternativamente propuestas en el citado cuestionario, pero nos interesa consignar previamente algunas consideraciones que estimamos básicas para nuestro enjuiciamiento y para la solución que se adopte.

Constituye la primera el procurar huir a toda costa de cuanto represente monopolio en el sacrificio y venta de reses, concepto que nada tiene que ver con el de municipalización de algunos servicios que nosotros hemos de proponer. Nos ha sorprendido sobre este particular, como habrá sorprendido también al Ayuntamiento, que el informe de la industria madrileña de carnes, después de combatir toda idea de monopolio por el Ayuntamiento, termina proponiendo el más absurdo de los mismos, o sea la explotación del Matadero por los Gremios de carnes. Indiscutible era para una solución en ese sentido el preferente derecho de esta Asociación, representante de los ganaderos españoles, ya que no es el Matadero otra cosa que una fábrica para la transformación de los productos, y en tal sentido, constituiría perfeccionamiento de esa industria, como de todas, el facilitar a los productores los elementos necesarios para poder ofrecer al consumo sus artículos en las condiciones más adecuadas para su aplicación; pero, consecuente esta Asociación con su criterio contra todo monopolio, ni solicita ni pretende la cesión ni arriendo del Matadero de Madrid.

Es otra consideración la de que no hemos de entrar en este informe a examinar el fárrago de disposiciones que han sido dictadas por el Gobierno o por el propio Ayuntamiento en esta materia de mataderos, para determinar si en alguna de ellas pudiera ampararse la solución que se estimara más conveniente para el nuevo régimen, consideramos esto muy necesario, pues si no existieran disposiciones legales en tal sentido, bastaría que se dictase por el Gobierno, caso necesario, aquella que concediese los medios precisos para la implantación de los nuevos servicios. Debe, pues, atenderse exclusivamente al fondo del asunto para determinar cuál es el régimen mejor y el que debe adoptarse.

Nos interesa, por último, llamar la atención del Ayuntamiento sobre que no puede por más tiempo continuar confundiéndose el concepto de lo que representa el Matadero de Madrid.

No puede considerarse éste, ni el sacrificio de reses, como una fuente de ingresos del Ayuntamiento de Madrid. No es otra cosa que un servicio del que no hay derecho a sacar más beneficios que los precisos para hacer frente a los gastos que el mismo ocasiona y un módico interés al capital empleado. Pretender otra cosa, insistir en el criterio actual, constituye un manifiesto error e incapacita moralmente al Ayuntamiento para actuar en estos asuntos, ya que se convierte en factor esencial del encarecimiento de la carne.

Precisa que el Municipio de Madrid no sólo tenga en cuenta esta consideración para la implantación del nuevo régimen, sino que de una vez se decida a suprimir el injusto impuesto que grava las carnes y que constituye inexplicable y bochornosa excepción con la supresión del impuesto de Consumos.

Al objeto de encauzar y concretar la información, el Ayuntamiento ha redactado un cuestionario, el cual abarca cuatro fórmulas que condensan diferentes regímenes para la nueva organización del futuro Matadero, y que son las siguientes:

Primera. Municipalización completa de los servicios.

Segunda. Municipalización parcial.

Tercera. Régimen libre.

Cuarta. Arriendo a una entidad privada.

PRIMERA FÓRMULA

Municipalización completa de los servicios del Matadero y Mercado de ganados, adquisición del ganado exclusivamente por el Ayuntamiento, preparación por el mismo de todos los productos, venta directa a los detallistas, subastas periódicas de los despojos elaborados.

O dicho de otro modo: Nuestro Ayuntamiento se nos presenta como abastecedor único y omnipotente, dueño del Matadero y mercados, el rey del monopolio del abasto de carnes.

El ganadero sabe que al disponerse a enajenar sus ganados para acercarse al Matadero, tropieza con tres intermediarios: tratante, comisionista y abastecedor, posible le es limitar por medio de la Asociación de Ganaderos, la actuación del primero y segundo agente; pero sabe también que contra el tercero, que ejerce un completo monopolio, no tiene arma alguna de defensa. De modo que ningún inconveniente tendría el productor de vender directamente al Ayuntamiento, siempre que suprimiese estos tres agentes y viera que como consecuencia natural le correspondería una parte del margen de beneficios que la supresión de esos intermediarios representara, aunque el Ayuntamiento, dada su misión augusta de velar por el vecindario, cuidara de que la mayor parte fuese al consumidor.

Ahora bien, si esta fórmula fuera aceptada, hemos de decir al Ayuntamiento, que al llegar a la realidad, a la implantación del servicio, en los extremos que abarca, forzosamente iría a un completo fracaso.

El escollo fundamental de esta forma de régimen, es el primer extremo de su contenido. Adquisición del ganado exclusivamente por el Ayuntamiento.

Dos caminos tendría a seguir: uno, mandando agentes y compradores a los puntos de producción; el otro, comprando sólo en el mercado del Matadero.

No es empresa fácil la de que nuestro Ayuntamiento se haga de este personal perfectamente competente y conocedor de todas las variedades de ganados que pueblan nuestras provincias, y con la práctica suficiente para ser un buen comprador, daría muchas vueltas y terminaría por echar mano de tratantes, primeros intermediarios que quieren suprimir, y aun dado por sentado que tuviese este personal apto: ¿en qué cuantía, con qué facultades tendría que salir a comprar? Es un asunto tan complejo; es tan eterogenea nuestra ganadería nacional donde cada vaca tiene un precio que varía por su clase de carne, por su rendimiento de canal, por el peso de su cuero, por la intensidad de su cebo; en una palabra, es tan variable y complicada la compra de ganado que exigiría un personal difícil de improvisar y se lucharía con dificultades insuperables.

Desechado este camino, supongamos que el Ayuntamiento anuncia a los ganaderos, que abierto el nuevo Matadero, hará sus compras en el mercado, garantizándolas han de ser bien tratados y apreciadas sus reses en su justo precio; tenga la seguridad el Ayuntamiento que la afluencia de ganaderos habría de ser muy pequeña pues no hay que olvidar que la mayor parte del ganado está en manos del pequeño productor y habría de tropezar con dificultades para acudir al Matadero temeroso de carecer de quien debidamente defendiera sus intereses y pudiera apreciar la calidad y condiciones de las reses que enviase ya que con comprador único no tendría la garantía de la libertad de contratación. No habría más solución, que la que fuera la Asociación General de Ganaderos la única encargada de llevar la representación de éstos para suministros de carnes en Madrid, por tener capacidad profesional y una organización que actúa en todas las provincias de España.

Pero ello pudiera representar también un aspecto de monopolio que la Asociación no quiere proponer ni amparar. De todos modos, aun en esta forma de las compras

hechas en Madrid no podrían vencerse las dificultades antes expuestas, originadas por la completa variedad de valor de unas reses con otras, más acentuada en nuestro país que en ningún extraño por las diferencias de razas y condiciones de cría y rendimiento, consecuencia lógica y natural de la diversidad de medios de nuestra Península.

Para vencer esto no puede existir otro camino que garantizar la libertad de comercio y dejar actuar sin trabas la ley de la oferta y de la demanda, que en cada caso señalará el justo valor de las reses.

No constituiría menor dificultad el desarrollo de los otros extremos que comprende la fórmula: entretenimiento del ganado, después de adquirido, que podría representar graves quebrantos para el Municipio, pues envuelve una administración enojosa y difícil; la venta a los detallistas y tablajeros, en que también se infringirían las leyes de libertad de comercio, ya que sería un solo vendedor y por último, envolvería graves peligros la implantación y desarrollo por el Municipio de las diversas industrias relacionadas con la transformación y preparación de los despojos.

No constituye menor inconveniente que los apuntados; el relacionado con el aspecto económico, pues representaría un desembolso y exigiría disponer de cuantiosísimo capital para garantizar en todo momento el consumo normal de carne al vecindario madrileño. Creemos, por consiguiente, que debe de una manera absoluta desestimarse esta fórmula, pues su implantación la consideramos imposible, y con ella se conseguiría, seguramente, aumentar en vez de bajar el precio de la carne.

SEGUNDA FÓRMULA

Municipalización parcial: Esta se limitará a los despojos, que el Ayuntamiento adquirirá de los ganaderos, industrializándolos por su cuenta, y vendiéndolos como en el caso anterior.

El servicio de estabulación de reses se podrá hacer con asistencia y piensos, o bien dejando aquélla y la provisión de los últimos a los dueños del ganado.

La matanza se hará con matarifes municipales.

Desde luego esta fórmula es la que merece todas nuestras simpatías y encierra la orientación y el criterio sustentado por esta Corporación desde hace bastantes años. Bien entendido que esta forma de explotación debe ir acompañada con la implantación de una Bolsa de contratación con corredores o agentes.

El estudio de esta fórmula merece toda nuestra atención y es preciso enfocar bien la cuestión.

El Ayuntamiento no debe perder de vista dos puntos esenciales: la modificación del sistema de abasto y la reducción de los gravámenes e impuestos. El primero ha de llevar consigo la eliminación del abastecedor, asegurando una absoluta libertad de concurrencia y contratación a fin de que todos, en igualdad de condiciones pudiesen traer al Madero y Mercado sus reses y venderlas libremente, y a su vez tener elementos idénticos

para el aprovechamiento de las pieles y despojos. El segundo punto se ha de desenvolver mirando el Ayuntamiento al Matadero, no como una mina por explotar, sino considerando los ingresos como justo pago de un servicio municipal prestado.

Municipalizar el servicio de abasto es hacer que el ganadero sepa que llegado al Matadero con sus ganados, éstos les serán abonados en su justo precio, tanto el importe de la carne como el de las pieles y despojos.

Municipalizar el servicio es hacer saber al ganadero la cuantía del tributo fijo y determinado que ha de pagar al sacrificar sus reses, y que han desaparecido toda clase de puntos, rebajos y demás exacciones ilegales.

Y, por último, municipalizar es que todo el personal del Matadero, sea dependiente del Ayuntamiento, incluso los carros de transporte a las carnicerías.

No puede olvidarse un instante que la base del monopolio que hoy se ejerce en el Matadero de Madrid, se halla en el aprovechamiento de los despojos, pues el no poder utilizar éstos en forma remuneradora, coloca a cualquiera que intentare matar por su cuenta en condiciones de inferioridad a aquellos que ejercen el referido monopolio. Para destruir éste, es, por consiguiente, preciso, que aprovechando la edificación e instalaciones montadas en el nuevo Matadero; el Ayuntamiento de Madrid previo pago de su valor a los ganaderos, haga suyos la piel y despojos de todas las reses sacrificadas en el Matadero. De esta forma nadie estaría en situación ventajosa ni desfavorable y todo ganadero introductor de reses, percibiría por estos despojos el mismo valor.

Sabido es que hoy día se queda con estos subproductos, sin abonar cantidad alguna, el abastecedor, a cambio de abonar él los impuestos municipales. Este abuso debe desaparecer; el ganadero debe percibir íntegro el valor de sus reses, entendiéndose por tal el de la carne y sus despojos, y debe abonar los impuestos legales mientras éstos subsistan y no se llegue, como repetidas veces se tiene demandado, a la supresión del impuesto de Consumos que arbitrariamente grava hoy las carnes.

Hechos suyos los despojos y las pieles, mediante su pago, no requiere esta municipalización, que el Ayuntamiento de Madrid, por su cuenta y por administración directa, industrialice estos subproductos. Puede fácilmente arrendar esos servicios, pero con la condición de efectuarlo en los establecimientos y edificios del propio Matadero, pudiendo realizar para tal fin, periódicas subastas o concursos en que se determinase el precio de adquisición de cada despojo, según clase, y de cada piel que deben ser abonados al ganadero, salvo una pequeña parte del mismo, que correspondería al Ayuntamiento en razón al aprovechamiento de sus locales. De esta forma se lograría el fin deseado y el Municipio se vería libre de la enojosa y complicada administración de estas industrias.

Precisa establecer elementos para representar y defender a los ganaderos en las contrataciones diarias de sus reses. Antes hemos apuntado que nadie con más títulos para ello que esta Asociación General, pero como no hemos de incurrir en el error de proponer nada que represente monopolio, aunque pudiera tener cierta justificación, en este caso, consideramos precisa la creación de unas plazas de agentes o corredores que fueran quienes tuvieran personalidad y garantías para recibir las reses enviadas por los productores, efectuar su enajenación y realizar las liquidaciones correspondientes.

Si la Asociación no pretende el referido monopolio, implantado como tiene ya este servicio, natural y lógico es que tenga en ello intervención y por esto debe concedérsele facultad de nombrar por sí uno o más agentes, sin perjuicio de que por el Ayuntamiento, con las garantías necesarias, sean designados otros, a fin de que los productores libremente envíen sus reses a la Asociación o al agente de la misma, o bien a los agentes nombrados por el Municipio.

Estos agentes efectuarían la venta de las reses, antes de su sacrificio y a la vista de los animales, a los tablajeros, bien a razón de un precio por peso vivo, bien por precio en canal, y, en este caso, preciso es establecer que el peso que se efectúe de las reses después de su sacrificio, sea el único oficial y valedero, lo mismo para la liquidación al ganadero que para la venta al tablajero, que como base para el pago de los impuestos, y, por consiguiente, una vez efectuado este paso, la carne contratada correrá ya a cuenta y riesgo del tablajero comprador.

Precisa también la municipalización de los carros de transporté, servicio que de la misma forma puede estar arrendado por el Municipio, percibiendo de los tablajeros, dueños ya de la carne a transportar, una cantidad señalada en tarifa para el transporte de las reses contratadas.

Para estabulación de las reses vivas en el mercado de Madrid, el Ayuntamiento debe limitarse a ceder sus locales, previo pago de una cantidad módica que al efecto se señale, y a procurar el establecimiento en los mismos de un depósito de piensos, pero sin hacer obligatoria su utilización, y, por el contrario, dejando en libertad al productor para llevarlos donde estime más conveniente a sus intereses.

Entiende la Asociación, que en la forma que queda apuntada, daría los resultados apetecidos el nuevo régimen para el Matadero de Madrid.

Por las consideraciones que quedan expuestas, la Asociación estima que no es aceptable la *tercera fórmula* que llaman, a nuestro juicio, equivocadamente, de régimen libre, puesto que su implantación representaría el consolidar y mantener todos los abusos y vicios hoy existentes. La verdadera libertad de contratación se halla en la fórmula anteriormente estudiada, ya que ella da garantías al vendedor y tablajeros para la enajenación y compra del producto, evitando que, entre unos y otros, se interpongan intermediarios que ejercen monopolios en perjuicio de la producción y del consumo.

Bien claramente está determinado en los anteriores párrafos el criterio de esta Corporación, opuesto a toda idea de monopolio, y, por consiguiente, clara es su opinión ante la *cuarta fórmula* indicada en el cuestionario del Ayuntamiento, *arriendo o concesión de la explotación total del Matadero a una entidad privada*.

Caso de llegarse a esto, es evidente que, por su significación social, por su representación y por su importancia, nadie que, de buena fe, estudiara el asunto, podría negar la preferencia para realizar este arriendo a la Asociación General de Ganaderos, ya que, como queda apuntado, no es el Matadero, al fin, otra cosa que una industria complementaria de la producción, que tiene por finalidad el preparar el producto para las necesidades del consumo, y, por consiguiente, a los productores debidamente organizados no se les puede negar el preferente derecho para transformar o preparar lo que es

sujo y entregarlo en condiciones adecuadas a las exigencias del consumo; pero reiterando esta Asociación su criterio contrario a toda idea de monopolio, que no admite ni en provecho propio, ni aun estimando que no siendo ella una entidad mercantil, y, por tanto, no aspirando en ningún caso a beneficios económicos, bien legítimo pudiera considerarse este provecho ya que iría a favor de todos los productores nacionales y pudiera ser evidente medio de estimular y favorecer la producción ganadera en nuestro país. Desea la Asociación, por el contrario, cooperar con su representación, a que se establezcan medios de asegurar la libertad de contratación y de que los productores encuentren en la organización que se establezca, las garantías necesarias para la venta de sus productos y sean atendidas debidamente las sagradas necesidades del consumo.

Dispuesta está esta Corporación a cooperar con todo entusiasmo en la implantación del régimen del nuevo Matadero y en el estudio de los detalles del mismo, si éste se apoya en las consideraciones apuntadas, y el Ayuntamiento de Madrid se decide a proceder con toda energía, a fin de cortar los abusos que se realizan en perjuicio de la producción y del consumo.

Madrid, 20 de octubre de 1920. — El Presidente de la Asociación General de Ganaderos, *El Duque de Bailén*.

Informe sobre municipalización directa de los servicios y con referencia a la redacción del reglamento

A la Comisión especial para el estudio de la organización y régimen del nuevo Matadero y Mercado de ganados:

Encomendado a los que suscriben el estudio e informe sobre la municipalización directa de los servicios de aquella dependencia y la redacción del proyecto de reglamento de la misma, el Contador de Villa, Vocal de la misma, sometió como base de toda organización económica a la Alcaldía Presidencia, un proyecto de institución de Banco municipal que preste al Excmo Ayuntamiento el apoyo financiero necesario para desarrollar las operaciones de carácter mercantil, entre otros servicios, para el abastecimiento de carnes a esta capital, idea aconsejada por los resultados obtenidos en Budapest (Hungria), con su *Caja municipal del Mercado de ganados*, eje de toda la organización del *Mercado de la alimentación* en dicha capital, y considerada como modelo en su clase, bastando para comprenderlo la breve reseña que pasamos a hacer de esta institución municipal.

Su objeto, es procurar siempre el abastecimiento de ganados que asegure el aprovisionamiento de las tabajerías, objeto que es atendido por los siguientes medios:

a) Anticipo de fondos a los ganaderos, con la condición de que lleven las reses al mercado de la ciudad.

b) Facilitar las relaciones entre compradores y vendedores, a fin de que éstos frecuenten el mercado de la ciudad, para lo cual, la Caja presta a los tabajeros fondos por dos semanas de compras, sin ninguna garantía, y a más largo plazo con garantía de dos firmas.

c) La circulación de todo el numerario, especialmente el del importe de las compras que se hace por mediación de la Caja, sin comisión si la suma es devuelta dentro de las cuarenta y ocho horas.

Tan poderosos auxilios financieros se traducen en aumentar las facultades de la entidad municipal, que llegan hasta establecer las tasas en las compraventas.

Los tipos de descuento o de premio por los anticipos o préstamos eran en 1914, de 1'25 por 100 más elevado que el tipo de descuento del Banco Austro-Húngaro, es decir, que los efectos comerciales que juegan en las operaciones de la Caja municipal, tienen más valor que los descuentos del Banco Nacional. La comisión de la Caja es de 2'75 por 1.000 para el ganado mayor; 3 por 1.000 para el ganado de cerda, y 5 por 1.000 para las demás reses. El capital circulante con que trabaja la Caja es de un millón de coronas, o sean 1.050.000 pesetas, cambio a la par.

La institución de que hablamos viene a demostrar que el patronato financiero, para esta clase de servicios no puede obtenerse en la cuantía y con la rapidez que se precisa, dentro de la organización general de los servicios encomendados a un Ayuntamiento. De aquí que consideremos inexcusable el establecimiento de un organismo que, girando alrededor del órgano administrativo oficial *Ayuntamiento* ofrezca los medios de desenvolver económicamente todas las operaciones a que dé lugar el abastecimiento de carnes y de los subproductos de las reses sacrificadas. Tan esencial lo estimamos que la ponencia no puede desarrollar la reglamentación administrativa y contable de la nueva dependencia sin tener como acordada la organización financiera, puesto que muy diferentes tienen que ser las prescripciones reglamentarias.

Ahora bien; con el fin de ganar tiempo en la preparación del reglamento en tanto la Excmo. Corporación toma acuerdos sobre la base financiera a que hemos hecho referencia la ponencia considera utilidad práctica indiscutible y hasta de necesidad que, puesto que la apertura del nuevo Matadero ha de efectuarse dentro del año próximo, se deberá nombrar el personal directivo del mismo.

Sobre este punto, la ponencia ha hecho detenido examen de lo que más conviene al Excmo. Ayuntamiento como mejor medio asegurador de la buena realización de los servicios y de las rentas o productos de los mismos y de la salubridad de las carnes y sus derivados; dentro de la legalidad establecida por punto general en el reglamento aprobado por Real orden del Ministerio de la Gobernación de 5 de diciembre de 1918, viniendo a la conclusión unánime de que la dirección gubernativa, en los órdenes económico-administrativo e industrial, sin perjuicio de la que corresponde en el orden técnico sanitario a la profesión veterinaria, debe encomendarse a la profesión que reúna la mayor capacidad, dentro de la estructura especial del nuevo Matadero y Mercado de ganados.

Ante esta consideración, creemos que los Ingenieros agrónomos reúnen los mayores conocimientos para desempeñar la dirección gubernativa en el grado o extensión que se requiere con preferencia a otros titulares.

Tanto el Director como el Jefe sanitario deben ser nombrados sin dilación, con el fin de que secunden a esta ponencia en la redacción del reglamento, tanto más cuanto que el Vocal de la misma que fué nombrado en representación de la Asociación General de Ganaderos, no ha aceptado la designación. De este modo, el proyecto de reglamento que se nos ha encomendado, tendría mayores garantías de acierto para el excelentísimo Ayuntamiento.

Madrid, 28 de noviembre de 1921.—Luis Bellido, Arquitecto.—C. Chicote.—M. C. y Mañas.—Todos con rúbrica.

Moción de la Alcaldía Presidencia, relacionada con el nombramiento de Director del nuevo Matadero

Al Excmo. Ayuntamiento:

Preocupándose esta Alcaldía Presidencia, de acuerdo con el Ayuntamiento, en ultimar las obras del nuevo Matadero, para que en un plazo breve pueda abrirse al servicio público, se imponen en estos momentos los problemas, acaso de mayor dificultad, cuales son los de organización y puesta en marcha del servicio.

Oportunamente se nombró por el Ayuntamiento una Comisión especial que vino estudiando cuanto afecta al régimen que ha de establecerse en esta nueva dependencia municipal, y esta Comisión, con un celo digno de aplauso, se sirvió proponer recientemente a la Alcaldía, la necesidad de que se nombrase el Director del nuevo Matadero, con la antelación necesaria para que asistiera a los estudios previos y pueda tener la preparación conveniente al inaugurar el servicio, y a la vez llama la atención, coincidiendo en esto con el que suscribe, sobre la necesidad de que la persona que ejerza el nuevo cargo, reúna las mayores capacidades científicas, entendiéndose que, dentro de los estudios oficiales establecidos, los Ingenieros agrónomos reúnen mejores conocimientos para desempeñar la dirección gubernativa en el grado o extensión que se requiere con preferencia a otros titulares, sin perjuicio de disponer de los elementos facultativos necesarios para el servicio.

En razón de lo expuesto, la Alcaldía Presidencia tiene la honra de proponer a V. E., que sin dilación, se sirva adoptar, si lo estima oportuno, los siguientes acuerdos:

Primero. Que se anuncie concurso, por término de ocho días, para la admisión de solicitudes para desempeñar el cargo de Director del Matadero y Mercado de ganados de Madrid.

Segundo. Que se asigne a dicha plaza el haber anual de 15.000 pesetas, que serán cargo en el presente ejercicio al capítulo de Imprevistos; y

Tercero. Que los aspirantes acrediten poseer el título de Ingeniero agrónomo, pudiendo acompañar los demás documentos que estimen oportunos en testimonio de sus méritos y servicios oficiales, a fin de que pueda servir para la resolución del concurso.

Casas Consistoriales de Madrid, a 3 de enero de 1922.—*Marqués de Villabragima*.—Rubricado.

Madrid, 6 de enero de 1922.—En su Ayuntamiento.—Sesión pública ordinaria.

Dada cuenta de la anterior moción y previa discusión que consta en acta, se acordó pase con urgencia a estudio de la Comisión especial para el régimen del nuevo Matadero. El Secretario del Excmo. Ayuntamiento, *F. Ruano*.—Rubricado.

Dictamen de la Comisión especial, solicitando del Ayuntamiento autorice a la Alcaldía Presidencia para el nombramiento de Director del nuevo Matadero

Al Excmo. Ayuntamiento:

Excmo. Sr.: Reunida la Comisión especial designada por virtud de acuerdo de V. E. de 14 de mayo de 1920, para el estudio del régimen y organización de los servicios en el nuevo Matadero, compuesta por ocho Vocales presididos por el Excmo. Sr. Alcalde, de los cuales tres son señores Concejales; otro, D. Inocente Vázquez, en representación de la Asociación de Ganaderos, otro, D. Fernando Fernández, representante de las dos Sociedades de industriales en carnes, La Unión y La Radical, y otros tres, como técnicos, D. Manuel C. y Mañas, Contador de este Excmo. Ayuntamiento; D. César Chicote, Director del Laboratorio municipal; D. Luis Bellido, Arquitecto autor y director del proyecto y obras; siendo los primeros D. Antonio López Bacza y D. Manuel Rodríguez; no asistiendo por causas desconocidas, el tercero que lo es D. Juan Manuel García Miranda; se ocuparon con todo detenimiento de la moción de la Presidencia, para cuyo estudio fué enviada a esta Comisión por acuerdo de 6 del actual, y después de amplia discusión, en la que tomaron parte todos y cada uno de los Vocales asistentes con cuantas explicaciones y aclaraciones consideraron necesarias aportar, declaróse, en primer término, por mayoría de votos, la urgencia de la provisión de la plaza de Director del Matadero por nombramiento directo, desechándose la idea de convocatoria de concurso por entender que, además de demorar la designación de persona, no había de dar resultado práctico, por que los que estén capacitados para tal misión se encontrarán seguramente desempeñando cargos particulares u oficiales bien retribuidos y no acudirán a la convocatoria por temor a experimentar un desaire todos los que no fueran favorecidos con la elección.

En su consecuencia, esta Comisión acuerda por mayoría proponer a V. E., como tiene el honor de verificarlo por el presente dictamen, se autorice a la Alcaldía Presidencia para que, de acuerdo con dicha Comisión, se adopte el procedimiento que estime más adecuado para proceder a la designación, por elección libre, de la persona que haya de ejercer el cargo de Director de los servicios del nuevo Matadero, en cuyo criterio coinciden también los dos Vocales representantes de la industria, puesto que sólo aspiran a que el favorecido esté realmente capacitado para el ejercicio de las funciones que ha de desempeñar.

Tal es el criterio que ha dominado en esta Comisión y que tiene el honor de someter a la aprobación de V. E., si lo considera acertado.

El Excmo. Ayuntamiento adoptará, no obstante, la resolución que estime.

Casas Consistoriales de Madrid, a 9 de enero de 1922.—*Marqués de Villabrágima*.—Luis Bellido.—Fernando Fernández.—César Chicote.—Inocente Vázquez.—Manuel C. y Mañas.—Rubricados.—Madrid, 13 de enero de 1922.—En su Ayuntamiento. Sesión pública ordinaria —Sobre la mesa por disposición de la Presidencia.—El Secretario del Excmo. Ayuntamiento, *F. Ruano*.—Rubricado.

Voto particular, proponiendo la elección por concurso libre del cargo de Director del nuevo Matadero

Al Excmo. Ayuntamiento:

Los Concejales que suscriben, no conformes con el criterio de libre elección del Director del nuevo Matadero, aceptado por la mayoría de la Comisión especial, tienen el honor de someter a la aprobación del Excmo. Ayuntamiento el siguiente voto particular para que se convierta en dictamen:

Primero. El nombramiento de Director del nuevo Matadero se hará por concurso, que fallará la Comisión especial.

Segundo. El plazo para la presentación de instancias será de un mes.

Tercero. Se anunciará el concurso, además de en los periódicos oficiales, en los de mayor circulación de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Bilbao y Zaragoza.

Cuarto. Para concursar será imprescindible: ser español y de edad de veinticinco a cincuenta años; poseer condiciones de carácter, rectitud y moralidad, demostradas en anteriores empleos o en el ejercicio de una profesión.

Quinto. A las solicitudes deberán acompañar los interesados una Memoria, en la que tratarán las siguientes cuestiones:

a) Reglamentación del servicio interior del nuevo Matadero, en los aspectos administrativo, sanitario, de mercados, de aprovechamiento de subproductos, etc.

b) Conocimiento de la ganadería por razas y por regiones y sus enfermedades más frecuentes.

c) Sistemas de contratación de ganados en vivo y muerto, y régimen de abasto en la plaza de Madrid.

d) Diferentes procedimientos de aprovechamiento de despojos y de destrucción de cadáveres y utilización de los productos obtenidos.

e) Exigencias del ganado en alimentación y cuidados del mismo durante las operaciones de desembarco y estancia.

f) Saneamiento e higiene de los mercados para prevenir la transmisión de enfermedades.

g) Cuarteo de las reses y conocimiento de la calidad y cantidad proporcional de las carnes en las diferentes especies.

h) Procedimiento de marca de carnes y garantías higiénicas para evitar fraudes.

Sexto. Como apéndice figurará en la Memoria, un esquema de cómo habrá de organizarse el nuevo Matadero, en el caso de que el Ayuntamiento acuerde municipalizar todos sus servicios.

Séptimo. Será mérito, que el jurado tendrá presente, la posesión de algún título académico, y preferentemente aquellos que se relacionen con la ganadería en alguno de sus aspectos.

Madrid, 12 de enero de 1922.—A. López Baeza.—M. Rodríguez.—J. Manuel García.—Rubricados.

Madrid, 20 de enero de 1922. —En su Ayuntamiento.—Sesión pública ordinaria.

Se dió cuenta del dictamen de la Comisión, fecha 9 del corriente, y del precedente voto particular.

Y previa discusión, que consta en acta, fué éste aprobado en votación nominal por 19 votos de los Sres. Alvarez Herrero, Alvarez R. Villamil, Arribas, Cordero, García Cérnuda, García Miranda, García de Vinuesa, López Baeza, López Dóriga, Maura, Navarro Enciso, Noguera, Onís, Reglero, Rodríguez, Saborit, Sánchez Bayton, Saornil y Serrano Jover, contra 16 de los Sres. Alberca, Alvarez Arranz, Asprón, Camacho, Cubero, Díaz Agero, Fernández Cancela, Fraile, García Revenga, Nicoli, Plaza, Ruimonte, Serrán, Silva, Tato y Marqués de Villabrágima.

A continuación se formuló una enmienda suscripta por los Sres. Fernández Cancela, Asprón, Nicoli y Tato, proponiendo que el plazo del concurso para la provisión del cargo de Director del nuevo Matadero debe ser solamente de quince días, en atención a la brevedad con que debe proveerse. Y después de amplio debate fué retirada por el primero de sus firmantes.

Acto seguido el Sr. Presidente consultó si se aprobaba el nuevo dictamen constituido por el voto particular, y el Ayuntamiento así lo acordó, consignando sus votos en contra los señores que lo habían emitido anteriormente en favor del dictamen de la Comisión que, por consecuencia, quedó desechado.—El Secretario del Excmo. Ayuntamiento, *F. Ruano*.—Rubricado.

Madrid, 20 de enero de 1922.—Cúmplase lo acordado por el Excmo. Ayuntamiento. *Marqués de Villabrágima*.—Rubricado.

Moción de la Alcaldía, sometiendo al Ayuntamiento las tres opiniones expuestas por los Vocales de la Comisión especial, respecto al régimen que debe adoptarse para el funcionamiento del nuevo Matadero

Al Excmo. Ayuntamiento:

Excmo. Sr.: Reunida en este día la Comisión especial designada en virtud del acuerdo de V. E. de 14 de mayo de 1920, para el estudio de la organización y régimen de los servicios del nuevo Matadero y Mercado de ganados, al ocuparse del relacionado con la reglamentación a que habrá de ajustarse su funcionamiento, se ha convenido unánimemente que debía preceder a dicho estudio la determinación del régimen que haya de establecerse, manifestándose tres distintas tendencias.

Una, partidaria de la municipalización total, sostenida por los Vocales señores D. Antonio López Baeza, D. Juan Manuel García Miranda y D. Manuel C. y Mañas, por considerar que debe acometerse de una vez la transformación total del régimen, para acabar con las corruptelas que vienen imperando en el actual Matadero, y evitar puedan tener arraigo en la implantación de los nuevos servicios del próximo a inaugurarse.

Otra, sostenida por los Sres. D. Manuel Rodríguez, D. Inocente Vázquez y don Luis Bellido, que, aun reconociendo las ventajas de la municipalización total se muestra partidaria de una parcial o exclusiva para algunos servicios, por temor de que, al ir de pronto y sin la menor preparación ni ensayo a establecerla totalmente, pudiera sobrevenir un fracaso por carecer el personal de las enseñanzas de procedimiento, aparte de las dificultades de orden económico que habría que vencer para su realización; y

Otra, sostenida por D. Fernando Fernández, representante de los Gremios de Tablajeros, que cree preferible se establezca el régimen libre, por estimar que la municipalización, sea cual fuere su alcance, es atentatoria a la libertad de la industria y del comercio, ahuyentando al productor y fomentando el contrabando con la creación de mataderos industriales en zonas ganaderas, perjudicándose los intereses del vecindario consumidor.

En su consecuencia, esta Alcaldía tiene el honor de elevar al superior conocimiento de V. E. las referidas opiniones, puesto que se ha convenido formularlas por sus partidarios y someterlas íntegras a la deliberación del Excmo. Ayuntamiento.

Casas Consistoriales, a 25 de enero de 1922.—*Marqués de Villabrágima.*

30 de enero de 1922.—En su Ayuntamiento.—Sesión pública extraordinaria,

Dada cuenta de la anterior moción y en vista de la tendencia sustentada en el debate planteado, el Sr. Presidente manifestó que pasaría a estudio de la Comisión especial para régimen del nuevo Matadero y que por ésta se propondrá la impresión de cuantos datos y antecedentes del asunto estimen precisos para mayor ilustración en este caso de los señores Concejales.

El Secretario del Excmo. Ayuntamiento, *F. Ruano*.—Rubricado.

Escrito relacionado con la municipalización total

Al Excmo. Ayuntamiento:

Reunida en este día la Comisión especial nombrada por V. E. para la organización de los servicios del nuevo Matadero y Mercado de ganados, se manifestó la necesidad de que para redactar la reglamentación de aquella dependencia se decida previamente por el Concejo, respecto a la extensión de los servicios que ha de realizar la Administración municipal. En este sentido se expusieron tres opiniones, sosteniéndose por unos el régimen de libertad industrial, o sea, el sistema actual; se mantuvo por otros señores Vocales el criterio de declarar municipalizados ciertos servicios u operaciones, o sea, la municipalización parcial, defendiendo los que suscriben el sistema de municipalización total; entendiéndose por tal, la adquisición por el Ayuntamiento del ganado en el Mercado de Madrid, para que, dueño ya de las reses, las operaciones de sacrificios, preparación de las carnes, conducción a tablajería y venta al comercio al detall, sean funciones puramente de administración municipal, sin ingerencias de particulares que dificulten la principal misión del Ayuntamiento en el abastecimiento, cual es la regulación del precio del artículo para el consumo y dificultándose a la vez, y hasta haciéndose imposible la preparación y elaboración de los subproductos para darlos al comercio.

Cualesquiera que sean las teorías de los firmantes respecto a municipalización de servicios públicos y capacidad legal y material de los Ayuntamientos para aplicar su actividad a fines comerciales o iniciales, mantienen unánimemente que la construcción del nuevo Matadero y Mercado de ganados, ha sido preparada —y lo acredita el cuantioso capital invertido— para dar a las operaciones del abastecimiento de carnes frescas nueva orientación que, acabando con los vicios apreciados en el actual sistema, reporte más que al Erario municipal a los vecinos del pueblo, ventajas hoy desconocidas. Es preciso derrocar el industrialismo particular imperante, borrando la vulgar afirmación de que en el Matadero municipal el que menos manda es el Ayuntamiento, cuando el cambio de sistema no suprime beneficios más que a los particulares que se dedican a este tráfico, el que en ninguna época se desarrolló bajo el régimen de comercio libre, sino de oligarquías de tal carácter que hicieron formarse Sociedades aisladas del tronco de la industria.

El sistema de municipalización parcial no puede devolver al Ayuntamiento la plenitud de derechos que necesita para garantía del vecindario, pues pretender el adquirir subproductos de las reses cuando el ganado en el momento del sacrificio es propiedad de particulares, tiene que conducir a conflictos y quebrantos posiblemente mayores que adquiriendo las reses.

Y como nadie seriamente podrá sostener que el Erario municipal cede en solvencia y garantías a los actuales abastecedores para pagar con buena moneda y a la vista el ganado que adquiera, ni que pueda faltarle asesoramientos técnicos y prácticos tan acertados y eficaces como los que puede utilizar un particular; y de otra parte, el capital necesario para desarrollar el sistema de municipalización total no puede exceder de tres millones de pesetas, los firmantes tienen el honor de proponer al Concejo que la municipalización total, tal y como queda definida, es el único sistema que se adapta a las condiciones del nuevo Matadero y Mercado de ganados, que asegura para el Erario municipal el sostenimiento de la nueva dependencia con todos sus mayores gastos y la amortización del capital invertido, y lo que es más de considerar, es el único que permite al Ayuntamiento actuar de regulador en el precio para los consumidores, que es el primer deber que la ley Municipal encomienda al Ayuntamiento.

V. E., no obstante, acordará, como siempre, lo más acertado.

Madrid, 25 de enero de 1922.—A. López Bacza.—Manuel C. y Mañas.—J. Manuel García.—Rubricados.

Escrito relacionado con la municipalización parcial

Al Excmo. Ayuntamiento:

Los Vocales de la Comisión de régimen y reglamentación del nuevo Matadero que suscriben, considerando que la municipalización total de los servicios del abasto de carnes sería la fórmula preferible, hacia lo que deberá orientarse el Ayuntamiento cuando la experiencia le permita superar los graves inconvenientes que la incompetencia y falta de preparación habría de ocasionar, entienden que la implantación de tal régimen desde el primer momento, llevaría casi seguramente a un completo fracaso, tanto más sensible, porque de él habrían de aprovecharse los muchos elementos enemigos de la transformación que el nuevo establecimiento representa, para intentar presentarse entonces como solución única para sacar al Municipio de su apurada situación.

No se oculta a los que suscriben que el aspecto económico del problema, aun siendo grave, pues se trataría de operaciones de compraventa por valor de 38 a 40 millones de pesetas, sin contar el de los despojos, piensos y otros gastos de consideración tendría posible solución por alguno de los medios ya propuestos a la Corporación para resolver éste y otros abastecimientos; sin olvidar que la implantación del servicio bancario a que se alude, necesitaría también un período de aclimatación, durante el cual sería arriesgado aplicarle a operaciones de tanta monta y riesgo como las del Matadero totalmente municipalizado.

Pero es que aun dando por resuelta esa no despreciable dificultad, quedan las a que antes no hemos referido, originadas por la falta de aptitudes y práctica del personal en todos sus grados encargado de los nuevos servicios. Hasta tal punto esto es cierto, que en estos mismos días discuten la Comisión y el Ayuntamiento la manera de conseguir un Director para el nuevo Matadero, precisamente por la dificultad que todos reconocen existe para encontrar quién reúna las condiciones necesarias, habiéndose llegado sólo a la unanimidad al reconocer la casi imposibilidad de que sin un período de experiencia o ensayo, haya nadie capaz de asegurar el éxito de un servicio tan complejo y tan nuevo en la forma que ha de prestarse.

Y lo que del Director se dice, podría extenderse a muchos de sus delegados en el aspecto comercial, pues es evidente que de todos los abastos es el de las carnes el que ofrece mayores dificultades para el perfecto conocimiento de la primera materia, por la gran diversidad de razas y condiciones de cría y rendimiento de la ganadería española, consecuencia lógica de las que presenta la Península entre sus diversas regiones.

Ante tal índole de dificultades, es seguro que sin un largo período de ensayo y experiencia habrían de fracasar todas las teorías y los cálculos mejor establecidos.

Por eso, nosotros proponemos que a fin de conseguir esa experiencia sin los riesgos enunciados, se implante para la primera época de explotación del nuevo Matadero el régimen de «municipalización parcial», o sea la segunda fórmula de las cuatro que constituyeron el cuestionario de la información abierta por esta Comisión.

Esa fórmula puede resolver, desde luego, dos importantes problemas:

Primero. El de aprovechamiento y justo pago al ganadero de las pieles y despojos, origen de uno de los mayores abusos del régimen actual, que se cortaría radicalmente adquiriéndolos el Ayuntamiento e industrializándolos por su cuenta o arrendando este servicio prestado en sus locales y con su utillaje, así como su venta por medio de subastas o concursos.

Segundo. El de suprimir o reglamentar los intermediarios, creando, bajo los auspicios e intervención del Municipio, la Bolsa de contratación, en la que sólo se reconocería aquel carácter a un Cuerpo de agentes o corredores encargados de recibir las reses consignadas al Matadero por los productores, cuidarlas hasta su matanza o reembarque, efectuar su venta y practicar las liquidaciones de vendedor y comprador, deducidos los derechos del Municipio.

En esta forma, sin privar al abasto de las ventajas de la libre contratación, se podría moralizar sus operaciones mercantiles, practicadas a plena luz, con beneficio para todos los elementos legítimamente interesados, y para el consumidor, que lo es más que ningún otro.

La fórmula a que nos referimos, comprendería también los servicios de estabulación y suministro de piensos, que pueden constituir un ingreso para el Ayuntamiento, sin perjuicio para el ganadero, y el servicio de transportes de carnes igualmente municipalizado.

Los servicios enumerados, además de ser muy suficientes para lograr todo el éxito de momento apetecible para el nuevo Matadero, lo serían asimismo para poner a prueba las aptitudes de la dirección y administración municipal, y para adiestrarlas con miras a la total municipalización, si la experiencia la aconsejase como más beneficiosa.

Madrid, 25 de enero de 1922.—Inocente Vázquez.—M. Rodríguez.—Luis Bellido.—C. Chicote.—Rubricados.

Escrito relacionado con el régimen libre

Excmo. Sr. Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Madrid:

Excmo. Sr.: El representante de la industria de carnes en la Comisión de organización del nuevo Matadero, siente tener que discrepar de las distintas opiniones que, en el seno de la misma, se manifestaron por creerlas honradamente no sólo atentatorias a la libertad de industria y comercio, base de grandeza y florecimiento de las grandes nacionalidades, sino también por considerarlo perjudicial a los intereses del vecindario o consumidor.

Toda municipalización ahuyenta al productor, pues, erigiéndose ésta en solo comprador y vendedor, desaparece la competencia, y, por tanto, la oferta y demanda, fomentando el contrabando y dando lugar a la implantación nuevamente de la zona fiscal y de la creación de mataderos industriales en las zonas ganaderas.

El que suscribe, sostiene y eleva al Excmo. Ayuntamiento, el escrito o exposición dirigida a la Comisión nombrada por el Excmo. Ayuntamiento, que esta representación, con todas las demás entidades de la industria, remitió previa solicitud de dicha Comisión en 11 de agosto de 1920.

Dios guarde a V. E., muchos años.

Madrid, 26 de enero de 1922.—Fernando Fernández.—Rubricado.

Dictamen de la Comisión especial, proponiendo el sistema de municipalización parcial del abasto de carnes para el régimen del nuevo Matadero

Al Excmo. Ayuntamiento:

La Comisión de régimen y reglamentación del nuevo Matadero, tiene el honor de dar cuenta a V. E. del resultado del detenido estudio y amplia y serena discusión de pareceres a que ha venido consagrándose en sus repetidas reuniones, en el siguiente dictamen:

La Comisión empezó su labor abriendo una información en solicitud de opiniones competentes acerca de las cuatro formas de régimen que, a su juicio, cabe implantar para la explotación del nuevo Matadero, concretándolas en el cuestionario que se copia a continuación:

EXTREMOS ACERCA DE LOS CUALES DESEA EL EXCMO. AYUNTAMIENTO CONOCER LA OPINIÓN DE LAS ENTIDADES Y PERSONAS INTERESADAS EN EL RÉGIMEN Y REGLAMENTACIÓN QUE HAYA DE ESTABLECERSE EN EL NUEVO MATADERO.—VENTAJAS E INCONVENIENTES QUE A JUICIO DE LOS INFORMANTES OFREZCAN CADA UNA DE LAS SIGUIENTES FORMAS DE EXPLOTACIÓN

Primera. *Municipalización completa de los servicios del Matadero y Mercado de ganados*.—Adquisición del ganado exclusivamente por el Ayuntamiento; preparación por el mismo de todos los productos; venta directa a los detallistas; subastas periódicas de los despojos elaborados.

Segunda. *Municipalización parcial*.—Ésta se limitará a los despojos que el Ayuntamiento adquiriría del ganadero, industrializándolos por su cuenta, y vendiéndolos como en el caso anterior. El servicio de estabulación de reses se podría dar con asistencia y piensos, o bien dejando aquélla y la adquisición de los últimos a los dueños del ganado. La matanza se haría por los matarifes municipales.

Tercera. *Régimen libre*.—El Ayuntamiento se limitaría a la prestación de todos los servicios, tanto de los mercados como de matanza de reses y elaboración de despojos, sin hacerse dueño de ninguna primera materia. La matanza se haría por los matarifes municipales, o bien por los dueños de las reses o de la carne. Para la elaboración de los despojos, el Ayuntamiento se limitaría a dar el local con todo su uti-

llaje, el agua caliente, el aire caliente para el secado de pieles, el vapor para la fundición de sebos, etc.

Cuarta. *Arriendo o concesión de la explotación total del Matadero a una entidad privada.*—En las formas de explotación segunda y tercera, se debería estudiar el medio de sustituir los intermediarios (abastecedores, tratantes, etc.) hasta donde sea posible, por una Bolsa de contratación de carnes vivas y muertas, con agentes o corredores, funcionando con la intervención del Ayuntamiento.

Además de los anteriores extremos los informantes podrán ampliar sus dictámenes a cuantas cuestiones estimen oportuno para mejor ilustrar a la Comisión municipal.

A la referida información acudieron los diversos gremios y entidades dedicados a la venta de carnes y sus subproductos, que expresaron conjuntamente su opinión en un escrito firmado por sus presidentes o representantes, y la Asociación General de Ganaderos, que consignó la suya en el respectivo informe.

Como ambos documentos han de darse a conocer a los señores Concejales al mismo tiempo que este dictamen, nos limitaremos aquí a resumir su contenido y tendencias.

En el primer trabajo, después de una crítica muy severa de los demás sistemas, se aboga por el régimen libre; y para el caso de que éste no fuese aceptado, y se optase por un arrendamiento o monopolio, se propone la concesión del mismo a los gremios firmantes del escrito.

En el segundo trabajo, la Asociación de Ganaderos, se muestra partidaria de la municipalización parcial, comentando muy desfavorablemente las restantes formas de explotación.

Examinados por la Comisión ambos informes, así como las diferentes opiniones y razonamientos aducidos por cada uno de los Vocales que la integran, en sus deliberaciones se han exteriorizado y concretado tres tendencias: una, partidaria del régimen de *municipalización total*; otra del de *municipalización parcial*, y una tercera, sustentada únicamente por el Vocal representante de los expendedores de carnes, que sostiene íntegro el criterio consignado en el informe de sus representados a que antes nos hemos referido.

En realidad, con excepción del señor Vocal últimamente citado, todos los demás individuos de la Comisión, coinciden en reconocer que, teóricamente al menos, la primera solución es la que resolvería más radicalmente y en todos sus aspectos el problema que plantea la explotación del nuevo Matadero. La discrepancia está en la apreciación de la oportunidad para implantar dicho régimen de municipalización total, que la mayoría de la Comisión estima equivocado inaugurar con el nuevo edificio, por las razones que pasa a exponer.

La diferencia esencial, casi única, de los dos tipos de régimen está en que por el primero, el Ayuntamiento adquiere directamente del productor o presentador de reses en el mercado de Madrid, todo el ganado necesario para el abasto, constituyéndose en comprador único; mientras que en el segundo, la compraventa del ganado y de la carne (sólo de la carne) se deja libre entre introductores y detallistas, aunque intervenida en

la forma que luego se expondrá para contrarrestar la excesiva influencia que ahora ejercen los intermediarios en el abasto.

Entienden los que suscriben que el establecer desde el primer día la compra directa de todo el ganado por el Ayuntamiento, ofrece los siguientes graves inconvenientes y peligros:

Primero. La dificultad de orden práctico de saber comprar, a causa de la gran experiencia y conocimiento que requieren esas operaciones en nuestro país, por la inmensa variedad de razas y condiciones de cría de la ganadería española, consecuencia lógica de las que presenta la Península entre sus diversas regiones.

Segundo. El riesgo que se correría, al erigirse el Ayuntamiento en comprador único, de encarecer el producto por la falta de competencia comercial, tan propicia a confulaciones entre los vendedores, o de ocasionar el retraimiento de los dueños o introductores del ganado, si para evitar aquellos manejos se mantuviesen bajas las cotizaciones; pues no hay que olvidar que la mayoría de los criadores de reses lo son en muy pequeña escala, y están acostumbrados a vender en el punto de origen y al contado, cuando no a recibir anticipos hasta de varios meses, por lo cual esos ganaderos no llegarán al mercado de Madrid sino mediante tratantes o comisionistas—probablemente los actuales abastecedores—, o sea mediante un reducido número de presentadores, que por eso mismo podrán influir más fácilmente en el mercado, llegando hasta a hacerle el vacío y privarle de reses durante varios días, creando al Ayuntamiento conflictos de los que sólo con pérdidas pueden resolverse, según tiene repetidamente demostrado la experiencia.

Tercero. El considerable capital con que habría necesidad de operar, cuya cuantía puede apreciarse sabiendo que se aproxima a un millón de pesetas el valor del ganado que diariamente abastece la plaza de Madrid; y si es cierto que también el otro régimen requeriría disposición de fondos para compras de una parte del ganado, esto ocurriría en mucha menor escala, sobre todo al principio, aumentando paulatinamente aquella necesidad a compás del desenvolvimiento de la organización mercantil, conseguido merced al crédito y confianza que el Ayuntamiento iría mereciendo de los productores, crédito y confianza que no se improvisan ni se imponen desde el primer día, dada la especial estructura de la industria ganadera y los arraigados prejuicios que en ella influyen respecto a las intervenciones oficiales.

La primera dificultad va íntimamente unida a la de encontrar un Director del Matadero, con la diversidad de aptitudes que la complejidad de los servicios y la extensión y gravedad de los vicios y corruptelas que precisa dejar extramuros del nuevo edificio, exige en quien haya de desempeñar el cargo. Por mucho que sea el acierto y la fortuna del Ayuntamiento, al hacer la designación, no podrá llegar el nombrado a la plenitud de eficacia en sus funciones, sin un período más o menos largo de ensayo y acoplamiento de todo el personal subalterno a los diferentes servicios. Calcúlese lo que habría de agravarse esa situación, si durante ella y desde el primer día, fuese preciso implantar operaciones mercantiles de técnica tan delicada y de cuantía tan respetable.

Los que suscriben, declaran con toda sinceridad que no quieren asumir la responsa-

bilidad de aconsejar al Ayuntamiento una tan arriesgada aventura, por mucha que sea la autoridad que reconocen en sus propugnadores, y muy bien establecidos que parezcan los cálculos y previsiones del nuevo régimen, que desde luego aceptan como indiscutibles para cuando llegue el momento de su aplicación integral.

Pero ese momento, a nuestro juicio, no debe ser el de la inauguración del nuevo Matadero, sino que a él debe llegarse por etapas; y, al efecto, proponemos para la primera época el régimen que llamamos de *municipalización parcial*, que podría plantearse sobre las siguientes bases:

BASE PRIMERA

Contratación libre entre introductor y comprador; pero intervenida por la Administración del Matadero, tanto a efectos de evitar la clandestinidad en que hoy se opera, tan propicia a los abusos de todos conocidos, como para que el Municipio conozca y registre a diario el movimiento de las cotizaciones, con miras a su regulación y a la absorción total del mercado en su día.

Esa intervención podría ser de dos clases: una de carácter general, consistente en la exigencia de que todas las transacciones se hiciesen constar en documento oficial intervenido por la Administración, y otra de carácter potestativo o no obligatorio, que consistiría en la creación de una oficina de consignaciones o de factaje, organizada dentro del Matadero en forma análoga a la que necesitaría el régimen de municipalización total, de la cual sería un anticipo o ensayo.

Esta oficina vendría a sustituir a los actuales intermediarios — comisionistas y abastecedores — para cuantos ganaderos o introductores quisiesen utilizar sus servicios, encargándose de recibir el ganado a su llegada al establecimiento, mantenerlo, efectuar su venta en vivo o en canal y hacer las liquidaciones a vendedor y comprador, pagando al contado al primero, incluso por giro telegráfico, desde el mismo Matadero, y concediendo a los segundos los mismos plazos que ahora les dan los abastecedores.

Es cierto que, desde hace algunos años, tiene acordadas el Ayuntamiento intervenciones en los contratos, que no se cumplen o carecen de eficacia. Pero ello es perfectamente explicable, porque mientras el Municipio no pudiese poner a disposición de los ganaderos e introductores de ganado todos los medios de manejarse por sí solos, sin necesidad de acudir a intermediarios, y con carácter permanente y definitivo, no en forma transitoria y provisional, como hasta ahora lo hizo, o limitándose a consignar aquellas medidas en el papel, el temor a las represalias mantenía a los productores prisioneros del abastecedor y hacia ilusoria su emancipación.

Otra cosa será cuando el introductor emancipado sepa que habrá de disponer ya para siempre de cuantos elementos de material y personal necesite para aprovechar hasta la última brizna de su ganado, bajo la protección de una Administración oficial celosa y justa, cuyo interés estará en solidarizarse con esos industriales que a ella se confían. ¿Qué duda cabe, de que transcurrido no mucho tiempo, esa organización daría

resultados positivos y contaría con clientela segura, adquiriendo a la vez el conocimiento del negocio que al principio le faltase?

Los fondos necesarios para las operaciones mercantiles mencionadas podrían obtenerse por una de las formas de entidad bancaria ya propuestas al Ayuntamiento antes de ahora para resolver problemas de abasto; y hasta su puesta en marcha, por medio de un crédito reintegrable al presupuesto municipal, una vez establecida la organización definitiva.

BASE SEGUNDA

Municipalización de despojos.—Consistiría en la adquisición por el Ayuntamiento de toda clase de carnos y pieles, y su industrialización dentro del Matadero.

Conocida la fuerza que presta actualmente a los abastecedores la posesión de establecimientos destinados al tratamiento de despojos, en sus abusivas relaciones con el productor, detallista y consumidor, y los seguros ingresos que esa industria ofrece; y no existiendo, como luego se demostrará, dificultad ninguna de orden práctico que se oponga al establecimiento de los mencionados servicios; es indudable que este aspecto de la municipalización debe implantarse desde el primer momento, tanto como medio indispensable para contener las demasías del intermediario como para proporcionar al Ayuntamiento una fuente de ingresos, sin riesgo alguno, a poco celosa que sea la Administración del Matadero.

Se ha pretendido por los señores Vocales de la Comisión, partidarios de la municipalización total, que iguales o parecidas dificultades que para la compra de la carne existen para la valoración del despojo. Esto no es exacto.

El despojo, se paga de siempre sin tener en cuenta la calidad del animal, dentro de cada especie, salvo para las pieles de vacuno, que sufren determinados descuentos con arreglo a reglas fijas y muy fáciles de aplicar.

El despojo de vacuno, se paga a tantos céntimos el kilo de canal, igual para toda clase de reses. Las pieles se pagan también por kilo de canal, con descuentos fijos según las razas y por razón de algunos defectos (golpes, cortaduras, etc.), todos fáciles de conocer.

En lanares, se paga un tanto fijo por especie—carnero, oveja, cordero—, sin ninguna clase de descuentos, pues si hoy se hacen es abusivamente.

En terneras, se paga también un tanto por cabeza, con una escala de precios según el peso; por ejemplo, hasta 60 kilos, un precio; de 60 a 100 kilos, otro, y otro de 100 kilos en adelante.

No fijamos datos numéricos porque el momento de hacerlo será al redactar el reglamento, después de bien ponderados y tenidos en cuenta los diversos factores que habrán de integrar el presupuesto de ingresos y gastos del régimen que se establezca, limitándose este informe a la propuesta y discusión de las líneas generales de dicho régimen.

Industrialización de despojos y pieles.—Para implantarla con las mayores ventajas de orden práctico y económico, caben varios sistemas:

a) Elaborar los despojos y secar las pieles por administración, y vender directamente al casquero los primeros, subastando los cueros secos.

b) Elaborar despojos y pieles por administración, y subastar periódicamente unos y otras.

c) Subastar los despojos y pieles en fresco, siendo su recogida en la nave y su elevación, en los talleres del Matadero, por cuenta del arrendatario.

La elección de sistema entre los mencionados, o combinándolos entre sí, la aconsejará la experiencia; siendo probablemente lo mejor para los primeros tiempos contratar la elaboración de despojos, dando el Ayuntamiento los locales con su utillaje y el agua caliente, y subastar los cueros secos, para que el Municipio se beneficie del aumento de precio que adquieren las pieles por el sequío, que aconseja hacer este por administración, con mayor razón porque habiéndose de efectuar por procedimiento nuevo —ventilación mecánica por aire caliente—, no habría ni la ventaja de utilizar la experiencia de los actuales industriales.

Al hablar de pieles, nos referimos sólo a las de vacuno, pues la industrialización de las de lanar es delicada y difícil, por lo que, al menos al principio, deberán subastarse en fresco.

BASE TERCERA

Municipalización del transporte y reparto de carnes a las tablajerías.—Sabido es que estas dos operaciones se hacen actualmente por cuenta y con personal de los abastecedores y que tanto una como la otra, y especialmente la segunda, son origen de los mayores abusos y vejaciones para los dueños de las reses y de perjuicios para el público.

Tan poderosa influencia ejercen los repartidores en el actual régimen, por sí y como dependientes de los abastecedores, que cuando el Ayuntamiento intentó municipalizar el transporte de carnes, sin haberlo antes hecho de todo el manejo de las mismas dentro del Matadero, fracasó ruidosamente, teniendo que rendirse ante los abastecedores.

Deberán, pues, ser municipales los automóviles para el transporte de carnes, así como los repartidores de las mismas y cuanto personal las maneje desde el sacrificio en las naves de degüello.

BASE CUARTA

Peso oficial único en las básculas automáticas del Matadero, que servirá de base a todas las transacciones y percepción de derechos.

Disponiendo el Mercado de ganados de básculas para el peso en vivo, podrá autorizarse este último para las transacciones entre particulares, y aun estudiarse su reglamentación oficial, si así lo aconsejase la práctica.

Descansando en las anteriores bases, entiende la Comisión que puede establecerse un régimen que asegure desde el primer momento aquellos objetivos primordiales que el Ayuntamiento se propuso con la construcción del nuevo Matadero, o sea, moralizar el abasto de carnes, suprimiendo la serie de exacciones ilegales e injustificadas de que se hace víctima a productores y tablajeros, con repercusión en el consumidor, y hacer que recaigan en el Municipio los importantes beneficios que hoy obtienen los intermediarios con el comercio y la industrialización de subproductos, lo que permitirá ir rebajando gradualmente, sino suprimiendo del todo desde el primer momento, los impuestos que ahora contribuyen al encarecimiento de la carne.

Un programa modesto, si se quiere; y menos alagador que el que ofrece la municipalización total; pero que permitirá llegar a esta última con paso seguro y a cubierto de todo riesgo, que tanto importa evitar; pues no hay que olvidar que un fracaso del nuevo régimen sería rápido y ruidoso, y dejaría al Ayuntamiento en deplorable situación de desprestigio, y a merced de quienes se ofreciesen a recoger la herencia.

Aunque como más atrás hemos dicho, es prematuro el establecer cifras de presupuesto, que tendrán su momento oportuno al estudiar la reglamentación del régimen que se acuerde implantar, no queremos dejar de presentar un avance de dicho presupuesto, en la hipótesis del régimen que hemos tenido el honor al proponer.

Partiremos para ello de los mismos datos en que fundan sus cálculos los señores Vocales firmantes del voto particular, tomados de la Memoria redactada por el Arquitecto Director de las obras del Matadero en 1918, cuyos cálculos, según hizo constar su autor (página 76 de la Memoria citada), se establecieron en la hipótesis menos favorable, o sea suponiendo que el Ayuntamiento se limitase a la prestación de servicios, con una pequeña intervención en el mercado, alterando apenas el régimen en vigor; por lo cual no pueden de ellos tomarse sino las partidas que tienen aplicación a los regímenes de municipalización, y aun esas poniéndolas al día, ya que tanto los sueldos de personal, como los gastos de material, como los derechos de degüello, han variado mucho desde aquella fecha.

INGRESOS

	Pesetas.
Derechos de degüello.....	1.758.000
Idem de cámaras frigoríficas.....	155.400
Idem de transporte de carnes a las tablajerías en automóviles del Matadero.....	302.984
<i>Suma y sigue.....</i>	<i>2.216.384</i>

Suma anterior..... 2.216.384

Otros ingresos (utilización de los automóviles en conducciones particulares, venta del hielo, aprovechamiento de cadáveres, aprovechamiento de estiércoles, venta de pelo y pezuña de cerdos).....	162.500
Mercado de ganado de abasto.....	65.180
Idem de id. de trabajo.....	77.425
25 por 100 de 11.488.000 pesetas en que se calcula el valor de los despojos, que descontaría el Ayuntamiento a su beneficio.....	2.297.600
TOTAL	4.819.089

GASTOS

Personal.....	1.200.000	
Material y entretenimiento de instalaciones.....	268.600	
Interés y amortización del capital del primer establecimiento.....	965.040	
Seguro de incendios y contribución urbana.....	72.000	2.505.640
SOBRANTE		2.313.449

Resulta del anterior avance de presupuesto, que el Ayuntamiento obtendría un exceso de ingresos sobre los gastos de 2.313.449 pesetas, que le permitiría influir en la baja del precio de la carne por medio de la minoración de tributos.

No quiere la Comisión dar por terminado este dictamen sin hacer alusión a dos extremos, que aunque entiende sólo guardan una relación indirecta con la cuestión que nos ocupa, han sido tratados por los autores del proyecto de municipalización total, por lo cual no debemos dejarlos en el silencio.

Nos referimos a los antecedentes del problema de las carnes que encabezan el mencionado trabajo, y al documentado estudio inserto también en el mismo, acerca de los Mataderos de los pueblos limítrofes.

Respecto al primer extremo, la Comisión no cree necesario ilustrar el juicio del Concejo reproduciendo la copiosa serie de opiniones, trabajos y resoluciones, tanto municipales como ajenas al Ayuntamiento, que se han publicado acerca de los defectos y vicios del abasto de carnes; pues los primeros están ordenadamente recopilados en el folleto que con el título *Antecedentes relativos al estudio por el Excmo. Ayuntamiento del abasto de carnes a Madrid* publicó el Ayuntamiento en 1915, y en la obra de que es autor el Sr. Melgosa *Las subsistencias en Madrid*, citada en el voto particular, y de ellos tienen seguramente conocimiento los señores Concejales; y los segundos, publica-

dos por el Instituto de Reformas Sociales, los libros de los Congresos de ganadería y en diversas informaciones de Prensa, no hacen sino reproducir, hasta con identidad de palabras, las mismas quejas y lamentaciones contenidas en aquellos escritos, y que seguramente nadie que se haya asomado a estas cuestiones ignora.

En cuanto al estudio acerca de los mataderos próximos a Madrid, que hace honor a la extraordinaria competencia y celo del Sr. Cristóbal y Mañas, plantea un importantísimo problema del abasto de carnes a esta Corte, que deberá ser afrontado por la Corporación de acuerdo con las Autoridades gubernativas, ya que se sale de la esfera puramente municipal; pero hasta tanto que así se haga, no parece posible injertarlo en el estudio del régimen del nuevo Matadero.

V. E., no obstante lo expuesto, acordará, lo que estime más oportuno.

Casas Consistoriales de Madrid, a 7 de febrero de 1922. — *Marqués de Villabrágima*.—Manuel Rodríguez.—Inocente Vázquez.—César Chicote.—Luis Bellido.—Rubricados.

Voto particular, proponiendo el sistema de municipalización total

Al Excmo. Ayuntamiento:

Reunida nuevamente, en este día, la Comisión nombrada para la organización de los servicios del nuevo Matadero y Mercado de ganados, ha deliberado ampliamente acerca del sistema que habría de proponerse a la Excm. Corporación, como el más conveniente a los intereses del vecindario y del Erario municipal.

Producto de la deliberación mantenida, con examen de las ventajas e inconvenientes de cada uno de los sistemas apuntados en larga discusión, son el dictamen que la mayoría formula con esta fecha, y el presente voto particular de una minoría de la Comisión.

I

Antecedentes determinantes del régimen del nuevo Matadero.—Los mataderos actuales. —Los mataderos de los pueblos limítrofes.

Antes de entrar en el examen de las razones que aconsejan el sistema que sostenemos, hemos de puntualizar y apoyar con cifras los actuales servicios de los Mataderos, sus gastos y sus ingresos y la actuación del Ayuntamiento.

Los Mataderos actuales por la antigüedad de su traza, estado de sus fábricas y distribución de servicios interiores, no cumplen, en verdad, las necesidades que deben llenar, atendida la población de Madrid y las exigencias modernas en punto a salubridad y actividad industrial.

Un exceso de matanza en día determinado, produce tales perturbaciones, que alteran los servicios cotidianos, y lo que en otra Casa-matadero produciría beneficios, en la nuestra puede decirse que trae verdaderos perjuicios a todos. La ausencia, por otro lado, de servicios complementarios imprescindibles de locales de mondonguería y secadero de pieles, ha traído, como consecuencia inevitable, que al amparo de esta obligada dejación de servicios inherentes a la del sacrificio de las reses, se hayan creado industrias particulares, creándose vínculos cuya destrucción ha de costar no poco trabajo. Las costumbres creadas por efecto de las mismas causas de deficiencias de la Casa-matadero, formó de antiguo corruptelas, confundiéndose la autoridad del Ayuntamiento, con la del abastecedor, del tablajero y hasta del matarife, dependiente del Ayuntamiento.

La actuación presente de la autoridad municipal es casi nula, manteniéndose por muchos la afirmación categórica y fundada en los hechos, de que en los Mataderos son más los que mandan que los que obedecen, y entre los que no mandan está el Ayuntamiento. La más pequeña diferencia, la menor presunción de agravio en cualesquiera de los diferentes elementos que actúan de verdad en el Matadero, produce la suspensión de las operaciones de matanza y venta de carnes, conflictos que al resolverse, el Ayuntamiento cede un poco más de su autoridad.

Sin embargo de que el Ayuntamiento no actúa, y, por tanto, poca influencia tiene en las operaciones de la Casa-matadero, los mismos que han recogido esas funciones de la autoridad y que las explotan, son los primeros en mantener constante acusación contra el Concejo, hablando de vejaciones y abusos, explotaciones de los industriales, llegando a calificarle de elemento determinante del encarecimiento del artículo en la plaza.

Todo esto, sobre ser injusto, evidencia el poco respeto que se tiene al Ayuntamiento, que al faltar su autoridad se producen constantes colisiones entre los varios elementos industriales. Que son injustas las acusaciones lo van a decir dos cifras: los gastos que produce la Casa-matadero, y los ingresos que de ella obtiene el Ayuntamiento por los servicios que presta a los ganaderos, abastecedores y tablajeros.

Los gastos en el ejercicio de 1921-22, ascienden:

	<u>Pesetas.</u>	<u>Pesetas.</u>
Personal.....	629.079	
Material.	98.150	
TOTAL.....		727.229

Los ingresos del mismo ejercicio acusan:

Derechos de degüello, mondonguería, pernoctaciones, etc.....	1.758.253'93
BENEFICIO	1.031.024'93

del que hay que deducir la contribución urbana, seguro de incendio y el interés y amortización del capital que representa el inmueble, con lo cual el beneficio queda reducido a escasamente el 6 por 100 del valor de la propiedad inmobiliaria, sin contar los gastos extraordinarios que en ocasiones ha tenido que realizar y que sólo en un año se elevaron a más de 350.000 pesetas.

Ninguna influencia tienen, por tanto, los derechos por uso de los servicios del Matadero en el precio de la carne en nave o en tabla.

En el abasto de la carne, como en el de todos los artículos de alimentación, se presentan frecuentemente causas que motivan grandes oscilaciones en el valor de la mercadería, y, por tanto, no hemos de incurrir en la vulgaridad de atribuir las causas de la elevación de precios, ni siquiera a la dejación o abandono de funciones por

parte del Ayuntamiento, olvidando que, las más de las veces, radican las causas motoras de la elevación en hechos naturales, y, si se quiere, hasta extranaturales, que se producen antes de llegar la intervención, aunque escasa, de los Ayuntamientos. Los factores *reproducción, cría y pasto*, tanto en España como en los países reguladores por su producción del precio del ganado, los tipos del cambio monetario internacional y el coeficiente del intercambio de la misma mercadería con el extranjero, tienen que obrar sobre el elemento primario *ganado*, como también el valor de las pieles en el mercado mundial. Tan extraños son los Ayuntamientos a las causas naturales mencionadas que no es lícito ni atribuir responsabilidad alguna en muchos casos al propio Estado.

No negamos la existencia de inveterados abusos en los Mataderos. Por lo mismo que existen y que hay necesidad de que acaben, proponemos el sistema orgánico, base de nuestro voto particular.

No hemos de ser los firmantes los que hablemos sobre tales abusos. Reseñados están en la obra *Las subsistencias en Madrid*, de que es autor D. Miguel Melgosa, antiguo e inteligente funcionario municipal, Jefe del Negociado de Abastos, de la que vamos a copiar:

«Según informe elevado al Ministro de Hacienda en 10 de octubre de 1910 por la Asociación General de Ganaderos del Reino, los principales abusos que en el Matadero de Madrid se cometen, en perjuicio del productor y del consumidor, por cuanto encarecen la carne y rebajan el valor del ganado, son los siguientes:

Primero. El abastecedor se queda con todos los despojos, sin abonar por ellos suma alguna. Esos despojos que comprenden la cabeza, lengua y sesos, tripas, morros y patas, asadura completa, astas, sangre y callos. Importan en cada res vacuna, por término medio, unas 22 pesetas.

Si la asadura no está en buen estado y es desechada y quemada por el Revisor, el abastecedor descuenta al ganadero seis pesetas, a pesar de que éste, por ella, no ha percibido nada. Si se desecha media, descuenta tres pesetas.

Además, en compensación de los derechos de consumo, retiene el abastecedor la piel de la res, cuyo precio en verde, en res de 200 kilos, oscila entre 40 y 50 pesetas.

En el ganado lanar, los despojos importan dos pesetas por res, y 14'50 el de cerda, sin contar el aumento de beneficio que con la industrialización de algunos despojos se obtiene.

Se pierde, además, el importe de las ubres, criadillas y sangre, que abusivamente queda a beneficio de los matarifes.

Esta operación de los despojos, que constituye la base del monopolio, es motivo de la preferencia de los abastecedores a adquirir reses pequeñas, porque así en igual cantidad de kilos de carne, obtienen mayor número de despojos.

Segundo. La matanza se efectúa en las primeras horas del día, y el peso, a las cuatro de la tarde; esto es, cuando han transcurrido ocho horas y la carne está completamente oreada; pues, a pesar de ello, se descuentan del peso, abusivamente, 1.600 gramos, por res vacuna, 100 gramos por res lanar, y en el ganado de cerda,

cuyo oreo no es completo a la hora del peso, la Administración de Consumos rebaja un kilo a los efectos del pago de los derechos, pero al ganadero se le descuentan dos, resultando así que paga por cada res los consumos de un kilo de carne, que no cobra, descontándose además en el ganado de cerda, medio kilo por pílón.

No hay exactitud en esto. Las operaciones de matanza principian a las seis y media de la mañana, desde mayo hasta octubre, y a las siete y media, en los demás meses, y las de romaneo a las dos y media de la tarde, en todo tiempo.

Tercero. Además de estos descuentos públicamente establecidos, no existe garantía en el peso, que se efectúa por el antiguo procedimiento de romana y el que resulta en el Matadero, que sirve de norma para el pago de la res, es siempre inferior al que resulta en la tabajería, quedando en beneficio de los mozos el importe de la diferencia.

Cuarto. Descuento por *puntos* que establece caprichosamente el abastecedor, y que significan por res una rebaja de peseta en arroba por cada punto, por ser una desigual comparada con las demás de las partidas, poniéndose lo mismo a las que son más flacas que a las que son más grandes, dándose el caso que si la res objeto de los puntos es desechada por los Revisores, los *puntos* se descuentan de otra de la partida.

Quinto. Si una res trae un golpe, el abastecedor, al pagar, descuenta un número de kilos, aun en el caso de que, admitiendo el Revisor que se destine esa carne al consumo público, así se haga, y el abastecedor se la cobra al carnicero.

Sexto. Los derechos de degüello que cobra el Municipio ascienden a cuatro pesetas por res vacuna, y el abastecedor por este concepto descuenta 4'50 pesetas, quedándose, por tanto, sin fundamento alguno, con cincuenta céntimos por cabeza.

Séptimo. Se descuenta, además, otros cincuenta céntimos, en res vacuna y de cerda, y diez céntimos en lanar, por comisión y cobranza, sin que exista para ello explicación alguna, puesto que el contrato se hace directamente entre abastecedor que compra y paga y vendedor.

Octavo. Para pago del que ilegalmente se titula Fiel de ganaderos, se descuenta una comisión por res, sin que sea oficial la tarifa.

Noveno. Por sello se descuenta veinticinco o cincuenta céntimos, según el importe del recibo, siendo así que aquél importa sólo diez céntimos.

Décimo. Se rebaja del importe de la factura el 1 por 100 por no hacer el pago en calderilla, y el medio por 100 más en algunos casos por abonar el importe en billetes.

Undécimo. Si se trata de reses lanares, y éstas son merinas, se rebaja una peseta o cincuenta céntimos en res por depreciación de la piel, a pesar de que en la actualidad no existe tal depreciación, y el que compra las pieles no hace rebaja alguna al abastecedor.

Duodécimo. En los corderos se rebaja, además, cincuenta céntimos en res por los ciclones y corderas, no obstante que el vendedor no percibe en ningún caso el importe de las criadillas.

Como muestra de la aplicación de estos abusivos descuentos, la Asociación informante, copia los que figuran en una papeleta de matanza de reses lanares y en otra de cerda.

Se refiere la primera a la matanza de 279 corderos, y de su importe se hacen los descuentos siguientes:

	Reales.
Degüello.....	447
Cambio.....	132
Doce rebajos.....	48
Rebajos por ciclones.....	40
Idem de pieles (por ser merinos).....	558
Fiel.....	28
Comisión y cobranza.....	26
Sellos.....	4
TOTAL DE DESCUENTOS.....	1.283

La papeleta de cerdos se refiere a tres reses, con un peso en canal de 412'50 kilos, de los que, rebajados por oreo dos kilos por cabeza, quedaron para el cobro 406'50 kilos.

De su importe se rebajó:

	Pesetas.
Consumos de 409'50 kilos (como se ve, se pagan consumos por tres kilos que no se cobran).....	122'85
Degüello, lavado y peso.....	9
Consumos de despojos (tégase en cuenta que el ganadero no los cobra).....	7'50
Comisión y cobranza.....	1'50
1 por 100 de calderilla.....	6'09
TOTAL DE DESCUENTOS....	146'94

Aparte de todo ello, los despojos que quedan en beneficio del abastecedor.

Los enumerados abusos son públicos y notorios, y además constan en el informe de la Administración del Matadero, que figura en la Memoria del Sr. Sánchez de Toca.»

Mataderos de los pueblos limítrofes

Sólo puede haber justicia en la crítica contra el Ayuntamiento en un aspecto poco o nada tratado hasta la fecha. Nos referimos a los mataderos de los pueblos limítrofes, de los que vamos a ocuparnos por lo que pueda valer en la organización del nuevo Matadero, bajo cualquiera de los sistemas que se proponen:

La prohibición de establecer en Madrid línea fiscal o acordonamiento para la inspección del arbitrio sobre las carnes, que contiene el reglamento provisional para la

aplicación de la ley de 12 de junio de 1911, sobre supresión del impuesto de consumos; la imposibilidad del Ayuntamiento de dedicar a la vigilancia los necesarios 750 hombres, con un gasto anual de más de un millón de pesetas; sin poder dar a aquéllos la autoridad que tenían con el Reglamento del impuesto de consumos, y, dadas las condiciones de Madrid, que como ciudad abierta, es de las menos a propósito para cobrar arbitrios a la entrada, hizo ver a algunos industriales y a algunos Ayuntamientos limítrofes la posibilidad que se les presentaba de formar un buen negocio construyendo mataderos para sacrificar reses, no tanto para el consumo de aquellos pueblos como para abastecer a Madrid de una manera fraudulenta, ya que la vigilancia sobre una periferia de treinta y cinco kilómetros, con los *150 hombres que resultan utilizables* después de cubrir los servicios de las Inspecciones, vaquerías, estaciones de ferrocarril y ambulancias de correos, era facilísimo burlar por los profesionales del matute.

Tal incremento han llegado a tener las instalaciones de mataderos en los pueblos comarcanos (anunciándose la construcción de dos más particulares) que en el año 1915 la Administración de Rentas y Arbitrios, hubo de elevar a la Alcaldía Presidencia estados demostrativos de que en los expresados mataderos se sacrificaban reses en proporción muy superior al consumo que puede hacer la población de los pueblos en que radican. Y aun estableciendo el supuesto de que gran parte de los corderos y cabritos sacrificados hubiesen podido ser introducidos con la piel, reconocidos y adeudado el arbitrio, la carne de ganado vacuno y de cerda, no pudo ser presentada en las Inspecciones sanitarias, en una proporción de 80 por 100, por estar prohibida en Madrid la introducción de carnes frescas en trozos; admitiendo que un 10 por 100 fué introducido a la mano por las familias pobres residentes en el Extrarradio, a las que no se persigue por el hecho de proveerse de unos cientos de gramos de carne para su alimentación diaria, y, que el otro 10 por 100, restante, se haya consumido por los vecinos de aquellos pueblos.

Observe la Excm. Corporación que la existencia de aquellos mataderos municipales, sin limitación gubernativa para que reduzcan la matanza de ganado a las necesidades del pueblo en que radican, y, lo que es peor, la existencia de mataderos particulares, en pugna con lo que establece el artículo 109 de la vigente ley de Sanidad, el artículo 182 del Reglamento de policía sanitaria de los animales domésticos de 3 de julio de 1904 y la Real orden del Ministerio de la Gobernación de 21 de marzo de 1914, constituyen un peligro constante para la salubridad de Madrid, pues que, al no poder ser presentadas las carnes frescas a reconocimiento veterinario para su entrada en Madrid, son introducidas, artificiosamente—repugna el reseñarlo—aplicadas al pecho y espaldas de los matuteros y confundidas con otras mercaderías en carros hasta de los usados por los traperos, como se ha tenido ocasión de sorprender.

Y no puede ser de otra manera hecha la introducción de aquellas carnes, por las razones que se pasa a exponer, con el fin de llevar al ánimo de V. E. el convencimiento de que la existencia de los mencionados mataderos, aunque reduce en cerca de dos millones de pesetas anuales los ingresos de esta Villa, esto cede en importancia al perjuicio que se hace a Madrid bajo el aspecto sanitario.

No existe impuesto alguno de mejores condiciones para determinar la existencia del

fraude, confabulación con los empleados, que aquel que se devenga en la entrada de la población. El fraude por astucia, o sea, burlando la vigilancia de los empleados, exige razonamientos distintos.

El fraude por confabulación con los empleados sólo puede existir cuando la vigilancia es tan grande, tan activa, que no es posible emplear la astucia, puesto que mediante aquella confabulación se disminuyen los riesgos y quebrantos que ocasionaría el comiso de la mercancía. Por consiguiente, cuando, como sucede, la vigilancia en el campo no puede ser ejercida intensamente, por las razones ya dichas, no es lógico suponer que para la introducción en Madrid de las carnes procedentes de los Mataderos de las afueras, se confabulen los industriales con los empleados, por cuanto que para esta clase de fraudes, hay que pagar bien a los ejecutores directos y comprar el silencio de muchas personas. Mas como son tantos los que intervienen y mucho más los que lo ven, sucede, que, con cualquier motivo, se hace delación y se produce el escándalo.

Si, pues, la confabulación requiere gastos o disminución de utilidades, y, la falta de acordonamiento en Madrid y del personal necesario, permite al industrial defraudador emplear la astucia para introducir los géneros, hay que admitir que las carnes de aquellos mataderos son introducidas en Madrid en la forma que antes dijimos.

Ahora bien; para que la vigilancia fuese activa se requiere un personal aun más numeroso y tan bien retribuido como lo tenía el arrendatario del impuesto de consumos para cobrar 22 millones de pesetas, puesto que hoy es mayor la zona de vigilancia que entonces. Como el Ayuntamiento no puede ni debe dedicar ni una peseta más de las que gasta en administrar y cobrar 10.800.000 pesetas, por vinos y carnes saladas, llegamos a esta conclusión: En Madrid se consume carne introducida sin reconocimiento veterinario, procedente de reses defectuosas o de bajo precio, desechadas muchas del Matadero público de esta Villa y procedentes otras de los corrales y establos del suburbio, por la existencia de mataderos particulares en pueblos limítrofes y por la matanza en los municipales de algunos de aquéllos de mayor cantidad de reses que la que consume su población.

Vamos ahora a exponer lo que con relación al abastecimiento de carne de cerdo viene sucediendo en esta Villa.

Madrid consume más cantidad de carne alta de cerdo, como son los solomillos, jamón y costillares, que la que producen las reses cerdías que los salchicheros sacrifican en el Matadero de Villa; y como no consume la cantidad de tocinos y mantecas, que resultan de la matanza, por lo que hay que exportarla hasta el límite señalado del peso en bruto de las reses sacrificadas, los industriales madrileños no aumentan la matanza de ganado, y algunos de ellos, pues no es justo decir que todos sirven a sus clientelas los pedidos de solomillos y chuletas de los cerdos sacrificados en las afueras y adquieren carne de igual procedencia para fabricar embutidos, que es lo más remunerador de su negocio.

Visto que no se llegaba a adoptar la única medida que cortaría el mal en sus raíces, y que mientras las conveniencias comerciales existiesen y la vigilancia no fuese efectiva no podía evitarse el matute, con los peligros consiguientes para la salubridad pública; adoptando, en fin, procedimientos justificados por la gravedad del mal que se trataba

de atajar, en el año 1913, la Alcaldía Presidencia, considerando que, de no existir industriales en Madrid poco escrupulosos de sus deberes, no habría matuteros ni mataderos en las afueras para ofrecer carnes a Madrid, dispuso la práctica de inspecciones en determinados establecimientos de Madrid, y como resultado de aquellas inspecciones, fueron denunciados 17 industriales, multados y propuesta la clausura de las tiendas, por expender carnes y embutidos no procedentes de los Mataderos de esta Villa.

Pase que cuando un Municipio carece de matadero oficial, como está mandado, tenga que autorizarse la existencia de mataderos particulares, más cuando un Ayuntamiento como el de Madrid, dispone de los que necesita para todo el consumo de carne, y lo que es más, invierte 16 millones de pesetas en construir un Matadero general y Mercado de ganados, con todos los adelantos modernos, es de esperar que no ha de tolerarse ni un día más la existencia de otros en las inmediaciones de la capital.

Estado demostrativo de la matanza de reses verificada en los mataderos particulares y en los de los Ayuntamientos de los pueblos limítrofes, durante los años 1916 y 1917

SITUACIÓN DEL MATADERO	TÉRMINO MUNICIPAL	Número de habitantes.	PROPIETARIOS	AÑO 1916				AÑO 1917			
				VACUNO	CLASE DEL GANADO		CERDA	VACUNO	CLASE DEL GANADO		CERDA
					Lanar y cabrio.	Lechal.			Lanar y cabrio.	Lechal.	
Carabanchel.....	Carabanchel..	2.825	Ayuntamiento.....	1.400	25.250	7.120	6.523	1.152	8.672	997	5.309
Tetuán.....	Chamartín..	1.455	Ayuntamiento.....	1.490	26.462	4.836	4.432	1.430	22.382	*	3.253
Bellas Vistas.....	Fuencarral...	789	Ayuntamiento.....	284	9.812	227	1.182	64	21.706	*	1.521
Canillas.....	Canillas.....	191	Ayuntamiento.....	515	1.825	914	749	463	1.710	*	600
Puente de Vallecas..	Vallecas.....	2.834	Ayuntamiento.....	1.290	21.550	5.400	4.051	910	16.505	*	3.000
Pozuelo.....	Pozuelo.....	1.442	D. Venancio López...	*	*	*	4.200	*	*	*	2.618
La China.....	Villaverde...	1.072	D. Nicolás Ronda....	90	30	6.000	150	28	6.058	14.056	68
Ventorro del Chaleco.	Canillas.....	325	D. Queremón Castelló.	*	*	*	300	*	*	*	28
Pueblo Nuevo	Canillas.....	*	D. Manuel Parrondo..	*	*	*	650	*	*	*	215
Puerta de Hierro....	El Pardo.....	1.453	V. ^a de Mariano Álamo	77	1.300	2.123	425	*	30	*	101
				5.146	86.229	26.620	22.662	4.047	77.063	15.053	16.713

II

El nuevo Matadero y Mercado de ganados

Su coste de obra nueva.—Sus gastos y sus productos bajo el régimen actual.—Su capacidad industrial

El Ayuntamiento no ha podido demostrar mejor el interés con que mira el servicio del abastecimiento de carnes a Madrid, que con el gasto hecho para dotar a Madrid de un Matadero y Mercado general de ganados digno de la capital de España.

RESUMEN DEL COSTE

	Pesetas.
Pagos realizados con cargo a los presupuestos extraordinarios de Deudas y Obras, Empréstito de 1914 y Empréstito de 1918.....	12.257.873'47
Resto de las obras contratadas, cámaras frigoríficas e instalaciones mecánicas.	1.022.743'67
Nuevos créditos figurados en el presupuesto extraordinario de 1922, para la total terminación del Matadero.	2.803.913'84
TOTAL.....	16.084 530'98

Los gastos de administración y entretenimiento de los servicios en la nueva Casa-matadero han de ser superiores a los actuales. Nada exacto podemos cifrar sobre tales respectos, por cuanto lo que ahora nos ocupa es labor preparatoria para llegar a la organización de todos los servicios, y, en consecuencia, a puntualizar los gastos y productos. Mas, como es forzoso discurrir sobre tales gastos e ingresos, admitiremos que el aumento de personal de todas clases y del material para puesta en servicio y funcionamiento de todas las instalaciones, no excederá del 50 por 100 del gasto actual, o sean 364.000 pesetas de aumento, y, en total, los gastos 1.091.000 pesetas.

Esta cifra nos dice que de continuar el sistema actual, los ingresos, que ascienden a 1.758.253'93 pesetas, tendrían que cubrir el total gasto siguiente:

	Pesetas.
Gastos de administración y entretenimiento.....	1.091.000
Interés y amortización al 5 y 1 por 100 del capital de 16.084 000 pesetas, invertido en las obras.	965.040
Mayor prima de seguro de incendio.....	12.000
Contribución urbana.....	60.000
TOTAL.....	2.128.040

Luego habría una pérdida de 369.787 pesetas anuales.

El autor del proyecto del nuevo Matadero, Sr. Bellido, en la Memoria impresa el año 1918, página 73, dice que, al formular el proyecto era su deber facilitar al Ayun-

tamiento el instrumento que le permitiese organizar el abasto en cualquiera de las formas que se estimen convenientes, *aun las más radicales*, convencido de la capital importancia de este aspecto de la cuestión, y que así ha procurado hacerlo.

Las naves de degüello, capaces para 500 reses vacunas diarias, una para 200 terneras, otra de lanar para 3.500 y otra de cerda para 1.000 reses, con sus naves de oreo y colgaderos, son evidentemente bastantes a cubrir el servicio diario e intensificar la producción de carnes para la alimentación y demás aprovechamientos. Locales para conservación de las carnes por el frío, elaboración de despojos y dos naves para secadero de pieles, calculadas a un promedio de 300 cueros de vacuno diario y duración del sequío de ocho días, con posibilidad de establecer otra para las de ganado lanar; secadero y fundición de sebos y almacén de despojos elaborados; todo, en fin, cuanto es necesario para el aprovechamiento industrial de los subproductos de las reses se halla establecido en el nuevo Matadero. Agréguese a esto, la instalación dentro de lo que constituirá el Mercado de ganados, de corrales de entrada y reconocimiento del ganado, los establos para ganado vacuno, nave de exposición y venta del ganado vacuno y terneras, establo de terneras, establo para ganado lanar y para el de cerda y los corrales descubiertos, y se tendrá cuanto es preciso en un matadero moderno de gran ciudad.

III

Necesidad de un cambio radical del régimen

No puede demostrarse mejor la necesidad de un cambio radical de régimen en el nuevo Matadero.

Las características de este nuevo régimen tienen que ser: abastecimiento diario y sin interrupción; rebaja del precio del artículo para el vecindario, y sanidad de las carnes; compensación, no lucro, de los gastos de primer establecimiento y de los de administración y entretenimiento, y creación de gran industria particular de carnes en conserva y fabricación de embutidos.

El mejor sistema será el que, salvando todas las dificultades que tienen que oponerse a lo nuevo, logre los resultados que quedan expuestos.

Antes de entrar a examinar los distintos sistemas de organización del nuevo Matadero, creemos conveniente someter un estudio gráfico numeral del abastecimiento de carnes y aplicación de subproductos, tal y como hoy tiene lugar, con cuyo estudio se adquiere preparación bastante a formar juicio sobre lo que más conviene al vecindario y a su Ayuntamiento en lo futuro.

Los datos contenidos en los estados que van a continuación, han sido obtenidos de los libros de contabilidad de la Contaduría; de la obra, ya citada, *Las subsistencias en Madrid*, del Sr. Melgosa; de las revistas *El Cortador*, *El Economista* y *Semana Financiera*; del Negociado de Abastos; de las oficinas del Matadero, y de estudios publicados por diferentes personas, reconocidas todas como muy conocedoras de esta cuestión.

Estado resumen de la matanza de reses en los Mataderos

CLASE DE GANADO	NÚMERO DE RESES SACRIFICADAS		PESO EN KILOGRAMOS		CUOTA	IMPORTE DEL ARBITRIO SOBRE CARNES		DERECHOS
	POR AÑOS	TOTAL	POR AÑOS	TOTAL		POR AÑOS	TOTAL	
Vacas.								
Año 1913.....	74.988		12.786.778'30		0'25	3.344.882'32		100.041'44
— 1914.....	75.121		12.717.515		0'25	3.427.346'70		105.388
— 1915.....	74.681		12.715.731'40		0'25	3.326.830'71		104.469'30
— 1916.....	76.526		12.801.486'10		0'25	3.368.880'03		106.882'50
— 1917.....	75.693		15.590.430'80		0'20	3.274.056'56		102.800
— 1918.....	74.125		15.012.739		0'20	3.150.061'73		100.401'50
— 1919.....	70.788		14.634.092'30		0'20	3.065.658'81		103.032'50
— 1920.....	68.186		14.671.676		0'20	3.069.091'51		102.707'50
— 1921.....	75.401	665.589	15.892.950'40	126.805.469'30	0'20	3.327.001'10	20.252.776'80	102.886'40
Terneras.								
Año 1913.....	34.951		1.585.294'60		0'30	503.187'24		50.427'37
— 1914.....	34.217		1.580.801'70		0'40	659.328'50		51.333'90
— 1915.....	30.636		1.367.571'60		0'40	579.199'64		45.838
— 1916.....	27.262		1.252.256'40		0'40	522.637'12		40.021'75
— 1917.....	28.160		1.226.512'70		0'40	513.613'72		42.237'75
— 1918.....	29.216		1.318.886		0'40	549.801'42		43.822
— 1919.....	29.071		939.514'10		0'40	391.609'24		30.104'50
— 1920.....	29.952		1.338.151		0'40	558.419'10		44.829'25
— 1921.....	35.228	269.703	1.674.385'10	12.203.367'20	0'40	656.336'68	4.931.127'80	117.003'23
Lanares.								
Año 1913.....	350.143		3.113.126'70		0'25	901.173'80		176.601'71
— 1914.....	350.362		3.340.611'10		0'25	960.503'26		186.781'16
— 1915.....	298.405		2.430.814'20		0'25	703.707'02		107.230'40
— 1916.....	295.632		2.731.297'80		0'25	783.303'00		118.133'74
— 1917.....	252.865		2.382.001'40		0'25	698.421'23		101.070'10
— 1918.....	169.068		1.480.766		0'25	423.851'63		63.017'50
— 1919.....	369.011		3.498.420'00		0'25	998.974'89		147.592'30
— 1920.....	397.816		3.691.521		0'25	1.000.645'24		159.159'40
— 1921.....	435.629	2.878.931	3.809.205'20	26.583.865	0'25	1.132.109'92	7.652.780'40	207.136'65
Lechales.								
Año 1913.....	648		4.300'80		0'25	1.075'55		71'93
— 1914.....	11.625		73.216'80		0'25	18.136'63		1.149'70
— 1915.....	1.180		6.815'20		0'25	1.704'06		119'40
— 1916.....	2.958		16.490'10		0'25	4.121'21		255'80
— 1917.....	1.187		7.976		0'25	1.818		118'80
— 1918.....	4.012		24.927		0'25	6.225'72		401'05
— 1919.....	5.233		29.879'80		0'25	8.467'55		523'15
— 1920.....	8.130		54.454		0'25	13.612'01		813
— 1921.....	2.082	37.072	12.719'40	230.107'00	0'25	3.178'62	58.327'20	408'60
Cerdos.								
Año 1913.....	41.103		3.796.833'70		0'30	1.229.400'07		123.245'05
— 1914.....	42.592		4.083.550'20		0'30	1.157.188'75		127.330'25
— 1915.....	45.152		4.470.583		0'30	1.118.887'83		135.165
— 1916.....	41.034		4.257.734'10		0'30	1.068.061'19		121.877
— 1917.....	46.414		4.453.695'50		0'30	1.117.920'68		126.111'75
— 1918.....	37.200		6.636.180		0'30	981.799'94		117.551
— 1919.....	33.752		3.473.604'50		0'30	944.561'27		107.161
— 1920.....	38.552		3.833.309		0'30	1.027.166'60		115.403'50
— 1921.....	47.323	376.081	4.717.042'50	39.677.972'50	0'30	1.262.635'81	4.907.827'10	200.091'00
		4.227.350		205.500.801'60			51.805.687'90	

los Ma...aderos municipales y producto de los arbitrios

TOTAL Pesetas.	DERECHOS DE DEGÜELLO		ARBITRIO DE PESAS Y MEDIDAS, 1 POR 100		PERNOCTACIONES		RECAUDACIÓN TOTAL	
	POR AÑOS Pesetas.	TOTAL Pesetas.	POR AÑOS Pesetas.	TOTAL Pesetas.	POR AÑOS Pesetas.	TOTAL Pesetas.	POR AÑOS Pesetas.	TOTAL Pesetas.
20.252.778	30.041'44 300'88 308.408'30 305.892'50 32.800 306.401'50 383.032'50 322.705'50 312.886'40	3.102.216'14	302.911'01 197.311'37 197.221'69 199.503'95 241.740'70 232.698'91 226.830'39 227.414'27 60.258'06	1.785.688'65	730'50 1.133'40 807'15 1.105'20 1.280'70 1.035'90 1.090'50 622'03 1.335'55	9.270'45	3.848.574'27 3.825.979'50 3.823.478'95 3.873.388'58 3.819.670'99 3.680.197'34 3.570.612'20 3.569.863'83 4.132.381'11	34.150.252'70
4.034.137	32.422'37 51.333'90 45.088 40.921'75 61.337'75 43.822 30.101'50 41.800'25 117.005'23	468.714'75	28.457'38 28.821'34 24.073'92 22.538'61 22.075'01 23.726'54 16.797'83 24.086'66 5.230'63	106.737'92	12 10'30 27'10 15'70 18'00 23'30 * 48'50	155'80	584.166'99 730.494'04 650.138'66 588.113'18 577.945'38 617.373'26 438.511'67 627.435'01 778.621'04	5.569.741'13
7.552.797	136.801'71 130.784'15 107.430'40 118.133'74 101.070'10 63.613'50 147.092'30 109.159'40 367.136'65	1.362.583'85	47.350'38 45.283'40 31.709'65 35.540'35 30.997'94 19.249'63 45.479'54 47.948'83 8.545'53	312.115'25	2 2'10 4'50 3'60 0'70 * 11'10 * *	24	1.087.389'69 1.145.582'90 842.651'57 937.070'78 820.489'97 506.716'70 1.192.067'83 1.267.753'47 1.527.792'10	9.327.503'27
58.327	71'03 1.149'70 119'40 265'80 118'80 401'05 523'15 813 401'60	3.890'43	70'14 1.307'20 123'11 296'00 130'67 448'75 573'94 980'17 160'09	4.090'67	* * * * * * * * *	*	1.217'62 20.503'53 1.940'57 4.713'61 2.067'47 7.075'02 9.557'64 15.305'18 3.745'31	68.312'45
4.907.257	231.237'05 27.330'25 135.165 211.877 106.111'75 112'511 107.161 125.463'50 296.091'60	1.280.970'15	73.543'47 60.807'51 75.600'87 80.649'67 94.318'33 108.294'41 121.731'86 133.177'65 52.750'61	808.070'58	743'70 985'70 673 543'10 636 632'50 576'50 514'50 630'50	5.935'50	1.420.924'89 1.302.312'21 1.330.452'70 1.281.131'16 1.351.986'16 1.202.234'85 1.168.030'63 1.278.324'25 1.612.106'22	12.001.505'37
61.805.687		6.218.384'42		3.105.804'07		15.385'75		61.145.214'92

Cotizaciones mínimas y máximas de ganados, ca.

	1912	1913	1914	1915	1916
La Unión					
Cebones en canal, arroba, real s.....	74 a 82	76'50 a 82	77'50 a 83	78 a 80	83 a 104
Toros, id. id.....	39 a 82	74'50 a 85	73 a 86	79 a 82	80 a 104
Vacas, id. id.....	74 a 80	76 a 83	77 a 83	78 a 83	80 a 104
Ganado mediano, id. id.....	70 a 76	68 a 76	68 a 80	70 a 80	75'50 a 85
Corderos, kilo en canal, pesetas.....	1'55 a 1'95	1'45 a 2'05	1'63	.	1'90 a 2'10
Carneros, id. id.....	1'80 a 1'65	1'75 a 1'95	1'63 a 2	1'68 a 2'13	1'85 a 2'15
Ovejas, id. id.....	.	.	1'55 a 1'80	1'80 a 2'27	.
Abastecedores					
Cebones en canal, arroba, reales.....	76 a 82	77 a 82	78 a 85	78 a 80	87 a 90
Toros, id. id.....	76 a 82	72 a 80	74 a 88	80 a 82	83 a 92
Vacas, id. id.....	76 a 82	74 a 82	77 a 84	78 a 82	88 a 98
Bueyes, id. id.....	71 a 74	71 a 76	74 a 70	.	.
Corderos, kilo, pesetas.....	1'40 a 1'85	1'42 a 2	1'52 a 1'92	1'55 a 2'27	1'80 a 2'10
Carnero, id. id.....	1'40 a 1'85	1'35 a 2'10	1'63 a 2	1'70 a 2'10	1'85 a 2'15
Ovejas, id. id.....	1'30 a 1'70	0'85 a 1'70	1'55 a 1'75	1'53 a 1'88	1'80 a 2'10
La Radical					
Cebones en canal, arroba, reales.....	.	.	.	81 a 90	87 a 98
Toros, id. id.....	.	.	.	80 a 90	80 a 98
Vacas, id. id.....	.	.	.	78 a 84	80 a 95
Ganado mediano, id. id.....	.	.	.	77 a 85	75'50 a 88
Cordero, kilo, pesetas.....	.	.	.	1'65 a 2'28	1'85 a 2'10
Carnero, id. id.....	1'85 a 2'10
Oveja, id. id.....	.	.	.	1'55 a 1'80	1'85 a 2'10
Terneras					
De Castilla, arroba, reales.....	116 a 130	110 a 125	115 a 130	120 a 140	125 a 140
Astorianas, id. id.....	85 a 100	83 a 105	75 a 105	100 a 120	100 a 120
Montañesas, id. id.....	95 a 105	85 a 105	85 a 105	85 a 105	105 a 120
Gallegas, id. id.....	74 a 90	78 a 90	80 a 95	85 a 105	90 a 120
Lechales, kilo, pesetas.....	1'80 a 2	1'75 a 2'25	1'65 a 2'15	2 a 2'65	1'85 a 2'15
Mataero					
Cordero, kilo en canal, pesetas.....	1'30 a 1'95	.	1'50 a 2'05	1'60 a 2'30	1'90 a 2'10
Carnero, id. id.....	1'42 a 1'85	.	1'65 a 2'05	1'85 a 2'28	1'85 a 2'10
Oveja, id. id.....	1'35 a 1'85	.	1'86 a 1'65	1'50 a 2'28	1'80 a 2'10
Cerdos, id. id.....	1'56 a 1'85	1'55 a 1'90	1'35 a 1'68	1'60 a 1'94	1'85 a 2'10
Estaciones y paradores					
Cerdo en vivo, arroba, pesetas.....	57 a 62	61'50 a 67	56 a 62	63 a 70	68 a 75
Pieles vacunas en verde, peso en canal, kilo, pesetas.....	0'22 a 0'245	0'24 a 0'28	0'19 a 0'25	0'25 a 0'35	0'26 a 0'35
Idem secas, id. id.....	3'95 a 5	5'50	4'20 a 4'75	4'90 a 5'10	6
Idem lanares, id. id.....	0'18 a 0'27	0'28 a 0'345	0'30 a 0'36	0'23 a 0'37	0'40 a 0'50
Idem de ternera de primera, id. id.....	2'55	2'65 a 2'85	2 a 2'65	2'20 a 2'60	2'70 a 2'80
Idem id. de segunda, id. id.....	2'10	2'20 a 2'30	2 a 2'30	2'40 a 2'60	2'80 a 2'90
Idem id. de tercera, id. id.....	1'85	2	1'90 a 2'10	2'10 a 2'30	2'50 a 2'60
Idem id. de cuarta, id. id.....	1'60	1'75	1'65 a 1'80	2 a 2'30	2'15 a 2'30

ados, carnes y pieles, desde 1912 a 1921

AÑOS						
	1916	1917	1918	1919	1920	1921
011						
a 90	87 a 104	101 a 121	96 a 143	150 a 171	166 a 182	140 a 172
a 92	86 a 104	102 a 118	120 a 143	132 a 172	155 a 180	130 a 172
a 93	86 a 104	96 a 104	104 a 148	135 a 170	102 a 176	138 a 164
a 94	7550 a 86	89 a 104	90 a 120	96 a 158	150 a 162	120 a 152
a 95	1'90 a 1'88	2'45	3'80	3'50 a 3'07	3'28 a 4'20	
a 96	1'85 a 2'45	2'20 a 2'80	2'90 a 3'30		3'30 a 4	2'45 a 4
a 97		2'18 a 2'60				
a 98						
a 99						
a 00	87 a 96	96 a 120	120 a 148	149 a 167	164 a 180	140 a 168
a 01	86 a 97	102 a 120	120 a 148	132 a 168	140 a 182	130 a 168
a 02	88 a 96	97 a 115	115 a 148	130 a 165	165 a 178	133 a 156
a 03		96 a 106	102 a 160	120 a 132		
a 04	1'90 a 2'40	2'30 a 2'75		3'25 a 4'10	3'32 a 4'15	2'50 a 4'20
a 05	1'85 a 2'40	2'50 a 2'82	3 a 3'75	3'20 a 3'80		2'80 a 4'20
a 06	1'90 a 2'10	2'20 a 2'75	2 a 2'50	2'85 a 3'30	3'15 a 3'60	2'60 a 3'60
a 07						
a 08	87 a 86	96 a 118	118 a 148		171 a 180	144 a 172
a 09	86 a 98	104 a 118	118 a 140		160 a 180	130 a 172
a 10	86 a 92	96 a 120	130 a 133		164 a 177	135 a 164
a 11	7550 a 90				150 a 172	120 a 152
a 12		2'45 a 2'80	3'82 a 4'20		3'25 a 4'20	
a 13	1'08 a 2'55	2'45 a 2'75	3'30 a 4'20		3'25 a 4	2'45 a 4'10
a 14	1'63 a 2'05		2'70 a 4			
a 15						
a 16						
a 17						
a 18	125 a 140	130 a 160	150 a 200	200 a 240	200 a 250	180 a 250
a 19	100 a 120	115 a 135	130 a 180	160 a 220	180 a 210	160 a 200
a 20	105 a 108	114 a 150	100 a 150	180 a 220	180 a 210	170 a 210
a 21	90 a 120	116 a 140	100 a 150	140 a 190	170 a 190	140 a 180
a 22	1'88 a 2'25	2 a 2'75	2'75 a 3'50	3 a 3'75	3 a 4	3'25 a 4'50
a 23						
a 24	1'90 a 2'45	2'45 a 2'90		2'70 a 4'10	3'25 a 4'15	2'50 a 4'25
a 25	1'85 a 2'45	2'45 a 2'85		2'96 a 3'80	3'30 a 4	2'60 a 4'28
a 26	1'90 a 2'35	2'20 a 2'70		2'60 a 3'25	3'30 a 3'45	2'80 a 3'05
a 27	1'88 a 1'88	1'75 a 2'50	2'04 a 2'74	3'30 a 3'65	3'60	
a 28						
a 29						
a 30						
a 31						
a 32	88 a 75	75 a 98		32 a 37	32 a 37	27 a 38
a 33	0'26 a 0'33	0'415 a 0'425	0'40 a 0'43	0'39 a 0'44	0'34 a 0'52	0'18 a 0'275
a 34	0		8'30 a 8'75	8'75 a 9'50	7'75 a 10	5 a 6
a 35	0'40 a 0'45	0'52 a 0'75	0'48 a 0'75	0'70 a 0'80	0'30 a 0'60	0'22 a 0'52
a 36	2'70 a 3'25	4 a 4'75	4'25 a 5'25	5 a 7'50	4 a 8	2'40 a 3'50
a 37	2'80 a 2'90	3'65 a 4'25	4'25 a 4'90	4'40 a 6'40	3'25 a 6'75	1'60 a 3'35
a 38	2'50 a 2'60	3'10 a 3'60	3'60 a 3'65	3'50 a 5'40	2'10 a 5'40	1'40 a 2'65
a 39	2'15 a 2'20	2'85 a 3'25	3'25 a 3'50	3 a 4'70	2 a 4'70	1'25 a 2'35

Mataderos de Villa

PRECIOS A QUE SE HAN COTIZADO LAS RESES EL 2 DE FEBRERO DE 1922

	MÍNIMO	MÁXIMO
	Pesetas.	Pesetas.
<i>Vacuno:</i>		
En vivo....	2'61	3'08
En nave.....	2'51	2'92
<i>Lanares:</i>		
En vivo.....	"	"
En nave.....	3'10	3'40
<i>Cerdos:</i>		
En vivo.....	"	"
En nave.....	2'20	

Despojos:

De vaca, a 0'26 pesetas, kilogramo, en el peso total de la res.

De cordero, a 2'70 pesetas, cada uno.

De cerdo, de 15 a 20 pesetas, uno, según la naturaleza de la res y la manteca que contenga.

NOTA. Las reses vacunas se han cotizado el día 3 de febrero de 1922, de 2'70 a 3'22 pesetas, en vivo.

Mondonguería municipal.

AÑOS	VACAS		TERNERAS		LANARES		TOTAL
	NÚMERO de despojos.	RECAUDACIÓN — Pesetas.	NÚMERO de despojos.	RECAUDACIÓN — Pesetas.	NÚMERO de despojos.	RECAUDACIÓN — Pesetas.	
1913.....	4.433	4.433	21	8'40	26.264	3.939'60	8.381
1914.....	5.545	5.545	3	1'20	35.871	5.380'65	10.926'85
1915.....	10.285	10.285	4	1'60	46.139	6.920'85	17.207'45
1916.....	10.872	10.872	153	61'20	76.122	11.418'30	22.351'50
1917.....	17.751	17.751	99	39'60	99.599	14.939'85	32.730'45
1918.....	11.536	11.536	2.590	1.036	40.056	6.008'40	18.580'40
1919.....	10.015	10.015	3.012	1.216'80	70.429	10.564'35	21.796'15
1920.....	7.200	7.200	327	130'80	68.053	10.207'95	17.538'75

Procedencia del ganado sacrificado el año 1920, en el Matadero de Madrid

POBLACIONES	CLASE DE GANADO			
	Vacas.	Terneras.	Lanares.	Cerdos.
Asturias.....	14.820	8 808	"	"
Avila.....	935	4.000	82 400	"
Badajoz.....	2.815	1.910	70.821	7.123
Cáceres.....	2.900	"	80.600	6.800
Ciudad Real.....	3.112	1.100	94.810	3.525
Córdoba.....	4.100	2.000	"	6.623
Galicia.....	14.570	4.320	"	"
León.....	3.026	3.000	10.661	"
Madrid.....	2.117	1.000	18.310	2.106
Palencia.....	6.520	1.600	"	6.840
Salamanca.....	4.280	520	10.014	"
Santander.....	5.326	1.700	"	"
Sevilla.....	3.230	"	300	1.100
Toledo.....	435	"	30.200	1.820
Murcia.....	"	"	"	2.715
TOTALES.....	68.186	29.958	397.816	38.552

Precio del ganado en vivo. (Según las revistas «El Cortador», «El Economista» y «Semana Financiera»)

AÑOS	CERDA	BUYES, TOROS Y VACAS	LANAR	TERNERAS	LECHALES
	Por arroba.	Por kilogramo	Por kilogramo.	Por arroba.	Por kilogramo.
	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.
1913.....	20'70	1'69	1'75	18'75 a 27'50	2 a 2'05
1914.....	18'40	1'69	1'75	22'50 a 29'50	1'95 a 2
1915.....	17'25 a 17'50	1'78 a 1'87	1'70 a 1'85	22'50 a 35	2
1916.....	18'75 a 19	2'07 a 2'22	2'25 a 2'50	25 a 36'25	2'25
1917.....	24'50 a 25'50	2'18 a 2'66	2'65 a 3	27'50 a 45	2'75
1918.....	31 a 32	2'61 a 3'13	3 a 3'70	35 a 53	3'50
1919.....	38'72 a 39'60	3'22 a 3'70	3'30 a 4	37'50 a 60	3'37 a 3'50
1920.....	33 a 35	3'60 a 4'07	4 a 4'20	37'50 a 55	4'25
1921.....	19 a 21	3'04 a 3'20	3'25 a 3'75	32'50 a 50	3

Precio de las pieles en los años que se expresan. (Según las revistas «El Cortador», «El Economista» y «Semana Financiera»)

AÑOS	(1) CUEROS Y PIELES EN VERDE						CUEROS SECOS
	YACEDO NATIVO — Por kilogramo que pese la res en canal — Pesetas.	LANAR — Medía lana, Por kilogramo que pese la res en canal — Pesetas	TERNERA				
			DE PRIMERA CLASE — Kilogramos. — Pesetas	DE SEGUNDA CLASE — Kilogramos. — Pesetas.	DE TERCERA CLASE — Kilogramos. — Pesetas.	DE CUARTA CLASE — Kilogramos. — Pesetas	
1913.....	0'25	0'29 a 0'30	2'65	2'20	2	1'75	4'55 a 4'90
1914.....	0'19	0'26 a 0'30	2	2	1'90	1'65	4'25 a 4'40
1915.....	0'32	0'37 (2)	2'60	2'60	2'50	2'10	6 a 6'10
1916.....	0'33	0'60 a 0'63	3'50	3'15	2'75	2'40	6'25 a 6'75
1917.....	0'425	0'75	4'75	4'25	3'60	3'25	8'60 a 8'80
1918.....	0'41 a 0'43	0'70	5'25	4'65	3'75	3'50	8'50 a 8'75
1919.....	0'43	0'65	7'50	6'40	5'40	4'70	9 a 9'50
1920.....	0'34	0'35	3	2'75	2'50	2'25	7'50 a 7'75
1921.....	0'25	0'22	2'50	2'30	2	1'70	5 a 6

**Precio de las haciendas de caídos en los años que se expresan.
(Según la revista «El Cortador»)**

AÑOS	COLAS	CORDILLAS	ASTAS	LENGUAS	DESPOJOS de vaca (3).	DESPOJOS de lanar.
	Docena.	Docena.	Ciento.	Unidad.	Kilogramo.	Unidad.
	—	—	—	—	—	—
	Pesetas	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.	Pesetas.
1913.....	1'75	1'25	30 y 40	1'25	0'35	1'25
1914.....	1'75	1'25	30 y 40	2'50	0'30	1'15
1915.....	1'75	1'25	30 y 40	3	0'38	1'35
1916.....	1'50	1'50 y 1'75	60	3	0'40	1'40
1917.....	1'50	3'50	60	3'50	0'43	1'50
1918.....	1'50	4'50 a 5	70 y 75	4'50	0'53	2'25
1919.....	1'50	3	70 y 75	4'50 y 5	0'80	2'25
1920.....	1'50	2'50	68 y 70	6'50	1	2'75
1921.....	1'50	4 a 4'50	68 y 70	6	0'70	1'60

(1) Los cueros de bueyes de trabajo y los de León, tienen un rebajo de 8 a 9 pesetas en piel

(2) Las pieles de reses gallegas, bastas, negras y blancas y las portuguesas, tienen un rebajo de 0'50 a 0'7 pesetas en piel.

(3) El kilogramo de los que pese la res en canal.

NOTA. Los precios están tomados de las cotizaciones en diciembre de cada año.

Precio de los sebos, según la revista «El Cortador»

AÑOS	SEBO FRESCO		SEBO FUNDIDO	
	DE TABLAS	DE MONDONGUERÍA	INDUSTRIAL	CHICHARRO
	Kilogramo. — Pesetas.	Kilogramo. — Pesetas.	Kilogramo. — Pesetas.	Kilogramo. — Pesetas.
1913.....	0'70	0'40	1'10	0'35
1914.....	0'60	0'40	1	0'30
1915.....	0'65	0'55	1'10	0'30
1916.....	0'875	0'76	1'20 a 1'35	0'40 a 0'45
1917.....	1'30	0'80 a 0'90	2'20	0'45 a 0'50
1918.....	1'70	1'55	2'50 a 2'60	0'50
1919.....	1 a 1'20	0'90 a 1'20	2'10 a 2'25	0'60
1920.....	0'90 a 1'15	1	2'10 a 2'20	0'60
1921.....	0'50 a 0'70	0'50	1'25 a 1'35	0'60 a 0'65

Compras de carne de vaca que hacen los tablajeros en el Matadero.

(Según la obra «Las subsistencias en Madrid»)

	Número de carniceros.
Compran un cuarto de vaca.....	180
Idem media id.....	345
Idem tres cuartos de id.....	80
Idem una id.....	50
Idem una y media id.....	30
Idem de dos en adelante.....	15
TOTAL.....	700

Clasificación de la carne de una res vacuna en la nave del Matadero y en tablajería. (Según la obra «Las subsistencias en Madrid»)

Tomemos al azar una res que supongamos ha sido vendida a 74 reales y medio la arroba, equivalentes a 1'62 pesetas el kilogramo; pesa la res 217'600 kilogramos porque en el Matadero de Madrid se pesa por fracciones de 100 gramos; se paga por la vaca 1.410 reales, con deducción del 1 por 100 líquido, 1.396 reales, o sean 349 pesetas; dividida la res en cuatro cuartos, los dos delanteros han pesado: uno, 38'700 kilogramos;

y otro, 49, y los dos de atrás, 64'50 y 63, que con 2'400 kilogramos de merma, hacen el peso total; veamos cómo se distribuye en la venta un cuarto delantero:

Kilogramos.		Pesetas.
21'100	Carne sin hueso, a 2'60 pesetas.....	54'85
10'500	Pecho y costillas, a 1'30 id.....	13'65
1'500	Hueso negro y paletilla.....	*
2'500	Hueso blanco, a 0'50 id.....	1'25
3'100	Sebo, a 0'65 id.....	2
38'700	QUE HAN VALIDO.....	71'75

El otro cuarto delantero se distribuye como sigue:

Kilogramos.		Pesetas.
4'900	Pescuezo, a 1'20 pesetas.....	5'90
3'100	Hueso.....	*
8'600	Carne, a 2'60 id.....	22'90
12'500	Pedazos y morcillo, a 2'40 id.....	30
1'150	Hueso.....	*
3'600	Sebo, a 0'65 id.....	2'35
2'500	Hueso blanco, a 0'50 id.....	1'25
2'900	Ternilla y pedazos, a 1'40 id.....	4'05
9	Pecho y costillas, a 1'40 id.....	12'60
38'700	QUE HAN VALIDO.....	79'05

El primero de los cuartos traseros se distribuye:

Kilogramos.		Pesetas.
8'600	Sebo, a 0'65 pesetas.....	5'60
10'500	Falda, a 1'30 id.....	13'65
1'200	Rabo, a 1'30 id.....	1'56
0'400	Rinón, a 2'60 id.....	1'12
7'500	Lomo, a 2'80 id.....	21
3'900	Hueso del lomo, a 0'50 id.....	1'95
19'200	Pierna, a 2'80 id.....	53'75
5'900	Hueso blanco, a 0'50 id.....	2'95
3'050	Morcillo, a 2'60 id.....	7'95
1'900	Solomillo, a 3'75 id.....	7'12
1'150	Pedazos, a 1'40 id.....	1'61
63'300	QUE HAN VALIDO.....	118'26

La distribución del segundo cuarto trasero nos da el siguiente resultado:

Kilogramos.		Pesetas.
21'600	Piezas de la pierna, a 2'80 pesetas.....	60'48
2'100	Solomillo, a 3'75 id.....	7'77
9'800	Sebo, a 0'65 id.....	6'37
5	Hueso blanco, a 0'50 id.....	2'50
2	Morcillo y pedazos, a 2'40 id.....	4'80
0'500	Otros pedazos, a 1'40 id.....	0'70
0'400	Riñón, a 2'80 id.....	1'12
5'800	Lomo, a 2'80 id.....	16'24
10'500	Falda, a 1'40 id.....	14'70
1'700	Hueso.....	"
3'600	Chuletas, a 1'80 id.....	6'48
63	QUE HAN VALIDO.....	121'16

En resumen: que los cuatro cuartos de vaca han producido: el primero, 71'75 pesetas; el segundo, 79'05; el tercero, 118'26, y el cuarto, 121'16, en junto, 390'26 pesetas, de cuya suma debiera deducirse 3'90 por el cambio; porque el carnicero todo lo cobra en calderilla, y este cambio es el que se refluye al ganadero; compró por 349 pesetas lo que ha vendido en 390'26, luego ha tenido un beneficio de 41'26 pesetas, o sea el 10'55 por 100, ganancia que sería de regular importancia si la venta de una vaca fuera realizada por un solo carnicero y en un día; pero, como acabamos de exponer, son muy pocos los que esto realizan.

Precios de venta en tablajería de carnes frescas de reses vacunas y tanto por ciento de cada clase, de una res de 200 kilogramos. (En 31 de diciembre de 1921.)

CLASES Y PARTES DE QUE SE COMPONE	KILOGRAMOS	TOTAL de cada clase. — Kilogramos.	TANTO por 100 de peso.	PRECIO del kilogramo en tablajería. — Pesetas.	IMPORTE — Pesetas.
Especial					
Solomillo.....	5	5	2'50	6	30
Primera					
Riñones.....	1				
Tapa.....	14				
Contra.....	15				
Babilla.....	12				
Cadera.....	12				
Lomo.....	14	68	34	4'50 a 4'70	306 (319'60)
Segunda					
Espaldilla.....	15				
Aguja.....	14	29	14'50	4	116
Tercera					
Pescuezo.....	11				
Morcillo.....	6				
Falda.....	26				
Pecho.....	15	58	29	2 a 2'40	116 (139'20)
Cuarta					
Sebo y hueso.....	40	40	20	0'70	28
TOTAL.....					596
Valor de adquisición, en nave, a 2'72 pesetas el kilogramo.....					543'94
Beneficio.....					52'06

El anterior beneficio se eleva a la cifra de 88'86 pesetas, contado sobre los precios máximos, ya que su importe total ascendería a la suma de 632'80 pesetas.

Clasificación y peso de una res cerdia, según la obra «Las subsistencias en Madrid»

La proporcionalidad del peso de un cerdo de vivo a muerto, se descompone en las siguientes partidas:

	Kilogramos.
Pesa en vivo.....	110
Pesan sus diferentes partes:	
Sangre.....	1
Hígado, lengua, pulmones y corazón.....	3
Estómago, intestinos, vejiga y vacíos.....	4
Grasa de los intestinos.....	2
Grasa de las mantecas y tocino gordo.	34
Cabeza.....	7
Resto del cuerpo.	52
Pérdida.....	7
TOTAL.....	110

Cálculo de la utilidad en la venta del ganado de cerda, según la obra «Las subsistencias en Madrid»

Definiremos cómo se realizan las transacciones, ateniéndonos a manifestaciones de un tratante en estas reses, y cuáles los provechos que obtienen los vendedores, teniendo presente que en esta clase de ganado no hay abastecedores, pues, que los vendedores al por menor, asociados, compran y matan por su cuenta.

Un tratante llega a la dehesa, y, sin molestia para el dueño, le compra al contado, y, por ello, sin riesgo alguno, 60 reses, que constituyen un vagón de dos pisos, y le paga a precio corriente, que es a 15 pesetas, arroba, en vivo. Los 60 cerdos pesan 720 arrobas y cuestan 10.800 pesetas.

	Pesetas.
Tendremos la siguiente cuenta:	
Sesenta cerdos con 720 arrobas, 15 pesetas.....	10.800
Gastos de conducción a la estación.....	60
Carga en el vagón de Extremadura.....	40
Portes hasta Madrid.....	204'85
Gastos de desembarco en Madrid.	70
TOTAL.....	11.174'85

Una vez las reses en Madrid, si el tratante encuentra comprador, pasan a ser sacrificadas; si no logra entenderse con la Sociedad, han de ir a un parador esperando venta. Calculando a 1'95 pesetas kilogramo; las 60 reses de referencia, vendidas a dicho precio y arrojando en canal 6.210 kilogramos, por haber perdido de su peso, entre viaje, desangre y vaciado unas tres arrobas por res, dan un valor de 12.109'50 pesetas, con deducción de 360 pesetas por derechos de degüello, despojo y comisión, más 125 por 1' por 100 de calderilla, hacen un líquido total de 11.624'50 pesetas, con lo que el tratante realiza un beneficio de 449'63 pesetas, de las que las 49'63 se invierten en diversos gastos y gabelas. El salchichero ha comprado las 60 reses y ha pagado por ellas 1.863 pesetas por derechos de consumo, quedándole en cambio al caído, y entre coste, diferentes gastos y arrastres en el interior, las expresadas reses le resultan en unas 12 000 pesetas, o sean 200 pesetas una, con un peso de 103'500 kilogramos, produciendo en venta el siguiente resultado:

	Pesetas.
Los sesenta caídos, asadura, entresijo, vientre, cordilla y estómago, pueden calcularse a 10 pesetas uno.....	600
869'500 kilogramos hueso, de los cuales hay una parte no utilizable, a 1 peseta.	869'50
1.614'500 kilogramos, magro, a 2'50 pesetas.....	4.036'25
3.726 kilogramos grasa, (tocino y manteca), a 1'85 pesetas.....	6.893'10
TOTAL.....	12.398'85

Los precios al por menor tienen un ligero aumento que compensa en parte las mermas naturales de estos artículos; así, por ejemplo: el magro y lomo se vende a 2'75 pesetas, pero estos veinticinco céntimos de aumento en kilogramo no compensan la merma y las infinitas fracciones que hay que hacer; la grasa se vende a 2 pesetas; pero los quince céntimos representan poco, dada la subdivisión que precisa hacer de 100 kilogramos.

Como se ve, el beneficio real en las 60 reses no llega a 400 pesetas, siendo en sí de 6'66 pesetas en cada res, y como una casa de regular negocio viene a sacrificar próximamente unas cinco reses diarias, resulta un provecho efectivo de 33 pesetas, de las que se han de pagar todos los gastos del establecimiento; debiendo ser de apreciar que la mayor parte del tocino y la manteca han de exportarse por no tener consumo en Madrid.

En Francia, apenas se usa la manteca de cerdo, anunciándose entre las grasas industriales, al precio de un franco, el kilo.

Cálculo del beneficio en la venta al detall de una res de cerda (31 de diciembre de 1921)

GASTOS	Pesetas.
Una res de 100 kilogramos a 2'25 pesetas.....	225
Consumos carne, a 0'30 id.....	30
Idem despojo.....	2'50
Degüello.....	8
Arrastre.....	2
Gastos diversos.....	5
TOTAL.....	272'50

INGRESOS	
18 kilogramos de despojos, a 1'75 pesetas.....	31'50
20 idem de lomo y magro, a 4'80, id.....	96
10 idem de tocino fresco, al detall, a 2'80 id.....	28
40 idem id. para salazón, a 2'80 id.....	112
6 idem de manteca pella, a 3 id.....	18
6 idem de lardeo, a 3'50 id.....	21
2'50 idem de asadura, a 3 id.....	7'50
Ventre uno, a 5'50 id.....	5'50
3 kilogramos de manteca, a 3 id.....	9
TOTAL.....	328'50
Gastos.....	272'50
	56
A deducir 2 kilogramos de mermas.....	3'60
TOTAL DE BENEFICIO.....	52'40

I V

Diferentes sistemas de organización del nuevo Matadero.—Concentración industrial particular.

Examinaremos ahora los distintos sistemas para deducir sus ventajas e inconvenientes.

Es el primero el de *concentración industrial particular* o arriendo de todos los servicios del Matadero.

Sistema es éste que no tiene más que una ventaja: la de proporcionar *comodidad* al Ayuntamiento, propietario del Matadero, pues, sin estudios ni trabajos puede asegurar, si no todas, algunas de las necesidades que debe cubrir la nueva institución municipal, y, singularmente, las de carácter económico para su Erario. Mas es de temer, que aun estudiando con mucha detención y con grandes reservas el contrato con un arrendatario, difícilmente podría evitarse un lucro inmoderado que se traduciría, naturalmente, en perjuicio para el vecindario, para la Caja del Ayuntamiento, y también para los ganaderos y tablajeros.

La concentración industrial a base de organización cooperativa o mutual, no nos ofrece tampoco las garantías que buscamos para la economía social del pueblo y para nuestro Erario, por cuanto, sobre no estar lo suficientemente estudiada y apreciada la asociación cooperativa de producción, antes al contrario, siendo bastantes los ejemplos de catástrofes financieras, tememos que, bajo las formas de una doctrina tan sana que forma al lado opuesto del mercantilismo, pudiera esconderse un verdadero *trust*, y son bastante conocidos los efectos en la economía de una ciudad o de un Estado de los *trust*, los *ruigso*, los *corners*, los *kartells* y otras ligas comerciales o industriales de este género, para caer en ellas.

LIBERTAD INDUSTRIAL

No es sistema, a nuestro objeto, el actual de libertad industrial, y por eso no le examinaremos, remitiéndonos a las deliberaciones mantenidas en el seno del Concejo en varias épocas, que aparecen recopiladas en el folleto editado por el Excmo. Ayuntamiento en el año 1915, sobre el problema del abasto de carnes a Madrid.

MUNICIPALIZACIÓN PARCIAL

Sigue, en orden a la acción municipal, el sistema de concentración industrial, particular o arriendo, el de *municipalización parcial*, comprendiendo la *municipalización*, en este caso, la adquisición de las partes de las reses separadas de las mismas por costumbre y conveniencia del comercio, después de dar la carne a la tablajería, preparando aquéllas en condiciones de que actúe el comercio privado para su aplicación industrial. Este sistema según sus defensores hará que el Ayuntamiento establezca la aproximación entre el ganadero o presentador de las reses en esta plaza y el tablajero, suprimiéndose —en máxima aspiración de los que defienden este sistema,—no ya el abastecedor, sino hasta el comisionista del ganado, para lo cual se extiende la acción del Ayuntamiento a lo que caracteriza el sistema de *municipalización total*, o sea, a la compra de ganado cumulativamente con los industriales particulares.

De modo que, el Ayuntamiento en cuanto a la operación principal del abastecimiento público que determina la regulación, actuará con el sistema del dictamen de la Comisión en competencia con las organizaciones industriales existentes, sin que podamos decir

que actuará con pérdida o desventaja porque, es seguro, que no tendrá ocasión de operar más que en el caso de conflictos creados por cualquiera de las ramas de la industria, que son los casos en que es forzoso operar perdiendo. Con este sistema, el Ayuntamiento tiene que disponer de personal técnico y práctico y mucho más práctico que cuando el Ayuntamiento fuese el único comprador de ganado, pues sabido es, que el que monopoliza puede resistir a altas cotizaciones y sustraerse a las pérdidas que cuando tiene que moverse en competencia.

Se propone en el dictamen que cuando la Corporación no actúe como compradora, lo hará como *interventora* de las transacciones del ganado entre los industriales, las que se efectuarán en la *Bolsa de contratación* del Matadero. La función municipal, pues, será en este caso puramente de *estadística*, sin resultado práctico para lo que más importa al abasto público. Que el resultado será nulo, lo dice, que de antiguo está impuesta tal intervención en disposiciones ministeriales y municipales, que no se han cumplido, efecto de su reconocida negativa influencia en las transacciones; no creemos, por tanto, que la Bolsa de contratación construída en el Matadero, tenga la virtud de transformar aquellos acuerdos en ejecuciones prácticas, actuando de reguladora del precio del ganado y evitando confabulaciones y hasta que continúen comprando el ganado los actuales abastecedores para su reventa al tablajero.

Por los mismos funcionarios interventores o factores, el Ayuntamiento comprará a los ganaderos los despojos para venderlos después de elaborados, y como estos despojos tienen un valor según su peso y su clase, forzoso será que aquellos empleados sean lo bastante prácticos para concertar las compras sin perjuicio para el Ayuntamiento.

Por este sistema, la única entidad gananciosa sobre el régimen actual serán los presentadores de reses (ganaderos los menos) que lograrán su constante ideal de que les sean abonados los despojos y pieles del ganado; suponiendo que continúe a su cargo el abono de los derechos de matadero y que no se les cargue el arbitrio sobre las carnes, el cual en caso contrario, tendrá que recaer sobre los tablajeros alterando la más antigua de las costumbres de esta industria y dando a estos pretexto para elevar el precio actual de las carnes, o lo perderá el Ayuntamiento: ascendiendo a más de seis millones de pesetas el arbitrio de carnes, se verá seguidamente que estos quebrantos para el Erario municipal, no tienen compensación con los nuevos ingresos que se presuponen del nuevo Matadero por este sistema.

El autor del proyecto del nuevo Matadero, Sr. Bellido, a modo de avance, establece en la Memoria citada, los siguientes ingresos nuevos anuales:

	Pesetas.
Derechos de cámaras frigoríficas.....	155.400
Idem del secadero de pieles.....	152.000
Idem de mondogueria.....	192.000
Idem de transporte a las tablajerías.....	248.000
<i>Suma y sigue.....</i>	<i>747.400</i>

	Pesetas.
<i>Suma anterior</i>	747.400
Pequeños ingresos en general.....	163.000
Mercado de ganado de abastos.....	65.180
1 por 100 sobre 37 millones de pesetas de derechos de intervención en las contrataciones.....	375.000
Mercado de ganado de trabajo.....	77.425
TOTAL	1.428.005

El resultado económico para el Ayuntamiento, de este sistema, se sintetiza del modo siguiente:

GASTOS	Pesetas.	Pesetas.
Personal y entretenimiento.....	1.091.000	
Interés y amortización del capital del primer establecimiento.	965 040	
Seguro de incendio y contribución urbana.....	72.000	2.128.040
INGRESOS		
Derechos de degüello.....	1.758.000	
Nuevos ingresos, calculados por el Sr. Bellido.....	1.428.005	3.186.005
DIFERENCIA A FAVOR DEL AYUNTAMIENTO		1.057.965

Teniendo que adquirirse los caídos y pieles de las reses para su venta a los industriales, después de elaborados, de no querer encarecer la carne, la utilidad para el Ayuntamiento no será mayor, naturalmente, que las 152 000 y 192 000 pesetas que se presuponen por derechos de mondonguería y de secadero de pieles y siempre que la municipalización de los despojos sea efectiva; esto es, que la preparación de aquellos subproductos se haga exclusivamente en el nuevo Matadero.

Tenemos, en consecuencia, que este sistema cubre, sí, los gastos de la nueva Casamatadero y hasta ofrece un beneficio de 1.057.000 pesetas anuales, pero subsisten los mismos gravámenes municipales y no permite sin pérdida de 1.200.000 pesetas anuales, mantener la diferencia de dos pesetas en arroba (0'177 pesetas kilogramo) entre el precio de compra de las reses vacanas y el de venta al tablajero que existe actualmente, y cuya desaparición bastará para desacreditar el sistema que examinamos.

V

Régimen orgánico que impone el nuevo Matadero por sus elementos estructurales

El examen que acabamos de hacer de dos sistemas y la necesidad de cubrir el interés y amortización de los 16 millones de pesetas gastados, nos lleva a la conclusión de que el régimen orgánico que impone el nuevo Matadero por sus elementos estructurales, es el de *mutualización total* del abastecimiento de carnes al comercio detallista, al amparo de las facultades conferidas por el artículo 72 de la ley Municipal, Real orden de 13 de octubre de 1882, Real decreto de 6 de abril de 1905, artículo 452 de las Ordenanzas municipales y artículo 15 del Real decreto de 15 de noviembre de 1909.

El sistema no es nuevo por cuanto data de época, en que, derrocado el dominio feudal por la influencia que en la vida ciudadana tomaron los Concejos, éstos, girando sobre un principio natural de sociabilidad y de derecho, instituyeron los *abastos* del pan y de la carne.

Es, pues, la municipalización de la carne, una institución que tiene origen histórico anterior a la doctrina socialista. Cabe decir que la teoría de Marx en este respecto analizada por Bernstein y Kantski, se fundó sobre las enseñanzas de la adelantada Inglaterra, con sus fueros municipales y su gran práctica y acertada dirección de la vida comunal.

Los beneficios reportados a los pueblos y a la economía individual bajo el imperio de los *abastos*, están escritos y acreditados en todos los archivos. Su caída, débese, precisamente, a las grandes reservas metálicas acumuladas, que otras generaciones más atrasadas en el conocimiento de las leyes económicas que regulan la vida de la ciudad, dieron falsa aplicación, haciendo caer en quiebra una institución enaltecida por eminentes tratadistas.

Al sistema de *concentración industrial* que hemos estudiado en primer término, como el más contrario a la solución que se busca, tenemos que oponer el de *concentración municipal* de todas las operaciones hasta producir las carnes para su venta al consumidor directo, por ser éste el medio único de aproximación efectiva del vendedor del ganado al vendedor al detall de las carnes, si, como opinamos, la actuación del Ayuntamiento no toma carácter mercantilista, inaplicable dentro del actual régimen de los Ayuntamientos españoles.

No podemos admitir más libertad de comercio en el abastecimiento de carnes que en la oferta del ganado al mercado de Madrid. Todo lo demás que sigue hasta entregar la carne al tablajero, debe ser función exclusivamente municipal, actuando el Ayuntamiento con el título de propietario del ganado desde que éste entra en el Matadero.

Los interventores o factores municipales instituidos por el sistema de *municipalización parcial* para tasa y pago al ganadero de las reses y despojos, tienen también aplicación en el procedimiento que proponemos. Si al Ayuntamiento no han de faltarle para dicho sistema aquellas personas, no hay razón para que no pueda disponer de ellas y utilizar su práctica y experiencia en la compra del ganado, con la garantía, en este caso, sobre el otro, de que el mejor asesor y censor del factor municipal ha de ser el tablajero que adquiera las carnes para su venta, principal interesado en que el Ayuntamiento logre precios beneficiosos de adquisición para que los traduzca en los coeficientes de venta a las tablajerías: esto es tan elemental que no necesita demostración.

Pero hay más, y, es que, las operaciones para la compra del ganado serán actos más públicos y más expuestos, por tanto, a la crítica y al conocimiento por la Corporación, de cualquier irregularidad, que las operaciones que hay que realizar para convenir con el ganadero o introductor de reses el pago de los despojos. Esta es una ventaja de gran valor para el Erario municipal.

En nuestro sistema, el ganado destinado al sacrificio será expuesto y reconocido en público y las ofertas han de formalizarse por cartel en el mercado, durante un número de horas, y las compras o tratos podrán ser presenciadas por los tablajeros y demás concurrentes al mercado, pudiendo los tablajeros hacer propuestas de compra de la carne de determinadas reses—con precio de venta en nave—al tiempo de contratarse el ganado por los factores municipales, para lo cual se establecerán las marcas y boletines correspondientes.

Y ahora vamos a tratar de una cuestión que desde hace tiempo tiene planteada la Asociación de Ganaderos: Nos referimos a la transformación del pesado del ganado vacuno mayor.

El artículo 109 del reglamento aprobado por Real decreto de 27 de junio de 1911, faculta a los Ayuntamientos para establecer la base del arbitrio por la unidad del peso en vivo.

Reconocemos que este sistema podría estimular al ganadero para mejorar las razas, pero poco o nada se conseguiría si no se varía la base de los contratos de venta de las reses, cosa en que no puede hoy entrar la Administración municipal.

Se han realizado varias comprobaciones prácticas para conocer la equivalencia media o relación del peso neto de las reses tal y como se presentan hoy para el adeudo y consumo con el de las mismas reses en vivo, obteniendo los siguientes resultados:

Toro, de 365'500 kilogramos en vivo. Peso para tablajería 207 kilogramos.—Partes útiles separadas por el sacrificio (caídos) 149'500 kilogramos

Buey, de 345 kilogramos en vivo. Peso para tablajería 217'500 kilogramos.—Partes útiles separadas por el sacrificio 127'500 kilogramos.

Vaca, de 345 kilogramos en vivo. Peso para tablajería 148 kilogramos.—Partes útiles separadas por el sacrificio 161 kilogramos.

Una res porcina con peso en vivo de 145 kilogramos, ofreció un peso en canal de 116 kilogramos.

Una res lanar, dió la mitad del peso en vivo y 1 o 2 kilogramos más estando esquilada.

Recurriendo a los cálculos experimentales que han llevado a sus obras hombres re- conocidos como peritos en la materia, tenemos para estudiar la transformación de la base de las transacciones, la teoría de Anderson sobre la relación teórica del peso *neto* con el peso en *vivo*, quien, distinguiendo para el raciocinio; el peso en *vivo* del animal en báscula; el peso *bruto*, que es el de todas las partes útiles, tomadas después del sacrificio, y el peso *neto* o de carnicería, establece que, para obtener el peso *neto* con relación al peso en *vivo*, se tomarán las $\frac{4}{5}$ del peso en vivo, y sumando la mitad de este peso se dividirá por 2 dicha suma. Claro es, que, tratándose de averiguar el peso en *vivo*, la fórmula de Anderson tiene que transformarse, lo que se logra por una sencilla ecuación.

Para darse exacta cuenta del peso en vivo de un animal vacuno de Matadéro, Quetelet ha propuesto que se tome el contorno del pecho *C* y la altura de la cruz *H*, aplicando después la fórmula siguiente:

$$P = 3.14 \left(\frac{C}{36.28} \right)^2 H + \frac{1}{10}$$

Para la evaluación del peso bruto, Quetelet considera que la densidad de la carne se aproxima sensiblemente a la del agua. Se verá también que aprecia el volumen de un animal por el peso de un cilindro aumentado en una décima.

Este aumento para determinar el volumen corresponde al peso de las patas, del cuello, cabeza y rabo.

Repetimos que por el sistema que proponemos, el Ayuntamiento comprará el ganado, bien por el peso en vivo o por el peso que den las canales en la nave, según se decida después de más amplio estudio al formular la reglamentación del nuevo Matadero.

Se alegrará, en contra del sistema que defendemos, que los abastecedores pagan con puntualidad el importe de sus compras, mientras que el Ayuntamiento no puede hacer lo mismo. Que no existiendo más que un comprador de ganado, no habrá oferta de reses por existir cotización única en esta plaza. Que los suprimidos abastecedores, se convertirán en comisionistas de ganado, y que una confabulación de éstos dejaría a Madrid sin carnes, hasta que el Ayuntamiento se rindiese a las conveniencias de aquéllos.

No negamos que los actuales abastecedores pagan con puntualidad; pero afirmamos a la vez, que lo hacen después de realizar los descuentos injustificados que no haría el Ayuntamiento; y como hoy la Corporación municipal no tiene ninguna dificultad para pagar el ganado con la misma puntualidad que aquéllos y con mejor moneda, quédese el argumento de nuestros contrarios para aplicarle a las administraciones municipales de pasadas épocas.

En el régimen de compras de nuestro sistema, lógico es que existirán valores conforme al estado de carnes de las reses, y a la calidad y procedencia de las mismas, todo lo cual está muy distinguido en esta clase de comercio. La demanda o necesidades del mercado de Madrid es conocidísima por divulgada; luego la objeción, sólo puede residir en la aparente novedad de que no haya más que una entidad compradora.

A éste tenemos que exponer: ¿Pero es que hoy los abastecedores no operan de acuerdo y esta inteligencia comercial no es el motivo del mayor agravio de los ganaderos? Efecto de esta inteligencia, con todas las formas de *trust* nació la idea de formación de Sociedades de carniceros que se abastecen mutua y directamente, a pesar de las cuales los abastecedores subsisten, lo que prueba que no les han faltado ofertas de ganado, y no habiéndoles faltado a éstos para un abasto parcial de la población, o sea, en menor cantidad de la que exige el consumo diario, menos puede faltarle al Ayuntamiento, pagando lo mismo que ellos para el abastecimiento total. Siendo Madrid el primer mercado consumidor de España, situado en el centro de la Península, con todas las líneas generales de ferrocarriles, carreteras y cañadas, no es de presumir que el ganadero, tratante o comisionista, halle solución en ofrecer las reses a otras plazas que no han de aumentar, por ello, el consumo normal y menos ha de sostener a pienso el ganado en paradores, cuando todo el negocio de la ganadería española, tiene lugar con escaso capital y bajo necesidad apremiante de movilización.

Puede decirse que hoy, un abastecedor, lo es todo: tratante, comisionista y tablajero. De modo, que si nuestro sistema deja a aquéllos reducidos a comisionistas de ganado, se habrá adelantado mucho en el mejoramiento del tráfico del ganado y nada perderá el vecindario; podrán confabularse, sí, pero son lo bastante prácticos para no hacerlo contra el Ayuntamiento, comprador, cuando detrás de éste, y en obligada relación con el mismo, tendrá que vivir el tablajero si no quiere cesar en su comercio.

La confabulación de aquéllos por las exigencias de su negocio, se dirigirá contra los tratantes y criadores de reses para que reduzcan sus ganancias y formar su beneficio. Esto, que no se negará que son las leyes que forman el comercio, no puede alterarse porque el comprador sea una Corporación administrativa cuando ésta no busca el lucro, sino el hacer pasar la mercadería al tablajero al mínimo coste. Además, el pueblo consumidor, es bastante enérgico—lo ha demostrado en varias ocasiones—para impedir que llegue a él la mercadería más cara, sin racional justificación.

El precio de las reses será, pues, el que esté acusado por los demás mercados de reses dedicadas al sacrificio y por las ofertas y concurrencia.

El ganadero o vendedor quedará relevado de todos los arbitrios municipales, abonando únicamente la estancias del ganado en el mercado, cuando se produzcan y los de enfermería en su caso.

El precio de venta de las reses a los tablajeros será como hoy, menor del de compra del ganado (excepto en las terneras) y con aumento de un porcentaje para constituir un fondo de reserva mutua del Ayuntamiento y tablajeros en el caso de que no quede cubierto por los demás ingresos el arbitrio sobre el consumo. A este fin mensualmente la Junta administrativa del Matadero, formará una tabla de coeficientes provisionales para la liquidación diaria de las ventas a los tablajeros en el siguiente mes, y, trimestralmente, se formulará la liquidación de las cuentas corrientes personales de ventas, con arreglo a los módulos acusados por la liquidación del trimestre de los gastos y de los ingresos del Matadero y Mercado de ganados.

Las cantidades que resultasen a favor de los tablajeros, que denominaremos *cuotas*

de disfrute en el fondo de previsión, serán abonadas inmediatamente a los mismos, como también les será exigido -prorrateado en los noventa días del siguiente trimestre—en saldo que pudiera resultar contra los mismos y a favor del Erario municipal, sin que pueda ser cargada en liquidación a los tablajeros cantidad alguna por quiebras o malos pagos al Ayuntamiento de alguno de aquéllos.

Las ventas a los tablajeros se efectuarán con pago al contado o a crédito hasta cuatro días, siempre que garantice subsidiariamente uno de estos industriales.

La elaboración de despojos y desecación de las pieles se efectuará en el Matadero, y la venta de los mismos se realizará, conforme a las prácticas actuales, a los precios que acuse el mercado. La de las pieles en seco se efectuará por contratos a trece semanas, como es hoy costumbre.

Se establecerá un régimen protector para constituir en Madrid gran industria de carnes en conserva y de embutidos y hasta de exportación de carnes frescas y congeladas, embutidos y grasas, después de asegurar el abastecimiento de la Villa.

La conducción de las carnes a las tablajerías tendrá lugar por camiones automóviles del modelo que fijará el Ayuntamiento y en virtud de subasta pública, abonándose este servicio por el Ayuntamiento, por cuanto en los precios de venta de las carnes a los tablajeros se incluirá el transporte a su establecimiento.

Obsérvese que el sistema que proponemos es simplemente que el Ayuntamiento sustituya enteramente al actual abastecedor. Por tanto, el resultado económico para el Ayuntamiento de nuestro sistema, creemos será el siguiente:

INGRESOS

COMUNES A LOS DOS SISTEMAS DE MUNICIPALIZACIÓN	Pesetas.
Derechos de cámaras frigoríficas.....	155.400
Pequeños ingresos en general (venta de hielo, aprovechamiento de animales muertos y carnes inútiles, materias fecales, estiércoles, pelo y pezuña de cerdo.....	163.000
Mercado de ganados de abastos.....	65.180
Mercado de ganado de trabajo.....	77.425
	<hr/> 461.005

VENTA DE PIELES Y DESPOJOS (1)

75.461 pieles de reses vacunas mayores, en seco, con peso de 858.219 kilogramos (5'40 por 100 de 15.892.950 kilogramos del peso de la carne en la nave), a 5 pesetas kilogramo.....	4.291.095
435.629 ídem íd. de lanares, al precio medio de 2'50 pesetas.....	1.089.062
2.082 ídem de corderos lechales, a 1'25 pesetas.....	2.602
<i>Suma y sigue</i>	<hr/> 5.843.764

(1) Según la matanza y valores del año 1921.

	Pesetas.
<i>Suma anterior</i>	5.843.764
75.461 despojos de ganado vacuno mayor, elaborado, a 21 pesetas, uno.	1.584.681
35.228 ídem de ternera, a 12 pesetas, uno.....	422.736
435.629 ídem de lanar, a 3 pesetas, uno.....	1.306.887
47.323 ídem de cerdo, a 16 pesetas.....	757.168
Venta de residuos (sebo, etc.).....	200.000
	<hr/> 10.115.236

GASTOS

Personal, material, entretenimiento de las instalaciones, seguro, contribución e interés y amortización del capital empleado.....	2.028.140
---	-----------

SUPRESIÓN DE ARBITRIOS

Supresión de los derechos de degüello.....	1.543.931	
Ídem del arbitrio de consumos.....	6.392.583	9.964.654
		<hr/>
<i>Sobrante</i>		150.582
		<hr/>

Capital circulante de industria.

Disponiéndose de corrales y establos, no necesitamos encarecer la conveniencia de mantener en el Mercado una cantidad de ganado igual al que exija el consumo durante tres días, como minimum.

Suponiendo que se acuerde la venta a los tablajeros a crédito, el capital circulante necesario debe ser, a todo evento, el que represente el valor del ganado para el abastecimiento de cuatro días.

El sistema que proponemos es rechazado, por la mayoría de la Comisión, por dos razones: la primera y principal, por creerse que obligaría al Ayuntamiento a unos desembolsos considerables que no puede realizar, y la segunda, por los quebrantos debidos a la falta de personal técnico o práctico.

Ya hemos demostrado, que de ser cierto lo segundo, esto es, de declarar de antemano que el Ayuntamiento sólo por ser una Corporación, no puede utilizar los servicios de aquellos que hoy están bajo la dependencia de los abastecedores, sucederá lo mismo en el procedimiento de municipalización parcial. Hemos demostrado también que este procedimiento, no es lo bastante reproductivo para suprimir el arbitrio de consumos, para abaratar la carne y nada eficaz para promover la regulación en tabla del precio de la carne, cuando subsistirá de hecho el actual abastecedor.

Tomando para este cálculo las cantidades que acusa el año de mayor matanza desde 1913, y el precio máximo que tuvo el ganado en la misma época, tendremos, que el abasto de un día es:

	Pesetas.
244 reses de vacuno mayor, al peso medio de 200 kilogramos, a 41 pesetas arroba (3'50 kilogramo), 820 pesetas.....	200.080
112 terneras, a 250 id.....	28.000
1.390 reses de ganado lanar, a 40 id.....	55.600
330 reses cerdías, con peso medio de 110 kilogramos, a 3'65 id.....	132.495
	<hr/>
	416.175

Siendo pues el valor del ganado necesario para el abasto de un día sobre cantidad, peso y precio máximos conocidos de 416.175 pesetas, el abastecimiento para cuatro días exigiría un capital de 1.664.700 pesetas.

Falta tan sólo a nuestro sistema la demostración de que al Ayuntamiento no le produce la perturbación en su Hacienda la habilitación del capital circulante.

No es preciso, como hubo de acordarse por el Ayuntamiento en el año 1912, recurrir a levantar créditos en Banco alguno. El capital que se necesita es tan reducido, comparado con la potencia actual del presupuesto de esta Villa, y, de otra parte, los ingresos del Matadero que presuponemos son tan de lograr, que no se requieren complicadas operaciones de contabilidad y menos financieras, para habilitarle. Bastará—esto es lo que se ignora—establecer en el capítulo correspondiente del presupuesto ordinario de gastos, el crédito de 1.664.700 pesetas; y en el de ingresos el resumen de los aprovechamientos de subproductos del nuevo Matadero para que quede cubierto aquel capital y todo los gastos del año, de un modo efectivo. Y como estos ingresos excederán como se ha visto, al que represente el capital circulante y los gastos de personal, material y entretenimiento de instalaciones y servicios, es indudable que podrá ofrecerse la carne al tablajero a precio inferior al de coste al Ayuntamiento, cumpliéndose el principio cardinal del sistema que proponemos, de que la actividad municipal ha de manifestarse en el nuevo Matadero, no por el lucro o éxito económico de su gestión, sino por el beneficio que lleve a los hogares todos, que es el principal deber de su Ayuntamiento y de su Alcalde.

Casas Consistoriales, 7 de febrero de 1922.—Juan Manuel García Miranda.—Antonio López Baeza.—Manuel Cristóbal y Mañas.—Rubricados.